El Hogar

19 DE FEBRERO DE 1937
AÑO XXXIII • Nº 1427



FLORES DE NUESTRA TIERRA
Por RODOLFO CLARO

CALENDULAS

30 CENTAVOS
EN TODA LA REPUBLICA



Ud., exije calidad en su perfume pues ello realza su belleza. Proceda del mismo modo al seleccionar la manteca que consuma. Una buena salud es la base de su belleza.

Dairyco

la manteca de calidad

Dirección, Redacción
y Administración:
RIO DE JANEIRO 262 - 300
U. T. 60 Caballito 1020 al 1029

Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual
Nº 26.329

19 DE FEBRERO DE 1937
Año XXXIII Núm. 1427

El Hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA
PARA LA MUJER, LA CASA
Y EL NIÑO

Oficina para Avisos
y Subscripciones:
Av. ROQUE SAENZ PEÑA, 655
Unión Telef. 38, Mayo, 2012 y 2013,
y 2031 al 2033
Dirección Telegráfica: "Senyah"

ALBERTO M. HAYNES
Fundador

Respuesta a un joven estudiante de Nuremberg

Por *Alberto Casal Castel*

ANTE todo, muchas gracias por haberme elegido para cambiar ideas. Dice usted que tenía deseos de hacerlo con un hombre de América, "porque en Europa ya nadie se entiende, y porque cuando uno quiere refrescar la cabeza lo mejor es sacarla por la ventana". Felizmente, aquí, en nuestro mundo, donde todo parece pintado de nuevo, el paisaje y los automóviles, no hemos salido de la *era dialéctica*. Aún seguimos creyendo en la razón, y hasta se la damos a quien la tiene. Pero usted, Heinrich Trübner, que ha querido tener conmigo una correspondencia puramente espiritual y desinteresada, comienza por poner en duda el desinterés en las ideas, y se muestra un antiintelectual apasionado. Es conveniente que no lo disimule. Su derecho a hablar en europeo exige de mí la obligación de contestarle en americano.

LA juventud argentina no piensa, sin duda, como la del Tercer Reich. Con ello va dicho que no siempre podremos ponernos de acuerdo. El monólogo ha sido siempre detestable en las cosas de la inteligencia. Conduce al empecinamiento o al fanatismo.

Dejo de lado — por no interesarme, — el que usted, Heinrich Trübner, sea alumno de la escuela de Comercio de Nuremberg y miembro del partido nacionalsocialista. Más me interesa saber que usted tiene veinte años, que ya no toca el violín, "porque el violín afemina el alma" en esta época del rendimiento, y porque el tiempo que perdía en la *Lorenzer Platz* entonando algún lied fraternal como el espíritu de su pueblo, "ahora lo aprovecha en la S. A. (sección de asalto)". En ese cambio de arco — el arco de la cultura por el arco *del primitivo*, — yo veo el verdadero fondo de su filosofía, y sólo por ello alcanzo a comprenderla.

DICE usted que el intelectualismo es una perversión del espíritu, que ha disociado a las naciones y debilitado al individuo. En su hostilidad llega a pedir el cierre de las academias, de las universidades y liceos, "almácigos de charlatanes". No necesitamos ideas — afirma, — sino emociones. No necesitamos *aprender el mundo*, sino encarnarnos en la vida y hablar su lenguaje, que es el lenguaje de la fuerza. Desde ya su vocabulario me parece extraño. Más aún cuando usted, predicando un regreso a la naturaleza, se dispone a negar al hombre su función lógica, y lo desea más primitivo e irracional para que pueda sentir, como la bestia, el llamado de la tierra.

NO, Heinrich Trübner; no. Yo no puedo estar de acuerdo con usted de ninguna manera. Creo, eso sí, que la civilización se ha hecho demasiado artificial; sospecho que la máquina, que es lo contrario de lo humano, ha "insensibilizado" un poco al hombre; que éste haría mejor en "humanizarse de nuevo, en volver a ser hombre. Pero de ahí a admitir un regreso antropológico, hay un gran paso.

También nosotros necesitamos un hombre joven, elástico, violento, lo más alejado posible de la ciudad y del espíritu de la ciudad, para servir a un medio no desbrozado aún, y que recién despierta a una aurora geológica. Pero queremos hallarlo en lo espiritual, y comprendemos toda la importancia de la cultura, única que puede hacernos amar el idealismo de la vida. Pero veamos los conceptos suyos más detenidamente. Usted, que no podía vivir sin la filosofía, como buen alemán, fundamenta toda su filosofía en el terror. Dice que nuestra edad no ha conocido sino la comodidad materialista y ha vivido para el contento visceral. La religión de las masas es, de acuerdo con su criterio, la religión del sueño y la comida. La manera de arrancarla a ese estado de abulia consiste en situarla frente al peligro. El peligro engendra el heroísmo. "Entramos — agrega — en un período obscuro y patético en que un mal garrote vale por dos o tres buenas democráticas quimeras. Epoca de soldados y no de filósofos, en que los más fuertes triunfarán."

ESE pensamiento no ha de ignorarlo usted, Heinrich Trübner, es un pensamiento alemán. Se lo encuentra en Nietzsche, lo mismo que en el *Crepúsculo de los dioses* de Wagner, como en el *Reiterlied* de Schiller. Siempre es la misma y primitiva violencia; pero ¿a qué conduce ella? A dejar al hombre en libertad frente al conjunto. Examine usted las consecuencias. La cultura concibe la libertad como un fuero de la conciencia; la libertad sin la cultura está abastecida por lo antisocial, y confiere a los instintos facultades socialmente inconcebibles y desconocidas. Dice usted, de acuerdo con Ludwig Klages que hay que concluir con la idea de culpa y arrepentimiento que el héroe no comprende, y tiene razón desde su punto de vista. Pero desde el mismo día en que esa idea, de origen judeocristiano, según usted, haya desaparecido, habrá desaparecido también el hombre de la superficie terrestre, y un animal, pálido y oblicuo, parado sobre sus dos patas, buscará los últimos refugios de la selva para esconder en ella la frente sin luz y la mirada sin sonrisa...



SUS reflexiones me hacen pensar, por un momento, en los discursos de Buddha Gotama. En uno de ellos, el reformador dice que los hombres vivieron al comienzo, 80.000 años. La necesidad, los robos, los asesinatos disminuyeron la fuerza vital, y ésta continuará achicándose progresivamente hasta que no se viva más de diez años. En tan corto espacio de tiempo ya no es posible gustar de nada. Todos se mezclarán, como los perros y los chacales. ¡Adiós los conceptos de madre y hermano!... Ya no serán necesarios. Los hombres se echarán los unos contra los otros, al grito de: "¡Ved allí un animal!..."

No hay que ver en esas palabras una simple profecía ni esperar al futuro para que se cumpla... ¿No asistimos, acaso, al preludio de la ferocidad? ¡Para qué citarle a usted España!... Me dirá, por respuesta, que los episodios de la guerra civil española no hacen más que darle la razón, que ha sonado la hora en que la inteligencia está de más, y yo le diré, Heinrich Trübner, que sólo la noble razón puede suprimir esa lucha y remediarnos de ese espectáculo. Porque, convénzase: los pueblos que razonan se ahorran desgracias. Sin ser un hegeliano práctico, pienso que el hombre está facultado para dirigir sus acontecimientos; pero en esto no estoy de acuerdo con los jóvenes del Tercer Reich, de que es menester imponerlos por la fuerza. La política no puede ser simple gimnasia; así como la historia no es simple deporte. En el fondo de ambas, de un modo más trascendente en la segunda que en la primera, se esconde un pensamiento.

Vuelva a su violín, Heinrich Trübner. Vive usted en Nuremberg. La ciudad romántica por excelencia, y cuando cruce el puente de Henkersteg, piense que por allí pasaron las sombras de Hans Sachs, de Alberto Durero, de Melanchton, soñando un mundo noble, dirigido y armonizado por el espíritu que agitaba su divina batuta

Mujeres de vanguardia en Norte América

La emoción que se encauza en la obra social: una columna de humo, una voz de ultratumba y unos niños vagos por las calles de Chicago son motivos que inician tres obras de vanguardia.

Por *Ana M. Berry*



HE creído oportuno recordar la obra social de ciertas mujeres de los Estados Unidos ahora que, con motivo de la reciente "Conferencia Interamericana pro Paz", hemos tenido ocasión de conocer algunas de las que vinieron expresamente para asistir a sus deliberaciones; ahora, también, que las cuestiones sociales empiezan a interesar a la mujer de Hispanoamérica. Son figuras ilustres que revelan una visión, un corazón humanitario y un carácter a toda prueba. Hicieron obra de vanguardia. Y trabajar en la vanguardia es luchar con el desconocimiento y la maledicencia, amén de todo orden de obstáculos. Pero se vive, y la vida adquiere un sentido y un interés que trascienden los límites de lo personal y mezquino.

Las mujeres cuya vida evoco a continuación lo prueban ampliamente.

UNA columna de humo se levanta tras las casuchas de unos trabajadores. Una joven que pasea a caballo, por el campo, temiendo que sea un incendio se dirige al punto de su proveniencia. Allí encuentra que es tan sólo una quema de basuras. En el basural, que es enorme y deslinda con aquellas casuchas, unos niños se refocilan con unos desperdicios. La joven los observa horrorizada, pensando en la infección que aquello puede reportar.

Interroga a una mujer que habita una de las casuchas:

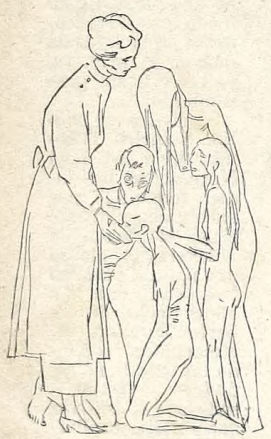
—¿Siempre depositan las basuras en este sitio, junto a vuestras casas?

—Siempre.

—¿Y por qué no se mudan de aquí?

—Porque somos demasiado pobres para hacerlo — es la contestación.

Aquel basural, junto a unas viviendas, ha hecho honda impresión en la joven.



Al día siguiente dícele a su padre:

—Desde hoy tengo algo que hacer en el mundo.

—¿Qué?

—Ocuparme de la incineración de basuras.

El padre sonríe: cree que es una broma de niña mimada. La cosa tiene gracia. ¡La multimillonaria Ruth Morgan — prima del famoso Pierpont Morgan — ocuparse de incineración de basuras!

Pero no es una broma. Y cuando parte a Europa a estudiar los modernos e higiénicos métodos para disponer de residuos y desperdicios, aquel padre cree, sin duda, que su hija se ha vuelto loca. Y loca la creyeron muchos.

Así fué cómo inició Ruth Morgan una campaña que, con el tiempo, iba a dotar a los pueblos de Estados Unidos de uno de los factores sanitarios de mayor importancia urbana.

La emoción en aquella mujer había penetrado hondo, muy hondo. El contraste que ofrecían esos niños jugando en un basural y la limpieza e higiene de los niños que la rodeaban había conmovido su corazón de mujer. Dedicó su vida y su fortuna a la obra social participando en muchos movimientos de vanguardia. Pero fué la columna de humo de aquel basural que le señaló su "camino a Damasco".

Murió Ruth Morgan hace dos años, a una avanzada edad.

EL caso de lady Sara Graham Mulhall es distinto. Fué el amor filial que la llevó a la obra científica y social.

Lady Sara es hija de un célebre médico inglés, que se dedicó el estudio de los narcóticos y su efecto en el organismo humano. Radicóse en Estados Unidos, a donde fué a estudiar el tráfico de opio y en donde, a la par de sus trabajos de investigación, se ocupó de abogar por una nueva legislación que atenuara la pena del delincuente cuyo crimen se efectúa bajo la influencia de ciertas drogas. Pero la muerte viene a sorprenderlo en plena labor y, poco después, muere también el hijo que le ayudaba en sus investigaciones.

Lady Sara, sin sospecharlo, había heredado las aptitudes y los sentimientos humanitarios de su padre. Fué en un momento de desesperación cuando el dolor y la soledad hacían crisis en ella, que creyó oír una voz imperiosa ("a voice of command", según propia confesión) que le ordenaba continuar la obra paterna.

Desde ese día data la prodigiosa labor de Sara. Careciendo de toda preparación, empieza por organizar su vida: estudia la materia y compila las notas de su padre; se especializa en el estudio de las leyes que rigen el tráfico del opio a fin de descubrir toda posible infiltración secreta. Delata abusos, corrupciones, venalidades; agita para que se revise las leyes que operan en la venta de ciertas drogas. Como directora del Departamento de Narcóticos del Estado de Nueva York revela una capacidad de organizadora formidable, un valor para denunciar todo abuso, a la vez que llega a ser la confidenta de centenares de opiómanos, que encuentran en ella un alivio a sus tormentos y medios para curarse. Viaja por Europa, entrevistándose con monarcas y ministros a fin de que se restrinja el comercio de narcóticos y, reconocida autoridad en la materia, presta servicios a la Comisión de Opio de la Liga de las Naciones. Su libro "Opium the fiend-flower" (La flor satánica) pone al alcance del lector vulgar cuanto se relaciona con la droga. En la actualidad prepara otra obra sobre la trata de blancas en relación con el uso de narcóticos.

Así es cómo esta mujer infatigable perpetúa la memoria de su padre sobreponiéndose al dolor que aplasta a seres más débiles.



¿QUIEN no ha oído hablar de Jane Addams, aquella admirable mujer que el ex presidente Teodoro Roosevelt llamó "el primer ciudadano de los Estados Unidos"? Fué la voz de esta mujer que resonó en el mundo entero cuando en 1917, en plena guerra, se atrevió a pedir la paz en la Conferencia de La Haya, y emprendió la campaña pacifista yendo de pueblo en pueblo para entrevistarse a ese fin con los jefes de gobierno.

Fué ella la que por esto pasó por loca, y quien, en su propia tierra, estuvo en la picota cuando los ánimos enardecidos acusáronla de traición porque así clamaba. Había visto a los habitantes de su "Hullhouse", modelo de "settlement" que fundara en Chicago con su propia fortuna, y para cuyo sostenimiento no cesó de pedir ayuda — muchachos hijos de inmigrantes que había recogido cuando niños y que convivían fraternalmente — los había visto volverse de pronto enemigos porque sus diferentes países los reclamaban para la guerra. Fué Jane Addams la que en 1915 fundó aquella asociación, "The Womens International League for Peace and Freedom", cuyo vigésimo aniversario fué un verdadero tributo nacional e internacional a la obra, ya que en él participaron grandes estadistas de todo el mundo. Liga que hoy cuenta con diez millones de afiliados, cuatro de los cuales son norteamericanos.

Jane Addams fué ejemplo de sacrificio y abnegación absoluta, de estudio y perseverancia, de resistencia a toda prueba y de la voluntad que desconoce los fracasos.

Hoy, que el estado del mundo requiere mujeres de gran temple, he querido señalar con el ejemplo de estas vidas cómo la emoción — fuerza motriz en la mujer, — encauzada y educada, se resuelve en la acción social.

Espirales

Una serie de sugerentes parábolas que invitan a la meditación sobre su hondo y claro sentido filosófico.

Por *Alvaro Yunque*

SABIDURIA

Lo que empieza como esfuerzo que es un ruido, puede terminar en gozo. Y el gozo es canto.

Si el agua de un jarro cae en otro, quien hace ruido es el jarro vacío. Pero a medida que se va llenando comienza a oírse el canto del agua.

FIRMA

La casualidad descubre; pero es analfabeta. La inteligencia, entonces, firma los descubrimientos de la casualidad.

ADMIRAR

El hombre admira a la luna levantando la cabeza hacia el cielo.

El buey la admira, pero viéndola reflejarse en el agua.

Y el astro recibe igualmente la admiración de ambos: la del ser de cuello flexible y la del que está agachado por el peso de su propio testuz.

EBRIO

Al hombre, en el universo, le ocurre lo que al niño que gira en torno de sí mismo: se marea. Y, ebrio a causa de su propio movimiento, cree que todo gira a su alrededor. Se cree centro del todo.

¡Y no puede avanzar un paso porque caería!

LLAMA

Te creí un puñado de ceniza, ¡oh pasado!, y, displicentemente, con el dedo me entretenía en removerte.

De súbito, la emoción, surgiendo como una llama, me quemó la mano.



EL LOCO FILANTROPO

ERA un hombre muy rico y loco original. Se hizo filántropo. Salía a la calle y, dando grandes voces, atraíase un numeroso concurso, luego sacaba monedas de oro y, a puñados, las arrojaba cruelmente, con todas sus fuerzas, contra el rostro y las espaldas de aquel concurso, que recibía los golpes y se pisoteaba por coger la limosna que el loco filántropo hacía de tan ruda como original manera. Y todos le estaban profundamente agradecidos; los ancianos le bendecían al pasar; las madres le besaban los extremos del manto. Y así aquel loco, haciendo bien y dolor, conseguía lo que no consiguen otros benefactores: la gratitud. Porque los hombres besan la mano que da, si ella es la que golpea.

PERO ocurrió cierta vez que, luego de repartir según su rara manera, confesó el loco que aquella era la última vez que lo hacía. Estaba arruinado. Y se echó a caminar, solo y despreciativo, hacia el desierto. La turba, atónita, escuchó su confesión. Enmudecida, lo miraba alejarse. Hasta que alguien, tímidamente, murmuró:

— ¡Se va, y nos ha golpeado!

Y otro: —¡Nos ha golpeado! — dijo con voz en la que vibraba la ira.

Y otro: — ¡Nos ha golpeado! — gritó con voz en la que borbotaba el despecho.

Y otro: —¡Nos ha golpeado!—rugió con voz en la que la indignación aullaba.

La turba, frenética de ira, caliente de despecho, tremante de indignación: — ¡Nos ha golpeado! ¡Nos ha golpeado! ¡Nos ha golpeado!

Corrieron tras del loco. Uno se atrevió a detenerlo:

— ¿Por qué nos golpeaste?

El loco filántropo, indiferente, lo apartó para seguir su camino.

Otro, más audaz, le lanzó una piedra. El, despectivo siempre, no se inmutó siquiera. Prosiguió su marcha.

Nuevos guijarros vinieron a alcanzarle. Uno, más certero, lo sangró. Otro lo tumbó... La turba, delirante, ciega, se le echó encima. Y lo insultó desgarrando el manto que antes besara, lo lapidó macerando el cuerpo que antes bendijera, lo pisoteó, matando a aquel ante quien se prosternara...

LO abandonaron, muerto ya, convertido en un guiñapo sangriento. Y repetía la turba, desbandándose, torva:

— ¡Nos había golpeado ¡Nos había golpeado! ¡Nos había golpeado!

En todos persistía la idea de la injuria que les hiciera. Nadie recordaba el bien. Porque los hombres guardan gratitud a aquel que hace bien, y puede seguir haciéndolo...

POEMA EPICOBURLESCO

El verde pampero, gigantesco e invisible, se había sentado en medio de la llanura. Con una nube se protegía del sol, su rojo hermano.

Un hombre, ahogado por la canícula, hizo girar el ventilador.

Entonces, el pampero, compadecido, comenzó a soplar con sus anchos pulmones por sus millares de bocas.

Pero el hombre, cerrando puertas y ventanas, continuó gozando la brisa del ventilador.

Y el pampero, despechado, creció su empuje: derribó ventanas y puertas, hizo volar el techo de la casa, apretó el ventilador con sus mil frenéticos puños y lo rompió contra el cráneo del hombre...

Se detuvo, satisfecho, esperando qué hacía el hombre, ahora que tornaba la canícula. Ahora lo aceptaría a él, agradecido...

Pero el hombre, estirado en el suelo, estaba tan frío que ya nunca más volvería a sentir calor.

TRAGEDIA

El barrilete quiso volar contra el viento, y cortó el hilo; pero sólo cayó a tierra, y cayó para el lado del viento.

EL QUE SABE

El que verdaderamente sabe es como el que lleva una linterna eléctrica: la luz de su linterna ilumina a los demás; pero el dueño de la linterna, permaneciendo en la sombra, es quien la utiliza para encontrar el buen camino, y avanzar.



La caza

UN CUENTO

Por ***Ernesto***

AQUELLA mañana, Julieta se levantó con ánimo excelente. "Hoy es día de fiesta — pensó; — quiero ir a la "caza del zorro"... ¡Qué bueno si yo lo cazara! Pero "Bagual" se está poniendo viejo... — inquietóse de pronto. — No importa: soy jinete y no temo a los competidores..."

Con esta reflexión recobró todo su brío y buen humor. Tarareó un aire de "Jujeña" compuesto por un músico amigo. Abrió el ropero, y sacó sus breeches de pana color gris plata, su americana de seda azul, su pequeño jockey de terciopelo marrón. Las botas de gamuza, los espolines de oro, una camisa con encajes en la pechera y en los puños completarían su atavío.

Puso todo aquello sobre una mesa. Después abrió un cajoncillo interior del ropero, donde guardaba sus joyas. Eligió un estuche en el que estaban sus aros predilectos. Eran sencillos: una sola perla sujeta por triple cadenita de platino. Pero una perla que estaba considerada como un hallazgo por su regularidad perfecta, su claro fulgor ligeramente azul.

Sí, por la tarde los luciría en la cabalgata. Sus orejitas de rosa entre los rizos negros lucirían aquella gota de cielo. Un estremecimiento de alegría le agitó el corazón.

A las dos horas Julieta tomaba el tren para San Fernando. La brisa del río, la verde alegría de las barrancas, coloridas de techumbres rojas, estimulaban el ritmo de su sangre y la hacían pensar con fruición en la próxima "cacería". Sonrió a Miguela, sentada enfrente de ella, con la valija donde iba su traje de cabalgar. La muchacha sintióse animada a la charla.

— Niña, ¿van a cazar a pie o a caballo?

— A caballo, Miguela. Ya está "Bagual" en lo de Georgina, desde el miércoles. Es un poco viejo, y estos días de potrero le habrán hecho bien.

— Niña, ¿qué van a cazar?... ¿Patos?...

— No; adivina.

—Liebres... ¿Tampoco?... No sé, niña... ¿Son de cuatro patas o tienen plumas?

— ¿Patas?... ¡Hum!... No, tienen dos... ¡Ja, ja!..., y pelo...

— ¡Jesús, niña!... Dos patas y pelo... No caigo...

— Vamos a cazar un "zorro".

— ¡Pero un zorro tiene cuatro patas, niña Julieta!

— Pero en este caso el "zorro" es... un hombre...

— ¡Ji, ji!... ¡Qué gracioso!... Un hombre... Y ¿cómo lo cazan? ¿De un tiro?

— No; de la cola.

— ¿De la cola?... ¡Ji, ji, ji!

La muchacha se retorcía de risa, hasta que las lágrimas empezaron a brotar de sus ojuelos enrojecidos.

— A veces el "zorro" suele ser también una mujer — continuó Julieta, a quien divertía la ingenua risa de la muchacha.

— ¡No!... ¿Una mujer?... — Se quedó grave, reflexionando. Luego tuvo un gesto de alarma. — ¿Será como un "lobisón"?

— Parecido.

— ¡Ay, niña..., qué miedo!...

Después, Miguela refirió la historia de un "lobisón" que en su pueblo aparecía todas las noches de San Juan. Era como un perro que tenía voz de persona... Decían que era una muchacha que sufría de un "daño".

— Bueno, bueno; ya llegamos... —la interrumpió Julieta, irguiendo su cuerpo ágil, en cuanto se detuvo el tren. Respiró ya con deseos de cabalgar, de lanzarse a la carrera, espoleando el caballo en el vértigo de un gran galope. Abrazó y besó a su amiga, que la esperaba en la estación. Después subieron al automóvil, se perdieron en dirección a "Las Aguilas", la cabaña de Georgina, donde iban a correr un "zorro" aquella tarde.

ERA casi mediodía cuando todos estuvieron reunidos en la gran explanada que se extendía, cual un mar de verdor, frente a la casa de campo. Once caballeros y nueve damas, en parejas o en grupos, ya cabalgando, se deseaban buena suerte entre bromas y risas. Todos lucían trajes distintos, lo que imprimía color al grupo y carácter a la persona. Algunos caballos caracoleaban, nerviosos, excitados ya por la carrera que presentían. El campo por donde iba a correrse la suerte del "zorro" era muy desigual, y éste podría dirigirse hacia cualquier parte, vadeando arroyos, saltando vallas o perdiéndose entre los bosquecillos.

Después se organizaría una cabalgata, marchando todos hasta "La Glorieta", allá al extremo del campo, donde se les serviría un almuerzo. Y por la tarde regresarían.

A pesar de la perspectiva seductora, Julieta ahora sentíase amargada. Hubiera sido mejor no asistir a la fiesta de su amiga, que tanto la había entusiasmado hasta ese instante. Su corazón ardía en celos y despecho. Uno de aquellos jinetes era Carlos del Río, quien había sido su novio, hasta que el año anterior, tras una lucha de encontradas voluntades, rompieron toda relación. Y ahora abrigaba sospechas sobre aquella muñeca rubia que charlaba y reía cabalgando a su lado. También se explicaba sus aires de burla piadosa cuando, un momento antes, las presentaron... Esto, que al principio la molestó, ahora, al comprender la causa, la estremecía de irritación.

Comprendió Julieta que no había podido olvidar del todo, y que amaba aún a ese hombre, al que creía odiar. Y cuando lo vió inclinarse, solícito, ante su rival — sí, su rival, — mientras a ella apenas la miraba, hubiera

Ilustraciones de

del zorro

DE AMOR

Mario Barreda

abofeteado la cara de aquel traidor, de aquel...

Se iba a tirar a la suerte, para resolver a quién le tocaría desempeñar el papel más difícil. Alberto Miller ofreció su flamante cilindro como receptáculo de los veinte papelitos, uno de los cuales tenía escrita la palabra "zorro". Y, muy grave, lo sostuvo con sus manos, mientras todos desfilaban probando su suerte.

Georgina avanzó la primera. Entre la broma general introdujo una mano en la galera, y sacó un papelito. Desplegado, resultó en blanco. Luego le tocó el turno a del Río, y le ocurrió lo mismo. La muñeca rubia, que vino en seguida, no tuvo menos éxito. Rudolf Noelle, un militar alemán agregado a la embajada, lo mismo que Costa Sanz, Anatilde Herrera y Carola Strozzi, pasaron el trance con igual suceso: a todos les salieron en blanco. Hasta que no quedaron dentro de la galera nada más que dos: el de Miller y el de Julieta.

— Saque usted, Alberto — le propuso ella.

— ¿Teme al destino? — la provocó el joven, mientras todos esperaban el desenlace con vivo interés.

Ella, por toda respuesta, exhibió ya entre sus dedos la frágil esperanza de su suerte. Le bastó echarle una ojeada, y, por su actitud, comprendieron.

Rápidamente, Julieta reflexiona. Varias circunstancias restábanle ánimo para la difícil prueba. Escasos deseos de triunfar; luego, "Bagual", quién sabe cómo se hallaría preparado...

— ¡Caramba!... ¿Nadie quiere cambiar los papeles? Voy a ser un zorro muy zonzo... — suplicó, girando la vista.

— ¡Jamás! — gritaron todos en coro. — Usted será un zorrito ideal...

Y una salva de palmoteos, de exclamaciones y de hurras saludaron sus futuras proezas. Inmediatamente le fué prendida al brazo la cola simbólica.

— Bueno... — sonrió, halagada, picando al caballo para ir a tomar la distancia.

El pelotón de jinetes se alineó con rapidez, y cuando Julieta hubo transpuesto la linde de la explanada, un montero, con el prolongado tañido de su trompa, dió la señal de la partida.

Había preparado ya su plan de lucha, y todo era cuestión de probar cómo le respondería el caballo. Una lucha cuyo triunfo era la huída sin reposo, a través de todos los obstáculos, merced a todas las tretas y artimañas. "Bagual" era ya un caballo de doce años largos, pero veloz y de gran resistencia. Se hallaba adiestrado en el salto y el "gambeteo", al que obedecía con una rienda que parecía de seda...

Cuando hubo corrido alguna distancia, comprendió que mucho podría esperarse de él. Galopaba suelto, sin requerir ni siquiera el talón. Entonces, deseando desde ya poner una seria valla entre ella y sus perseguidores, Julieta lo lanzó resueltamente en dirección al arroyo.

— ¿Querían un zorrito ideal?... Lo van a tener — sonrió con expresión de amarga burla.

Todo su emponzoñado dolor de un instante se había trocado en sombría resolución. Su habilidad de jinete se convertiría en temeridad. Los iba a llevar por los mayores riesgos; les haría difícil, ardua, peligrosa la prueba. Por lo pronto, para no perder la distancia, tendrían que saltar también el arroyo, y ella había elegido la parte más ancha de su curso; luego, si podían...

Oyó detrás el sordo galope de sus perseguidores. El primer obstáculo estaba ya cerca, y preparó el caballo:

— ¡Hallo!... ¡Hop!...

"Bagual", ya en los bordes, con un bote rítmico y amplio, saltó a la otra orilla, continuando su veloz carrera. El grupo de jinetes se desbandó. Unos galoparon en procura del puente; otros en busca de algún vado. Sólo un perseguidor, llegando a la orilla, la franqueó con suma facilidad. En seguida puso el caballo a la carrera, detrás del "zorro".

Julieta volvió a medias la cabeza, para observar, y murmuró, apretando los dientes:

— ¡Ah!, ¿eres tú?... ¡Espera, ahora verás!...

Conocía la cabaña de su amiga, su campo ondulado y boscoso; los mil pequeños y grandes recursos que se ofrecían a su firme resolución. Desviando el caballo ligeramente, lo lanzó sin vacilar en dirección a un alto seto que separaba dos secciones del parque. Hubiera podido correr hacia el portón abierto, que no lejos se distinguía, pero de aquel modo seguía cumpliendo su propósito.

Algunos, que ya galopaban para interceptarle aquella salida, quedaron suspensos, con inquietud en el ánimo, comprendiendo que la prueba se cumplía en forma por demás arriesgada.

— ¡Hallo!... ¡Hop!...

Un fustazo acompañó a su grito agudo. El viejo caballo se levantó de manos y, con un salto vigoroso, logró salvar aquel nuevo obstáculo. Después continuó galopando. Pero en seguida notó Julieta que ya no lo hacía con la soltura de antes. La edad pesaba en él, y aquellas dos proezas habían resentido sin duda su ímpetu inicial.

El solitario perseguidor dirigió tras ella su caballo — un tostado fuerte y veloz, — y sin mayor esfuerzo, con un ligero talonazo, franqueó el seto, apurando la carrera en cuanto notó que "Bagual" aflojaba.

Julieta volvió de nuevo la cabeza, y no pudo contener un grito de rabia. La fusta cayó por dos veces sobre el anca y la paleta del animal, mientras lo encaminaba por unos bosquecillos a medio desmontar, entre ramas y troncos.

Oyó un grito de alarma a su espalda, pero no hizo caso. Esquivando los pozos, salvando árboles derribados, consiguió vencer por fin el duro trayecto y franquear aquel trozo de parque, donde Georgina pensaba edificar un refugio de invierno. Luego venía el talud. Allí se iniciaba el campo de golf con sus lomas y hondonadas, con sus matorrales. Allí podría ensayar nuevos recursos, merced a la habilidad de su caballo, tan dócil a la rienda y tan ducho para las vueltas y rodeos.

Pero el otro no le dió tiempo. Oyó su galope vecino, sintió crujir las ramas ya muy cerca. Pronto estaría sobre ella, le arrancaría del brazo, de un tirón, aquella cola

(Concluye en la pág. 85)



"—¡Oh!..., se diría que le han dado un chirlo..."

Rodolfo Claro

El bosque petrificado

Vale la pena conocer los pormenores de este vasto y sensacional escenario geográfico recién descubierto por el cinematógrafo.

Por *Rómulo Quintana*

EL bosque petrificado... Un desierto arenoso, en el cual la vista del espectador sólo tropieza con trozos enormes de árboles trocados en sílice. Piedras y desolación, arenas y silencio... Naturalmente, en la pantalla, como ocurre en el film epónimo, siempre figura la heroína bella y seductora, en la cual no parecen hacer mella ni el calor sofocante ni las candentes arenas que arrastra el furioso viento. Tampoco faltan los galanes arriesgados y hasta filósofos, que sagaz y temerariamente se enfrentan con los indefectibles bandidos...

Esto en el cine, bien que en la realidad, con menos actores y más color, el bosque petrificado continúa siendo el mismo.

Porque existe, en efecto, allá en los Estados Unidos, en Arizona. Situada al Noroeste del condado Apache, esta selva de pinos petrificados tiene una superficie de quince kilómetros cuadrados. Es única en el mundo entero, y está sobre una meseta cuya altura sobre el nivel del mar es de mil quinientos metros.

Hermoso escenario para los argumentos de Curwood, Zane Grey y tantos otros proveedores de la pantalla y del libro popular. Está en el centro de la región más desolada del Oeste de los Estados Unidos. Como quien dice: el centro ideal de los desiertos literario-cinematográficos. Treinta kilómetros, en todo el contorno, no se encuentra otra vegetación que unas escasas matas de salvia salvaje y reseca. Un único curso de agua, el "Dirty River", el río Sucio, que corre lentamente sus aguas barrosas que le han valido el nombre, en medio de esta región desheredada de la naturaleza. Pequeñas gargantas y estrechos desfiladeros dividen irregularmente la región en menudas fracciones, donde se entremezclan los gigantescos troncos de los árboles petrificados.

Muchos de esos árboles se mantienen aún en pie y han adoptado formas fantásticas. Otros yacen semisepultados entre las arenas, y parece que hubieran sido derribados por la mano del hombre. Lo que da toda apariencia de veracidad a esta suposición es que, mucho antes que se descubriera la existencia del bosque petrificado, en las cavernas antiguamente habitadas por los troglodi-tas de Arizona y del Sudoeste, fueron encontradas puntas de flechas y lanzas fabricadas con trozos de estos árboles, convertidos en piedras por la naturaleza.

A juzgar por los troncos derribados, muchos de los árboles debieron alcanzar cuarenta y cinco y aun sesenta metros de elevación. El diámetro medio debió ser de dos metros. Al lado de estos gigantes pululan los restos de otros arbustos, también petrificados. Mas es un detalle curioso el que sobre esos árboles no se encuentre nunca la huella de las ramas, ni siquiera en la parte donde éstas debieron ser más gruesas y resistentes. Nadie, hasta el presente, ha dado una explicación de este singular fenómeno.

Algunos ejemplares ofrecen curiosas particularidades, lo que les ha valido denominaciones especiales y pintorescas. Es así cómo en un mismo lugar, tendidos uno al lado de otro, encuentran los viajeros tres troncos exactamente iguales. Se diría que manos gigantescas los acomodaron en épocas remotas. Son las Tres Hermanas. El más curioso de todos estos árboles petrificados es el denominado Puente Natural. Sobre una garganta profunda, de un lado a otro, se halla colocado este tronco, que permite y facilita el paso con toda seguridad. La parte del suelo donde debió estar su base parece contener aún sus raíces. En ese punto, el "Natural Bridge" mide un poco más de tres metros de grueso; la parte más delgada sólo tiene uno de diámetro. Alrededor de este coloso petrificado es donde se encuentran las piezas más curiosas. Otros troncos, casi tan gruesos como él, yacen sobre las gargantas, apuntando hacia lo lejos, cual cañones de piedra. Los hay igualmente apilados los unos sobre los otros, como si la mano del hombre los hubiera preparado simétricamente para conducirlos a un lejano aserradero antes que la naturaleza obrara el milagro de convertirlos en sílice.

¿De dónde provienen estos árboles y qué causa provocó su petrificación? Esto se lo vienen preguntando desde hace años los investigadores. Con varias teorías se busca una explicación de este enigma. Algunos declaran que el bosque no se encontraba donde está actualmente. Trastornos geológicos, sobrevenidos en una época difícil de determinar en la actualidad, habríanlos transportado íntegramente sobre aquella meseta. La influencia y la acción de los elementos, poco a poco, habrían transformado en piedra silícea todo cuanto antes era madera. Hay otros que pretenden que la selva ocupó siempre el mismo lugar. El terreno, eminentemente volcánico, que la rodea, indica que en épocas muy remotas se produjeron erupciones, las que desgajaron y consumieron en parte aquellos árboles. Poco a poco habríanse hundido en el suelo, y entonces las aguas habrían completado la obra de petrificación. Convertidos en piedras, los árboles sólo habrían vuelto a ver la luz muchísimo tiempo después, a consecuencia de las profundas erosiones de que el terreno circundante muestra las huellas.

De una o de otra manera, estos restos tan interesantes, a los cuales pone frecuentemente de manifiesto la avidez de escenarios novedosos que caracteriza a los directores de obras cinematográficas, se pierden en la noche de los tiempos. En 1853 fué descubierto por unos aventureros el bosque petrificado. Algunos industriales, inmediatamente después, se establecieron en el lugar dispuestos a convertir en un polvo substituto del esmeril al que obtenían moliendo los milenarios troncos. Intervino el gobierno federal, y hoy el lugar es un parque nacional más, donde acuden los turistas. Hay surtidores de nafta, posadas y, tal cual hemos dicho, permanentemente, algún campamento de cineastas dispuestos a captar aspectos de su silenciosa y pétrea inmovilidad. Con el agregado evidente de que esta última circunstancia ha contribuído poderosamente a aumentar la sugestión considerable de este paisaje ríspido, que ya ha dejado de ser inédito para el mundo gracias al cine.



Soneto a Fred y Ginger

Una sonrisa, un guiño, una palmada,
y ya están Fred y Ginger en escena.
Ella, sabe enmarcar en su melena
la sutil intención de su mirada;

y cuando la jazz-band desenfrenada
un fox-trot volador desencadena,
es un reflejo curvo de sirena
envuelto en una ola plateada.

El, desde luego que la adora a ella,
y emplea como único alegato,
para domesticar a la doncella,

abandonarse a un vértigo insensato,
y hacer brotar del suelo una centella
con la punta febril de su zapato.

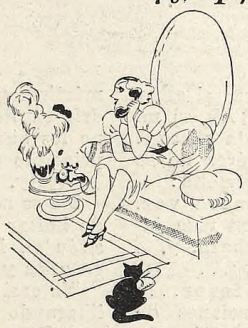
CESAR FERNANDEZ MORENO

Testimonio de cómo se transmite el don lírico es el soneto que publicamos, pues el autor — adolescente todavía — es hijo del celebrado poeta Fernández Moreno.

Charlas parisienses

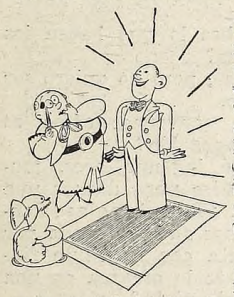
El fracaso del "sex-appeal". — Las adivinas de Batignolles. — Una noche en "Sheherazade". — Los "Gardenia".

Por *Francis de Miomandre*



29 de diciembre de 1936. — Un joven americano acaba de llegar a París para tratar de aclimatar una institución de la que es iniciador, y que podría llamarse algo así como "La agencia para las damas abandonadas". Buenos Aires ya tendrá noticia de ello, por la amplia información que ha tenido el asunto. Pero, a pesar de ello, tratándose de la nota más "sensacional" de estos días en París, no quiero pasar estas crónicas sin comentarlo. Cuando una señora o señorita, que se encuentra momentáneamente sin caballero, tiene necesidad de salir después de comer, telefonea a la agencia y pide un compañero para su paseo, especificando los detalles de sus gustos: rubio o moreno, grande o chico, joven o no, etc.; pero siempre bien educado, como es natural. Luego de haberse puesto de acuerdo sobre el precio, el señor es expedido a la dama; ella le entrega el dinero para los gastos previstos, y... ¡ruede la bola!

El señor pasea a la dama por los diversos lugares que ella elige, y la lleva a su domicilio... muy correctamente. No hay jamás un equívoco en estas entrevistas. Todo pasa dentro de una castidad..., diríamos..., comercial.



A pesar de la amabilidad con que ha sido recibido en París el simpático innovador, yo dudo mucho que su idea tenga éxito entre nosotros, y en general en los países latinos, donde las mujeres están habituadas a salir con sus maridos o sus amistades.

Cuando, por casualidad, este recurso les falta, se quedan en su casa o salen sin acompañante. Pero no se les ocurrirá jamás pagarse un compañero. Esto supone un desprecio secreto — pero real — por el hombre en general. Como quien diría: "Usted no sirve más que para eso. *Usted no es otra cosa que un autómata destinado a imponer respeto.* No teniendo a nadie para desempeñar ese papel, lo tomo a usted en alquiler. He ahí todo."

Nuestra delicadeza se rebela en presencia de tales costumbres. Y, luego, ¿qué se puede pensar de esas pobres damas de la América del Norte, que están reducidas a eso? ¿Qué hacen, entretanto, sus maridos, sus hermanos, sus flirts? ¿Duermen? ¿O están haciendo la corte a otras damas? ¿Para qué sirve esa belleza tan celebrada, esa seducción que nos muestra la pantalla desde hace veinte años, sus innumerables recursos para agradar? ¿Es que vale la pena de hacer alarde del título de las "mujeres más magníficas del mundo, cuando hay que pagar para tener un vecino en la platea de un teatro? ¿Estaremos asistiendo al fracaso del "sex- appeal"?



31 de diciembre. — Jamás hemos tenido tantas videntes, adivinas, pitonisas y profetisas. Se diría que se han multiplicado hasta lo infinito en estos últimos días del año. No solamente están las ya célebres, que son tan ricas como para ofrecerse el lujo de una gran publicidad en los rotativos de gran circulación, sino que están las otras cuyo conocimiento se tiene ocultamente, de boca a oreja. Hay quienes predicen el porvenir por la borra del café, por los naipes, por el blanco de un huevo, por el negro del humo, por las líneas de la mano, por los reflejos de la bola de cristal, etc. Hay astrólogos y lectores del pensamiento. Hay los magos negros y los fakires de Birmania, los hindúes, los persas, los chinos y... ¡qué sé yo! Y hay, por último, toda una secuela de bravas mujeres de Batignolles, cuyo oficio consiste, esencialmente, en remontar la moral de las mujeres desgraciadas en el amor.

He dicho bien: "de Batignolles", pues es en ese barrio lleno de encantos, medio burgués y medio popular, por el que tengo especial debilidad. Lo confieso, porque considero a ese barrio como el corazón mismo de París. Es en Batignolles donde se encuentra, por así decirlo, el cuartel general de las adivinas. (Todavía las hay en Ternes y en Montmartre, en Grenelle y en otras partes.) Las pobres no han hecho un gran esfuerzo para modernizarse. Es que ese barrio es un viejo país, lleno de casas más que modestas, sin ascensor, sin calefacción, y el oficio es dificultoso, al punto de no permitir que se renueve el decorado. Apenas si en algunos casos se ofrece un ligero toque de color local de Oriente.



Pero no creáis que la clientela de esas amables personas sea tan miserable. Los peldaños de esas obscuras escaleras son cada día hollados por los pies muy finos de damas del gran mundo. Ellas se quejan con frecuencia de las pitonisas célebres y se llegan entonces al barrio de Batignolles y desnudan allí su corazón desgarrado. Porque es evidente que el mal de amor es el destino de las mujeres, sean ellas duquesas o plebeyas. Esas buenas adivinas al blanco de huevo o tiradoras de cartas pringosas saben bien lo que hay que decir. Son grandes psicólogas. Se informan previamente del caso de la visitante y le presentan el cuadro de un porvenir en el que todas las esperanzas están permitidas, en el que la dicha es probable. y la dama regresa a su casa confortada.

Lo que hay de particular, en el umbral de este año de gracia de 1937, es el aumento considerable de estas adivinas. Yo no exagero al decir que en un paseo por las calles de ese barrio os será fácil descubrir una cada tres casas. Si esto continúa, bien pronto cada inmueble tendrá su vidente.

5 de enero de 1937. — Una noche en "Sheherazade". Es el cabaret de moda y es ruso. No presenta ningún parecido con el antiguo "Sheherazade" de Montmartre, lugar ingenuo en el que se divertía — bajo la mirada paternal del duque, el importador de la machicha brasileña — una multitud abigarrada de pequeños adinerados, enfermos del mal del fox-trot... La multitud consumía poco. En el "Sheherazade" de la calle de Lieja se bebe champaña enormemente — en compañía de muchos ingleses, — y se escucha durante toda la noche a señoritas que se sientan al piano y cantan en ruso cosas incomprensibles, con esa voz desgarrante que les es propia. Hay también cantantes inglesas y un hermoso español que toca la guitarra.



El decorado es sorprendente y recuerda un poco el del primer acto de "Sheherazade", de Rimsky Korsakov. Se diría que estamos en el interior de la carpa de un príncipe tártaro, toda en rojo, azul y oro, alumbrada por linternas esféricas y por "vitraux" bizantinos que difunden una claridad sorda color zafiro. La impresión es de ahogo, y de un lujo bárbaro y misterioso. Hay que repetirse que se está en un cabaret, porque resulta difícil creerlo, tal es la sensación extraña y poderosa que nos envuelve. Y como el ministro del Uruguay, doctor Guani, ha venido de Londres para pasar una noche en París, yo llego con alegría a la conclusión que se ha exagerado mucho cuando se nos habla de los encantos de la vida londinense. Y pienso que el simpático ministro, que fué durante tantos años nuestros huésped, se ha sentido atraído por una viva nostalgia, y ha atravesado el canal de la Mancha para encontrar... en un cabaret tártaro nuestro clima parisiense.

12 de enero. — ¿Saben ustedes qué son los "Gardenia"? Los "Gardenia" integran una especie de asociación de jóvenes del gran mundo que se han impuesto la tarea de animar la vida elegante de París por todos los medios. Y especialmente, su presencia de hombres vestidos con frac impecable. Y una gardenia en el ojal. Operan en formaciones macizas. Eligen, ciertas noches, tal lugar, en el que suceda algo interesante: una obra de teatro, un buen film, un concierto, un baile. Y van allí con sus compañeras, que lucen lujosos vestidos. De inmediato la sala se transforma y se convierte en un lugar muy distinguido.



Cuando pienso en los pobres resultados que han obtenido los esfuerzos oficiales para dar lustre a la vida parisiense, no puedo dejar de felicitar a estos jóvenes por su éxito. Si París ha vuelto a ser lo que nunca debió dejar de ser, si ha vuelto a encontrar su "chic", se lo debe a los "Gardenia".

Hay que descubrir desde temprano la vocación de los niños

En el presente coloquio, que es un jirón de vida, como vulgarmente se dice, se ve cómo una familia descubre, sin violencia, la verdadera vocación de un niño.

Por *Chamico*



LA familia Pérez y algunos adherentes están reunidos en la sala, después de almorzar. El tema de la conversación es el menor de los Pérez y su porvenir. Dicho tema tiene una cara de bobo, que uno no se explica cómo se puede llegar a semejante extremo en tan poco tiempo, pues sólo tiene siete años.

—Lo importante — dice una visita — es conocer la vocación de los niños.

—¡Oh, naturalmente! — responde el señor Pérez. — La vocación lo es todo; sin vocación no hay progreso. Napoleón...

Pero la señora de Pérez corta en seco la historia de Napoleón, para decirle al chico que se saque el dedo de la boca.

—Yo creo — opina el hermano de Pérez — que Aristotelito tiene vocación para poner un criadero de aves.

—No digas tonterías, Demetrio — interviene la señora. — ¿Cómo diablos se puede conocer eso?

—¿No han observado ustedes lo aficionado que es a los huevos fritos y a arrancar las plumas de los plumeros? Para mí, son signos evidentes de una vocación naciente y aún amorfa... Además, mi intuición...

—¡Nada de intuiciones en mi casa! — replica la madre. — Las cuentas claras..., aunque si fuéramos a echar las cuentas...

Como esto es una visible alusión a la gorronería del cuñado, el hermano, aunque en el fondo de su corazón y de su bolsillo está de acuerdo con su esposa, interviene conciliador, por respeto al llamado amor fraternal:

—La intuición no está mal, pero a su debido tiempo; eso es, cada cosa a su hora... Y en el caso presente, los huevos y las plumas no significan nada. Sería como si yo, por gustarme el lechón... No, no es ese el ejemplo. Sería como si la tía Rita, que le tiene tanta inquina al perejil, fuera un loro. Eso es, un loro; y lo digo sin ánimo de ofenderte, Rita.



—No te preocupes — dice la aludida, lagrimeando; — a una pobre viuda todo el mundo la puede ofender. De la torre caída todos hacen leña.

—¡Vamos, vamos!... — interviene una visita.

—Déjelos, señora; si estoy acostumbrada... ¡Ah, si mi Claudio levantara la cabeza!

La señora de Pérez no se puede contener, y suelta:

—Sería la primera vez, porque lo que es en vida jamás levantó la cabeza, y, a no ser por nosotros...

—¡Mujer, por favor...; que con las discusiones de ustedes el chico se está quedando sin carrera! A ver, Aristotelito, ¿qué quieres ser cuando seas grande?

—¿Quién, yo? Pielroja.

—No, hijo; eso no puede ser. Algo serio.

—¡Ah, entonces quiero ser acomodador de cine!

—Te has lucido — dice la tía Rita, con sonrisa agria y muy satisfecha.

—¡Ven acá! — interviene la madre, tomándolo de un brazo. — ¿No me dijiste el otro día que querías ser músico como Ricardo Warnes y como Canaro.

—¡Ay, ay...; que me pellizca!



—¡Déjalo, mujer; la vocación tiene que ser libre, de lo contrario la familia se convierte en un tejido de sofismas! El tiene su idea, pero la calla por falsa modestia. Yo sé bien que quiere ser ingeniero como Alba Edison. De no haber entrado tan joven en la Administración nacional y no haberte conocido a ti a la edad de las vanas ilusiones, es incalculable toda la ciencia que yo sabría a esta fecha.

—De no haberme conocido a mí — corta la esposa, — serías a esta fecha una piltrafa como tu hermano. Las cuentas claras. No lo tomes a mal, cuñado; pero no puedo permitir que en mi presencia se menosprecien los sacramentos del matrimonio.

—¡Por mí...!

—No, si ya sabemos que a ti nada te da ni frío ni calor, excepto, claro está, las mucamas.

Cuando se hace una calma relativa, el dueño de casa retoma la palabra:

—Decía que la vocación no debe torcerse, y aunque me esté mal el decirlo, siempre tuve una gran facilidad para la experimentación científica. Ayer nomás descubrí un principio de hidráulica con un simple sifón. Tráiganme un sifón y verán....

Le traen lo pedido, y él explica:

—Oprimiendo suavemente la palanca, la soda chorrea a lo largo del sifón; pero si yo le imprimo mayor fuerza... (El chorro salta y empapa a varios de los presentes.) ¡Perdonen!..., pero la ciencia tiene sus mártires y sus héroes... Bueno, yo no podría explicarles ahora de qué se trata; pero no les quepa la menor duda de que es un principio de hidráulica.

—¡Ay, Dios mío! ¡Socorro!...

No es nada; es Aristotelito, que, queriendo imitar a su progenitor, le ha vaciado el sifón en la espalda a una señora entrada en años y en carnes.

Ya casi en seco, el conclave continúa deliberando sobre el futuro del niño.

—Como les decía — habla el padre, — el niño será ingeniero como yo, como yo debí ser; pues no se debe forzar las vocaciones espontáneas. Además, la ingeniería tiene mucho porvenir en un país agrícola-ganadero como el nuestro.

— Más porvenir tiene la música, con tanta radio.

—¡Eso son músicas!

—¿Músicas? ¿Sabes cuánto ha dado ya "La Cumparsita"?

—Bueno, no me gusta discutir. El chico será lo que él quiera. Será ingeniero.

—Yo no quiero ser ingeniero.

—¿Sabes lo qué hacen los ingenieros?

—No sé, pero no quiero ser ingeniero.

—¿Te convences cómo es otra su vocación?

—¡Qué ingenua eres, mujer! Lo dice para darnos una sorpresa. ¿Te lo imaginas dentro de unos años entrando por esa puerta con su título flamante y te lo ofrezca en una bandeja de plata?

—Sí, claro... ¡Será emocionante! — suspira la madre, enternecida.

—¿Y qué me dirás cuando vengan de Norte América a contratarlo para el canal de Panamá?

—¡Pero, si ya está terminado! — interviene un señor, seco de espíritu.

—¿Eso qué importa? Se puede haber roto.

El cuñado, que quiere quedar bien, agrega:

—Ya me lo veo arreglando los enchufes.

—No, los enchufes, no. ¡Todo un ingeniero!

—Yo decía, en sus ratos de ocio...

—¿Quedamos, entonces, en que serás ingeniero?

—Bueno, pero no me manden más a la escuela.



La silueta 1937

Espaldas anchas • Talle estrecho • Nada de caderas

Por *Huguette Marín*



SE ha hablado con frecuencia del extraño mimetismo de las mujeres coquetas, que no tienen busto, cuando es elegante llevarlo liso, y que algunos años después tampoco tienen caderas nada más que para que sus sacos les caigan bien. Ahora estamos en vísperas de una nueva transformación, pues un cambio lento, casi imperceptible pero continuo, se viene operando en las líneas de la moda. Observad, para convenceros, un desfile de "mannequins vivants" en cualquier gran casa de modas. Estamos ahora alejados de las gracias desvaídas de ayer. Las lindas muchachas pasan echando las espaldas para atrás, bien adelante el busto, el paso conquistador. Ha llegado el momento de parecer, a la vez, femenina y sportiva.

No "redondita", como en el siglo XVIII, pero "algo así", si es que se puede decir, próximo al esfuerzo muscular de las caminatas sobre los links. Excelente transformación de que sólo es dado envanecerse a quienquiera que se interese por la salud o la belleza de una generación.

¿Lo han comprendido así los modistos? ¿O es por una evolución involuntaria que las modelos se han prestado a este cambio de la línea? Lo cierto es que las espaldas de los trajes se han ensanchado, y que la tela sigue fielmente la ondulación del busto, a la vez que las blusas o chaquetas, muy ajustadas, piden caderas angostas, sin grasas superfluas.

—¡Vaya! — diréis. — ¡Y tanto como habíamos sufrido para adelgazar armoniosamente... ¿Es que deberemos sufrir otro tanto para cambiar de línea?...

Ante esta pregunta, os ofrecemos algunas recetas que, según la doctora Berthe Jáureguy, os ayudarán a llevar vuestros nuevos atavíos, si es que queréis estar verdaderamente a la moda.

La cabeza alta, los hombros bien echados atrás

¿HABEIS reparado en la seducción de ciertas razas orientales, cuyas mujeres, y sobre todo las más humildes representantes del pueblo, tienen eso que hemos dado en llamar un porte de reina: los hombros echados hacia atrás, el cuello derecho, la cabeza un poco elevada?

— Eso obedece al hábito de llevar pesados fardos sobre la cabeza — diréis, y tendréis razón que os sobra.

Pues bien: vosotras podréis adquirir el mismo porte si tenéis la paciencia de ejercitaros cada mañana en... llevar un fardo sobre la cabeza. No será preciso que vayáis a comprar un cántaro para hacer con él la prueba. Bastará con que os pongáis un libro justamente en la coronilla y con que procuréis caminar a ligeros y cadenciosos pasos por vuestro departamento, durante unos diez minutos, poco más o menos.

Nada os impide, si sois casadas, esperar a que vuestro marido salga para hacer este indispensable ejercicio.

El busto hacia adelante

LLEGAMOS a la delicada cuestión del busto. ¡Cuántas mujeres se han echado a perder las líneas naturales del cuerpo por llevar un "soutien" mal condicionado. La belleza del busto depende, en suma, de la solidez de las fibras que lo mantienen, y estas fibras, que son de gran fragilidad, se unen a las pectorales. Fácil es comprender, entonces, que un "soutien" que oprime demasiado, perjudica a las fibras. Así, el "soutien" debe ser apretado en la parte baja y suelto en la alta.

Recientemente se han inaugurado cursos de cultura física para desarrollar el busto.

Los movimientos consisten en extender los brazos, no del todo horizontalmente, sino más bien un poco bajos, y en contraer el pecho, pero sólo el pecho. Se llega así muy pronto a desarrollar los músculos, que deben trabajar solos, para servir de sostén a las fibras.

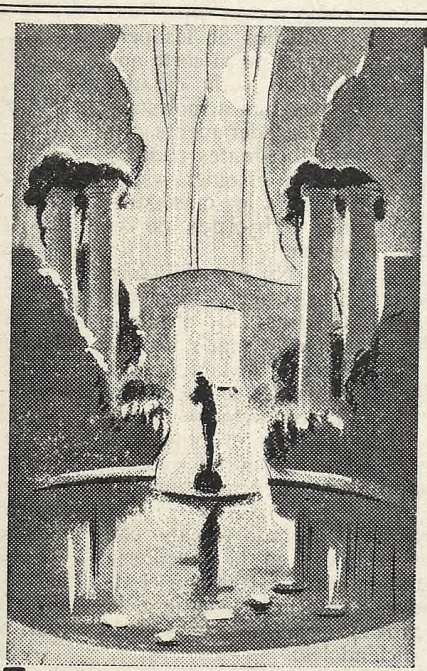
El talle angosto

SE acabó el tiempo de llevar la cintura muy alta. Ahora debe ser corta, muy corta. Y no hay que comprimir el estómago si se quiere evitar el exceso de grasa. Si ésta ya se ha hecho presente, será bueno que la paciente se ejercite en la respiración yogi, a la vez que se haga masajes. Naturalmente que no deberá beber durante las comidas, y que durante los ejercicios físicos pondrá especial cuidado en hacer trabajar los músculos abdominales mientras permanezca acostada en tierra.

Caderas estrechas

NADA es mejor que el masaje para esto. Y la natación, sistema Crawl, ya que ésta alarga los músculos. También es bueno apoyarse con un brazo en la chimenea y echar hacia atrás la pierna contraria, pero siempre que sea todo lo más que se pueda, para traerla luego hacia adelante. Hacer siete veces el movimiento y repetirlo con la otra pierna.

Mediante la observación de todos estos detalles, es probable que vosotras, lectoras nuestras, tengáis la silueta que impone la moda actual: una silueta arrogante, suelta, esbelta y a la vez femenina. Se acabó la época del "efebo" y entramos en la de la "gracia".



Fragancia de jardín y frescura de fuente

son las dos virtudes que el arte mágico del perfumista ha logrado infundir a nuestra

Colonia "La Franco"

(Verdadera Agua de Colonia)

El tiempo, colaborador indispensable, confiere la tercera virtud que es la madurez, punto en que el alcohol pierde su olor característico y fija totalmente las esencias desarrollando en toda su riqueza el "bouquet". Recién entonces ponemos a la venta nuestra Colonia La Franco, considerada la mejor que se fabrica en el país. No obstante ello, es la más barata.

En botellas de 900 cc. a $ 6.50; de 480 cc. a $ 3.40 y de 80 cc. para prueba a $ 0.70.

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — Buenos Aires

El humorismo de Cristina de Suecia

Interesantes anécdotas reveladoras de la graciosa espiritualidad de una reina que compró la libertad con su corona.

Por *Gregorio Lafuente*

CUANDO Cristina de Suecia nació, era tan feúcha y tan cubierta de pelos estaba, que las camareras reales creyeron que se trataba de un varón. Inmediatamente después acudieron al rey para desvirtuar el error. Este, sin manifestar desagrado alguno, díjoles, entonces:

— Agradezcamos al Señor. Espero que esta hija valdrá lo que un varón. Y, desde ya, reconozcamos que ha sido tan hábil que ha comenzado por engañarnos a todos.



Cristina de Suecia, ilustre por su espíritu, por su ciencia y por su amistad con los más ilustres hombres de letras y ciencias de su época, nació el 8 de febrero de 1626, y sucedió a su padre a los seis años de edad. Prefirió la libertad y abdicó en 1654. Se convirtió en una reina sin corona, "que reinaba por su saber y su espiritualidad en cualquier parte donde se detenía", según uno de sus contemporáneos. Se caracterizó por su liberalidad y, también, por su ingenio. Es abundante y ejemplar su anecdotario. Amó y cultivó la belleza. Tuvo fe en el intelecto y la juventud. Falleció en Roma el 19 de abril de 1689.

No tenía más que dos años cuando sus padres la llevaron a Colmar. El comandante de la plaza, temeroso de asustar a la niña se abstuvo de hacer las salvas de rigor. Fué llamado, entonces, por el rey, quien le reconvino con severas palabras, afirmándole que Cristina era hija de un soldado y no se asustaría del tronar de los cañones. El oficial, cariacontecido, regresó a sus baterías y ordenó que hicieran fuego. Y estuvieron haciendo salvas durante todo un día y toda una noche porque a la futura reina, precisamente, le agradó aquel estruendo.

A los seis años era ya reina, y debió recibir a los componentes de una nutrida embajada que enviaba el emperador de Rusia. Los cortesanos temieron que la niña, al ver a los moscovitas, se echara a llorar.

— ¿De qué voy a tener miedo? — exclamó.



Algunos de los palaciegos comenzaron a describir a los rusos como unos tipos impresionantes, con enormes barbas. Cristina echóse a reír.

— ¿Qué me importan las barbas? ¿No las tienen todos ustedes? ¿Acaso les temo yo por eso ni por nada?

Cristina, al enterarse de que los revolucionarios ingleses habíanle cortado la cabeza a su rey Carlos I, no se mostró muy sorprendida, y dijo:

— Después de todo, Carlos no sabía qué hacer con su cabeza y los ingleses han hecho muy bien al cortársela como a cosa superflua.

Muchos de los personajes de su corte anhelaban verla casada, y llegaban a molestarla verdaderamente con sus insistentes pedidos de que escogiera esposo entre los más grandes príncipes de su época.

— No me obligarán a casarme — les decía Cristina. — Prefiero dejar al morir los intereses de mi patria confiados a las manos de un príncipe antes que verme obligada a legarlos a un sucesor que puede nacer tan perverso como un Nerón.

Salvius, que había llevado al cabo con éxito muchas gestiones en la cancillería real, fué premiado por Cristina con el título de senador. Como era extranjero, la designación provocó gran revuelo. Cristina los calló, diciéndoles:

— Cuando necesito resolver un asunto difícil, no le pregunto dónde ha nacido, sino qué es lo que hay que hacer.

Desengañada, a uno de sus favoritos, le reprochaba:

— Te he colmado de honores y te he nombrado conde y marqués. Lo que no he podido hacer de ti es un caballero.

En uno de sus viajes a Marsella fué acogida con honores, presentes y discursos. Estos últimos, verdaderamente, habían excedido toda medida. Fué así cómo al final de uno que había superado en aburrimiento a todos los anteriores, como un funcionario le pidiera que expresara su satisfacción al orador, pronunció estas palabras:

— Es verdad. Debo expresarle la inmensa satisfacción de que haya terminado de una vez.

Se hallaba en Roma extasiada en la contemplación de una magnífica estatua de Bernini. Un cardenal le dijo al verla:

— Compruebo que su majestad admira la verdad. No todos los soberanos son capaces de ello.

— Es verdad; pero no todas las verdades son de mármol.

Más de una vez repitió:

— En el mundo, los hombres se dividen nada más que en dos nacionalidades: la de los caballeros y la de los necios.

Dispuesta a abdicar, escogió como sucesor a su primo el príncipe Carlos Gustavo y le dijo:



— Abdico en tu favor; pero pongo estas condiciones: me reservo el derecho de hacer escuchar mi palabra en todos los asuntos del Estado; quiero ser perfectamente libre e independiente; deseo que respetes todos los nombramientos que yo he hecho y mantengas en sus puestos a mis amigos.

— En esas condiciones—repuso el príncipe — no acepto la corona.

— ¡Muy bien!—replicó Cristina.—Es lo que quería comprobar. Te puse todas esas condiciones para ver si eras capaz de sucederme. Veo que tienes un cabal conocimiento de lo que es gobernar y de lo que significa la independencia de un rey.

Luego de abdicar, Cristina de Suecia fué acompañada hasta la frontera por un alto funcionario de Carlos Gustavo, el cual, antes de despedirse de ella, le dijo:

— Su majestad me ha pedido que solicite vuestra mano como esposa.

— Gracias — repuso Cristina. — Si hubiera deseado tomar marido, lo hubiera hecho cuando estaba en mis manos hacerlo rey, y no voy a consentir ahora en que cualquiera me convierta otra vez en reina.

Despojada de su corona, se radicó un tiempo en Amberes. Allí fué a verla el príncipe de Condé, que decía:



— Quiero conocer a esta reina que abandona con tanta facilidad y sin motivo una corona, mientras nosotros nos afanamos tanto y luchamos infructuosamente para lograrla.

El viento Sur

UN CUENTO SENTIMENTAL

Por

Regina Monsalvo



CUANDO Alicia se dió cuenta, ya había lanzado el insulto que quedó vibrando en el aire, y que Aldo sintió físicamente, como una bofetada sobre su mejilla:

—¡Estúpido!... ¿Cómo te lo he de decir?... ¡Eres un estúpido!...

La luna de miel terminaba así, bruscamente, como un espejo que se rompe.

El dió media vuelta y se marchó. Cuando Alicia se sintió sola y pudo darse cuenta de lo que había pasado, hubiera dado la mitad de su vida porque eso no hubiera ocurrido. Pero ¿quién puede recoger una palabra hiriente una vez pronunciada? Y sobre todo, ¿cómo borrar de los oídos de Aldo el tono enconado, maligno, cortante con que había gritado su impaciencia? Ese tono que su esposo no le conocía y que fué para él como una revelación, como si de pronto hubiera visto abrirse una caja de sorpresas y le hubiera saltado a las narices ese pequeño monstruo que ellas, a semejanza de muchas bellas criaturas, encierran en su interior...

Pero Alicia no era eso. Se analizaba con toda imparcialidad, y siempre llegaba a la misma conclusión: "ella no era eso"... ¿Quién le soplaba, entonces, en el alma cuando la cólera la dominaba, y, sin poderse librar, se sentía como poseída por otra personalidad que no era la suya? ¿De dónde salía esa voz áspera y chillona, cuando ella tenía una hermosa voz cálida, grave y bien timbrada? ¿Acaso un día, en el cine, viendo "La reina Cristina", no le había dicho él, apretándole la mano:

—Tienes exactamente la misma voz de Greta Garbo, sólo que con una modulación más dulce, más acariciante...?

Este recuerdo la hizo llorar con más intensidad. Estaba tirada sobre el amplio diván del hall, de cara contra los almohadones que sus lágrimas comenzaban a empapar. Al hacer un movimiento para acomodar los cabellos desmelenados, vió en el suelo, contra el pie del diván, la desdichada muñeca que tenía la culpa de todo. Era una magnífica muñeca, con traje "pompadour", de cara de porcelana, que Aldo había dejado caer en una inadvertencia mientras le gastaba una broma a Alicia. La cabeza de la muñeca se destrozó contra el "parquet", y ese incidente había bastado para desencadenar la escena. Los nervios de Alicia habían estallado... ¿Y ahora?

¿Dónde estaba Aldo? ¡Poco importaba eso! El hecho era que acaso no volvería más. Ocho meses de romance quedaban cerrados así, por un incidente vulgar. Alicia se incorporó y se enjugó lentamente los ojos. Tenía la nariz brillante por el llanto, y sus lindas pestañas, largas hebras color de bronce, habían perdido su viva curva nerviosa, dando una expresión triste y marchita a sus verdes y profundas pupilas.

Sacudida de cuando en cuando por un mal reprimido sollozo, Alicia se dirigió al dormitorio para preparar sus valijas. No quería permanecer ni un momento más en el pequeño departamento, que al volver del viaje de luna de miel le había parecido un rincón del paraíso. Aldo no la podría perdonar. Lo reconocía; había estado tonta, había estado necia; pero lo más grave, lo inolvidable para él, sería seguramente la sorpresa tremenda de haber descubierto lo que su mujer era en un arranque de vulgaridad.

Comenzó lentamente a llenar sus maletas. En una inverosímil confusión se iban amontonando las prendas íntimas, los objetos de tocador, las pequeñas cosas que constituyen el equipaje de una niña recién casada. De pronto, como un latigazo, el timbre del teléfono interrumpió su operación. Con los nervios en tensión, Alicia escuchó unos segundos el insistente llamado del timbre, y con un "¡Oh!" de fastidio se dispuso a dejar que siguieran llamando. Pero de pronto, el corazón le dió un vuelco.—"¿Y si fuera él?...", pensó.

Corriendo, se dirigió al aparato y descolgó el tubo. Era él. Alicia sólo alcanzó a pronunciar una palabra: —¡Aldo!.. — y se ahogó en seguida. Del otro lado del hilo, la voz de su esposo llegaba, por el contrario, firme y segura. Alicia, con toda su alma concentrada en el auricular, parecía sorber las palabras, cuyo sentido no percibía. Sólo le interesaba oír esa voz; comprobar que, una vez más, volvía a estar en comunicación con el hombre que un rato antes creía perdido para siempre.

—Yo no te puedo mentir — decía en ese momento la voz de él; — estoy profundamente afectado. Podría decirte que lo había olvidado todo y pedirte que lo olvidaras tú también. Pero eso no sería verdad, y engañarnos a sabiendas no sería digno de nosotros, de nuestro cariño...

—Pero ¿no vas a perdonarme?... — interrumpió ansiosamente Alicia.

—¿Perdonarte? Si sólo se tratara de eso, lo habría hecho ya. Pero no tengo nada que perdonarte. No ha sido tu arranque lo que me ha herido; ha sido otra cosa. Nuestro amor nada ha sufrido con eso; es otro aspecto más grave el que no has sabido cuidar, y eso puede llevarnos a días muy tristes...

—¡Aldo!

—No. No creas que quiero atormentarte. Te digo la verdad. Nuestra luna de miel, que habíamos jurado mantener toda la vida, ha terminado..., y ha terminado, precisamente, porque tú no pensaste nunca más que en el amor...

—¿Y te quejas de eso? — exclamó Alicia, un poco ofendida del giro que parecía tomar la voz de Ricardo.

—Sí, me quejo. Porque el amor, como ciertas ciudades sitiadas, se defiende mejor desde fuera que desde dentro del amor mismo. Te olvidaste de la amistad, que es la condición indispensable para que el amor pueda seguir viviendo...

"Pasión, cariño, ternura. Todo eso está muy bien, y te lo agradezco desde el fondo de mi corazón. Pero ¿cómo podríamos seguir en ese camino si la tolerancia, la comprensión, el perdón y la paciencia no vinieran a allanar los obstáculos?

"¿Te acuerdas de los días que pasamos en Epecuén?

—Sí. Los más felices de nuestra vida.

—Pero ¿de qué nos serviría ahora la felicidad, si dentro de ella no fuéramos capaces de recoger una lección aprovechable en los días duros? De eso quería hablarte. Tú ad-

(Concluye en la pág. 79)

Claudette Colbert no quiere parecer inteligente

La estrella que casi siempre se sale con la suya frente a los directores cinematográficos, le hace esta confesión a

Manuel Rey
(Nuestro cronista en Hollywood)



EN el set número 4 del estudio Paramount, contrariamente a lo que ocurre en todos los demás, reina un silencio casi completo aunque no se filme. Cien personas hay allí y ninguna se mueve. Todas tienen la atención fija en lo que dice una mujer, una hermosa y delicada mujer que camina despaciosamente por el escenario, que observa la colocación de los muebles y que de cuando en cuando se pasa una mano por el rostro.

— Esto aquí — va diciendo mientras cambia de lugar una silla. — De esa manera Fred va a tener más amplitud de acción al entrar...

Fred Mac Murray, el galán que la secunda en la película que se filma, "La bruja de Salem", es también de los que escuchan, mientras ella continúa hablando y haciendo una indicación de cuando en cuando.

Al decir yo: "Sí, mi madre murió hace dos años", el cameraman corta en seguida la escena y luego enfoca de lleno mi rostro.

El cameraman hace un signo afirmativo con la cabeza, y mira a Frank Lloyd, que es el director de la película.

— Yo no lo haría mejor... — dice éste sonriendo.

Pues aunque parezca gracioso, en estos momentos no es la artista quien recibe instrucciones del director, como siempre ocurre, sino que es éste quien acepta indicaciones de aquélla. Es la primera vez que veo semejante cosa en un estudio y ello me asombra. Porque a fin de cuentas, ¿quién es el director de esta película?: ¿Frank Lloyd o Claudette Colbert?

— En las películas de Claudette nunca se puede decir que hay un solo director — me explica el propio Frank Lloyd, a quien he sido presentado días antes.—Siempre hay dos, contando con ella.

Me lo dice sonriendo, sin evidenciar la menor molestia por su situación. Y es que ya está acostumbrado, como lo están todos los directores de Hollywood. No hay en los contratos que ella firma cláusula alguna que la autorice a dirigir algunas escenas, ni hay tampoco arreglo verbal hecho de antemano.

Mezclarse en las tareas del director es en ella algo natural, pues lo viene haciendo desde hace muchos años.

Claudette es una mujer inteligente — me dice Frank Lloyd. — Verdaderamente inteligente...

Es la primera vez que un director me dice semejante cosa de una actriz. Hasta ahora, al referirse a una estrella, todos me han dicho más o menos esto:

— Es muy hermosa... Tiene gracia... Tiene temperamento... Es muy personal...

Pero de nadie se me ha dicho que "es inteligente".

— ¿Usted la conoce?

— No.

— Venga que se la voy a presentar.

La estrella está sentada en una silla de lona en cuyo respaldo se lee su nombre. Los obreros han comenzado a arreglar en el escenario los muebles tal cual ella lo ha indicado. Los artistas están ensayando sus partes de acuerdo a lo que ella ha sugerido.

— Manuel Rey, un periodista argentino... Miss Colbert...

En Estados Unidos, cuando un caballero es presentado a una dama nunca se estrechan las manos. Sólo hay por ambas partes una ligera inclinación de cabeza.

—— ¿De Buenos Aires?

— De Buenos Aires...

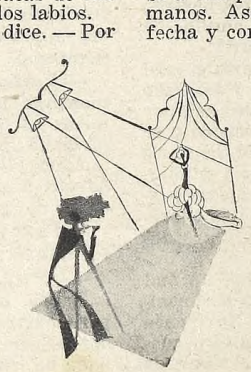
Dos segundos de silencio, que el director aprovecha para pedir permiso y retirarse. Ella ordena que me alcancen una silla y me invita a sentarme. Luego:

— Le voy a robar diez segundos — me dice. En seguida estoy con usted...

Pero no se va. Lo único que hace es recoger del suelo su caja de maquillaje y sacar de ella un lápiz rojo con el que se pinta los labios.

— Yo sé que no soy bonita — dice. — Por eso lo hago.

Y tiene razón. Claudette Colbert no es bonita. Podrá parecerlo en la pantalla, donde las cámaras ocultan los defectos de su rostro, y amplifican en cambio lo que hay en él de bueno. Pero así, tal como la estoy viendo, no es bonita. En primer término, sus pómulos son demasiado prominentes. Luego su boca es demasiado grande y el labio superior excesivamente fino. El rouge sabiamente aplicado disimula el defecto pero no lo hace desaparecer. Su frente es muy amplia, lo cual la obliga a peinar su cabello en forma tal que la reduzca un poco. Y el corte de su rostro es demasiado fino en la mejilla y en la barbilla, provocando un triángulo casi perfecto. Y sus ojos (los ojos de Claudette Colbert acarician siempre), son grandes y rasgados. Las pestañas que lleva en estos instantes son postizas, pero aun sin ellas creo que deben ser muy bonitos...



— Ya está...

Sí, ya está. La estrella ha terminado de pintarse los labios, y cruza las piernas mientras me mira.

— Claudette, me ha extrañado...

— Le ha extrañado que sea yo quien dispone las cosas en este set en lugar del director, ¿no es eso?

— Eso es.

— No haga caso. Yo lo dispongo todo hasta donde él me lo permite.

— Pero a veces se hace lo que usted dice...

— Cuando está bien, sí.

Hablamos de Buenos Aires. Y al igual que el resto de los artistas a quienes he visto, también ella me dice que tiene muchas ganas de visitar nuestra capital.

— ¿Cómo es Buenos Aires? ¿Tiene muchos jardines? ¿Hay muchos cinematógrafos? ¿Es bonita la mujer argentina?

Las preguntas brotan de sus labios aceleradamente, casi sin darme tiempo a contestarlas. Me habla bien de la Argentina. Elogio Francia. Porque ella se llama Lily Chauchoin, y nació en París, hace...

— ¿Qué edad tiene usted, Claudette?

— La que represento...

— Veinticuatro...

— El señor es todo un caballero...

Y ríe de buena gana ante la mentira. Yo no puedo decirle la verdad, pues de hacerlo habría tenido que decirle:

— De treinta y tres a treinta y cinco años...

Frank Lloyd se aproxima a nosotros.

— Claudette, todo está listo... En el escenario ya la están aguardando.

— Espero verlo por aquí con frecuencia...

Su mano pequeña estrecha la mía. Se aleja en dirección al set. Llega hasta él y comienza a inspeccionar el lugar. Cambia una lámpara y descuelga un cuadro de la pared.

El director la mira sonriendo. No tiene ni una palabra de reproche. Funcionan las cámaras, y la escena se filma. La estrella simula estar en una habitación, hilando en una rueca. Fred Mac Murray debe entrar, aproximarse a ella por detrás y taparle los ojos con sus manos. Así lo hace, pero ella no está satisfecha y corta la escena.

— ¡No! — dice. — Ha tardado demasiado en cruzar la habitación.

Frank Lloyd, el director, hace un signo de afirmación. Fred Mac Murray, un poco molesto, vuelve a repetir la escena.

— ¡Corten!

La escena ha sido filmada y yo aprovecho para retirarme, pero alguien me detiene. Claudette Colbert está a mi lado. Se acerca un poco y en voz baja me dice:

— No diga en el reportaje que de cuando en cuando dirijo escenas. A los hombres no les gustan las mujeres inteligentes...

¡Negro el 13!

UN CUENTO SATIRICO

Por

Antonio H. Varela

MAR DEL PLATA. Noche tibia y sedosa. Las once. En el casino, por los grandes ventanales frente al mar entra, refrescante y suave, la brisa atlántica. Veinte mesas funcionando; profusión de luces; mareante ir y venir de damas y caballeros. Risas, exclamaciones; rumor de oleaje muriendo en la playa el de las conversaciones y comentarios de los jugadores. Tal cual pareja de jóvenes pasa hacia el salón de baile, desgranando el comentario trivial de quién sabe qué importantes nimiedades.

—¡Colorado el 27! — gritan en una mesa.

—¡Ah, mi número! — exclama alguien a nuestro lado.

—¿No le dije que le jugara?

—Ahora le jugaré.

—Ya es tarde.

—¡Puede repetirse!

—¡No va más! — advierte el croupier.

Rueda, gira, salta, retoza y baila juguetona y traviesa la pequeña bola blanca. Cien ojos la siguen. Las bocas se contraen, las manos oprimen la baranda de la mesa. Muecas de impaciencia. Suspiros de emoción.

—¡Negro el 11!

—¡Otra vez el mismo!

—Sabía que debía seguir la racha.

—Yo le tenía fe a los impares.

—¿Qué le parece mi cábala, doctor? Es que los números se atraen, se buscan, se repelen. Tienen sus simpatías y sus repulsas, como los hombres, como los animales, como todos los seres vivientes; como todo en la vida, átomos, cosas y astros. Es cuestión de esperar el ritmo e introducirse en él, unirse al torbellino, o, mejor, treparse al ritmo como a un tren en marcha. Verá usted la serie de los 13, 17, 23, o bien 4, 6, 18.

Retacón, moreno, obeso, con algo de Buda en la fisonomía y el vientre, hablador jocundo, gran comilón y fumador incansable, el que así hablaba era un sujeto extraño, tirando a moro, venido quién sabe de dónde y porqué.

Tipo de aventurero, gozador y un poco estrafalario; medio espiritista y de hablar pomposo, era, en suma, eso que en nuestro irreemplazable lenguaje porteño llamamos "un gran macaneador". Pero simpático y un poco atrevido, quizá indelicado si el caso apuraba, habíanse abierto para él las puertas de esa sociedad de entrevero cosmopolita que juega a la frivolidad y que se reúne todos los años en Mar del Plata.

Estaba esa noche junto a una de las mesas del club, rodeado por docenas de personas que se mantenían de pie a su alrededor, en un respetuoso silencio, homenaje de admiración al juego violento, arrollador y audaz de aquel caballero, que en cada tiro de bola hacía apuestas por un total de diez o doce mil pesos. De cuando en cuando se complacía en aconsejar su cábala a todos los amigos y conocidos.

—Vea, doctor, juéguele al 31; verá usted que se da, porque la serie de los números impares...

El rumor de las fichas barridas por los activos, inexorables rastrillos, semejaba el que produce una cesta de conchillas derramadas sobre un pavimento de mármol. ¡Qué hermosos colores los de aquellos discos y placas de nácar! Los de mil y cinco mil pesos producían una deslumbradora ilusión, una especie de sacudida nerviosa.

—¡No va más!

Los ojos, brillantes de emoción, seguían la bola.

—¡Negro el 17!

Un ¡oh! prolongado y rumoroso saludó aquel formidable y afortunado aletazo de la suerte.

—¿Acertó, señora? — pregunta una dama a una vecina suya.

—Fallé en la columna, pero acerté en los pares. ¿Y usted?

—Yo erré en todo. Voy a tener que salir a pedir limosna, viuda con cinco hijos.

—Con cinco no se pide nunca — replicó un chistoso.

—¡Mira tu cábala de salir con el pie derecho y comer sal con azúcar! ¡Llevo ya perdidos doscientos setenta pesos!

—¡No va más!

Rueda la bola, ruidosa, danzarina, nerviosa; sube, baja, salta, bailotea, hasta que, fatigada, se detiene.

—¡Negro el 13!

—¡Es claro! La atracción armónica del número mágico, señores, facilitada, influída por la disposición de los astros y la hora en que se juega.

Alguien murmura por lo bajo:

—¡Qué rico tipo éste! Pero yo le sigo el juego. He acertado tres golpes.

El caballero moro prosigue:

—Dos por 13, 26. Se va a dar el 26. Ya verán.

Los vecinos le contemplan sorprendidos y admirados unos; sonrientes otros; con prudente desconfianza algunos.

—¡Negro el 26!...

Un coro de espontáneas exclamaciones mal contenidas saludó aquel acierto que parecía cosa de brujería.

El aventurero, sonriendo, daba explicaciones, refiriéndose a la hora, al día, a la serie mística de los números... Junto a él se apilaban las fichas de múltiples colores.

—¡No va más!

Una dama elegante, vestida de negro, con grandes brillantes y cabellera dorada, abandona la mesa de juego y se acerca a uno de los grandes ventanales. Su mirada se posa sobre el mar, de intenso color obscuro, salpicado aquí y allí por fosfóricas lenguas de espuma. La comba de la playa festoneada de chalets con la mancha sombría de los jardines, que van trepando atrevidos por la loma espolvoreada de puntos luminosos, ofrece a sus nervios un espectáculo sedante. En la rambla, un ir y venir de multitud abigarrada y compacta, semeja un río de lenta y bulliciosa corriente.

—Por si acaso, cien pesos al negro y cien a la docena — dice alguien cerca de ella.

—Yo no juego más, amigo. Saltó la bola. Mal augurio.

La bolilla corre, agitada, nerviosa:

(Concluye en la pág. 79)



"...rodeado por personas que se mantenían de pie a su alrededor, en silencio..."

Ilustración de Pedro Roca

EMBELLEZCA SU SONRISA
con
KOLYNOS



EXPERIMENTE Vd. misma el regocijo de tener dientes admirablemente limpios y blancos, y encías firmes y sanas. Use Kolynos, el dentífrico germicida que actúa sobre una teoría dental completamente distinta.

Kolynos contiene ingredientes que no se encuentran en las cremas dentales comunes. Es distinta porque su espuma antiséptica penetra en todos los intersticios y cavidades de la dentadura, destruyendo millones de gérmenes causantes de manchas y caries.

Y lo que es más importante: La Crema Kolynos es económica porque no hay que usar más que la mitad de lo que es necesario con otros dentífricos. Es tan concentrada, que con un centímetro sobre un cepillo seco es suficiente para cada limpieza.

INDUSTRIA ARGENTINA

Usted también puede tener esa inimitable sonrisa Kolynos



Economice— compre el tubo grande

474H



Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

Cartas de París

- **Triunfo de M. Molineux en Nueva York.**
- **Actuación de M. Worth.**
- **Nueva tendencia que revive otra vieja.**
- **El guardarropa de una dama.**

●

París, febrero 4 de 1937.
(Por avión,)

QUERIDA AMIGA:

HABRAS tenido noticias de la brillante actuación de M. Molineux, hace ya varias semanas, en América, para gloria de la costura francesa.

Muchos costureros franceses han quedado todavía allá, persiguiendo el mismo fin. El joven jefe de una casa famosa, M. Roger Worth, continuó en París el mismo esfuerzo.

El martes 5 de enero, a las seis de la tarde, en las "Conférences Rive Gauche", "studio" Bonaparte, trató el siguiente tema: "Comment s'habiller", y determinó el porqué la elegancia francesa ha conquistado y seguirá conquistando el primer puesto en el mundo entero.

¡Worth!, nombre ciertamente prestigioso desde hace ya varias generaciones. Worth, costurero de reinas y princesas, convertido también en el costurero de las "estrellas" exigentes.

Yo encuentro mucha razón, a este descendiente de una línea famosa de creadores de modas, de querer dar ahora más brillo aún a la gloria de sus antepasados; es un modo de defender los intereses comunes en este momento en que hay tantas nubes sobre la "rue de la Paix", sobre el "faubourg" Saint-Honoré.

Tú reirás quizá al leer esto, te parecerá increíble que un asunto tan mujeriego pueda tener importancia seria, y sin embargo, es de gran vuelo social, económico, político, aunque te parezca mentira.

Para qué hablarte del desconcierto reinante, que quita a las más coquetas el deseo de lucir; nadie tiene ánimo para mirar y menos para decir piropos; algunos dicen: "¡Es el fin de París!"; pero no, es una tregua al bullicio habitual. París está en retiro; como las niñas de mundo que hacen cada año un paréntesis para meditar, meditaciones que aprovechan a veces para combinar colores, imaginar toilettes deslumbrantes, y sonreír de antemano, por el probable éxito.

Es evidente que los trajes de tardecita y también los de noche se van acortando poco a poco. Pocos de ellos barren el suelo, ni siquiera llegan al tobillo. Se ven otra vez aquellas polleras de hace ya varios años, que atrás guardaban cierto aire de "traîne". Será para llenar en parte las exigencias de la hora; no son estéticos, a pesar de que los vuelvan a imponer las grandes casas.

Vestidos cortos adelante y largos atrás: "voilà" la nueva receta.

Una combinación que se ve muchísimo es el taffetas con la broderie, negros ambos, o, para las más jóvenes, la broderie puede ser en tono rosa muy pálido y hasta color carne.

Se anuncia desde ya que la primavera hará reinar al azul marino; y el azul marino será siempre muy bien aceptado, porque es un color que sin tener la severidad del negro, reúne la discreción y la elegancia de aquél.

Los tailleurs de encaje beige siempre se usan; son prácticos, sobre todo para aquellas que no teniendo una gran colección, necesitan trajes que puedan ser lucidos muchas veces, sin hacerse muy vistos.

Mrs. W. K. Vanderbilt ha telegrafiado a Molineux pidiendo un nuevo guardarropa para su próxima estada en Florida, y en su yacht "Alva". Para la playa y para el yacht, Mrs. Vanderbilt ha demostrado tener predilección por un vestido de lino azul marino, adornado con hombreras de cocodrilo azul, y un pañuelo de seda hindú en diversos tonos de azul, rojo, amarillo y beige. Este mismo modelo lo ha hecho repetir, en lino blanco, siendo el cuero en este caso color terracota, y los tonos dominantes en la seda, salmón y rojo.

Estos vestidos los acompañará con sacos de shantung blanco, ya cortados como un tailleur clásico o como cazadoras.

Para yacht ha pedido muchos pijamas; casi todos en tonos de azul, y las blusas en color turquesa, o en sedas multicolores.

Para la noche, en esta misma colección, hay pijamas de satin o de lamé en tonos de verde, con preferencia, esmeralda.

Es interesante poder describir un pedido semejante; y hay muchos así, que se abandonan completamente al espíritu creador de gran modisto, y a ellos confían íntegramente la confección de todos los trajes de una temporada y también de dos y más.

Hasta muy pronto, María. Muchos cariños de

Anatolio

"Final de fiesta"

(Escena tragicómica irrepresentable)

Por *María Elena Fernández Madero*

Tiempo: allá por Carnaval.
Hora: la de los durmientes.
Lugar: calle principal.
Personajes, los siguientes:

Un pomo, una serpentina,
Un papelito picado,
Reunidos en una esquina,
A cual más "descangallado".

La serpentina protesta
Por su estado comatoso:
—¡Yo! ¡La reina de la fiesta!
¡La animadora del coso!...

¡La que el éter ha cruzado
Hasta dar en un farol,
Formando un suave ondulado
Que envidiara el "Croquignole"!

Si un galán no se atrevía
A despachar un "¡te adoro!",
Yo, volando cual meteoro,
A los pies de ella caía.

¡Ayer bebiendo los vientos,
Y hoy junto a un resumidero,
Aguardando por momentos
Que me lleve el basurero!...

¡Mundo cruel y empedernido!
¡No bien la farra termina,
Los hombres dan al olvido
A la pobre serpentina!...

¡Al ver mi triste sonrojo,
Y ante tamaño suceso,
Pongan su barba en remojo
Los que son de carne y hueso!...

—¡Quita allá con tus lamentos!
—Exclama el papel picado.—
¿Que los hombres son jumentos?
¡Ya lo tenemos probado!

Y si no, ¡con qué fiereza
De salvajes hotentotes
Nos arrojan de cabeza
Contra calvas y cogotes!...

Bien merecen una tunda.
Pero lo que es inaudito
Es una costumbre inmunda
Que contaros me permito:

Un tiempo estos racionales,
Después de habernos mareado
Tirando a uno y otro lado
Nuestros despojos mortales,

Nos venían a extraer
Del propio resumidero
Para podernos vender
En bolsas de mosquitero.

Pero un día el intendente,
Ante tal profanación,
Apoya el dedo en su frente
Y encuentra la solución.

Sabio como aquel de marras
Que llenó la bañadera,
Dispara, afila sus garras,
Y ordena de esta manera:



—Para que nadie me venga
Con trampas, es de rigor,
Que cada bolsa contenga
Papel de un mismo color.

¡Tan sólo un bobalicón
Se pasó la noche en vela
Queriendo hacer un montón
Con mi humilde parentela!...

Solucionado el problema,
Vida tranquila me espera,
Pues de aquí parto a la quema
En carroza de primera.

—¡Alto, amigos, que hablo yo!—
Dijo el retorcido pomo.
—No os diré cuándo, ni cómo,
El mundo aquí me arrojó.

Mas digo (eso me basta
Que aquí, por Carnestolendas,
Las bromas que el mundo gasta
Me parecen estupendas.

Si un tonto se viste de oso
Y amarrado a una cadena,
Pasea en medio del coso
Con un calor que da pena;

Cual proyectil disparado,
Me introduzco en el hocico,
Y lo que me grita el chico...
Vamos, ¡no es para contado!...

Aunque sé de dónde vengo,
No sé de dónde salió
El hidrógeno "dos O"
Que en mis entrañas contengo.

Pero las niñas felices,
Cada cual se me consume
Por aspirar el perfume
Con que invado sus narices.

.....

De su animado relato
A esta altura andaba el pomo,
Cuando llegó el carromato
Y se llevó, sin recato,
A estos tres hijos de Momo.



GENIOL
da las 12

Diariamente GENIOL da las 12 horas exactas, por

LR1 RADIO EL MUNDO
y LRU (onda corta)

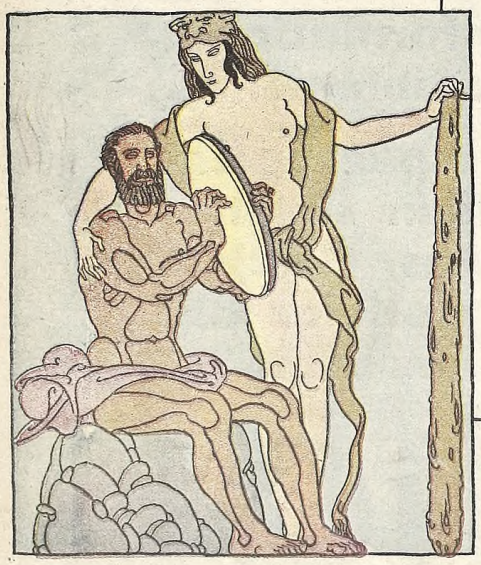
entre otras informaciones y notas de interés.

Y una hora después, a las 13, en un boletín sintético de cinco minutos, GENIOL da todas las noticias del país y del exterior.

GENIOL







El amor y los

Por *Ernesto*

Ilustraciones de

LA historia de Deyanira, esposa de Hércules, es un poema de amor que se cierra violentamente con una tragedia de celos. La relataremos tal como nos la han transmitido las más legítimas tradiciones, porque no obstante los elementos maravillosos que encierra (no en balde figura en ella un semidiós), todo se subordina a la conmovedora, a la patética humanidad de la protagonista. La débil mujer interesa más que el héroe formidable. Débil mujer enamorada y víctima de su amor, arquetipo eterno de todas aquellas que ligan su destino al de ciertos hombres difíciles, apasionados e inconstantes: hombres "fatales", que los hay. Deyanira anuncia a Ofelia y a doña Inés, como también a las actrices anónimas de innumerables tragedias cotidianas.

DE todos los héroes de la remota antigüedad ninguno tan famoso como Hércules. Se lo decía hijo del más poderoso de los dioses, y ciertamente, la magnitud de sus hazañas parecía confirmar ese augusto origen. Dotado de una fuerza prodigiosa, pronto su fama traspasó los límites de Tebas, su región natal, y se extendió por todo el mundo griego. En su juventud tuvo preceptores ilustres, que le enseñaron cuanto podía saberse en aquel tiempo, que era mucho; y por cierto que no resultaba empresa agradable ni fácil la educación del niño, ya que éste, en un arrebato de ira, mató una vez a uno de aquéllos (el profesor de música, que había osado reñirlo) con el mango de la lira. Este rasgo juvenil da una idea de la violencia de su carácter. Ya mayor, inició la serie de aventuras que se conocen con el nombre de los *doce trabajos*, entre las cuales la muerte de la hidra de Lerna, del león de Nemea y del jabalí de Erimanto, monstruos fabulosos que aterrorizaban a las poblaciones. Adquirió entonces fama de héroe benéfico y campeón de los débiles, suficiente, sin duda, unida a la alta estatura y la majestuosa apariencia, para conmover la imaginación de las muchachas. Y si bien se murmuraba una historia sangrienta sobre un primer matrimonio que había acabado mal, no es aventurado suponer que ello constituyó un aliciente, más que un inconveniente, ya que dotaba al personaje de un atractivo nuevo: el de la desventura. Se convirtió, pues, en el mejor partido de su tiempo, y todas las princesas (que eran entonces muchas en todas las ciudades) suspiraban por adjudicarle su mano.

Triunfó, como era natural, la más hermosa: Deyanira, hija del rey Aetos. Hércules la conquistó en un combate contra un poderoso rival y se casó con ella.

¡NUNCA lo hubiera hecho la ilustre doncella! Iba a tener que lidiar con el más difícil de los maridos. Hasta la tragedia final, su vida doméstica sería la habitual a todas las mujeres de los hombres famosos, que constituyen un patrimonio colectivo y se deben antes a su misión que a su hogar. Circunstancia agravada, en el caso de Hércules, por la exageración, realmente gigantesca, de sus cualidades y sus defectos. Así como era grande por su coraje y por su fuerza, era terrible en sus iras, incontenible en su ímpetu aventurero, impasible como una montaña ante los ruegos conyugales, y para peor, inconstante y enamoradizo, capaz de destruir ciudades y exterminar poblaciones por obtener la satisfacción de alguno de sus caprichos de titán.

Deyanira soportaba sus desventuras con resignación, porque amaba y admiraba a su esposo ilustre. Se resignó, por lo pronto, a los largos abandonos, mientras aquél realizaba en lejanas y fabulosas regiones sus empresas heroicas. Era la profesión a que lo habían destinado los dioses contra cuyos decretos nadie puede oponerse. Predecesor legendario de los caballeros andantes, debía recorrer el mundo para luchar contra el mal, representado por los monstruos pavorosos que entonces lo infestaban: dragones con aliento de fuego, serpientes policéfalas, leones del tamaño de un templo y otras alimañas temibles que el héroe invencible abatía de un golpe de maza o ahogándolas entre sus brazos poderosos. Realizada la hazaña volvía, al cabo de un tiempo, cubierto de sudor de polvo y de sangre coagulada, y trayendo en sus enmarañados cabellos y en su barba caudalosa abrojos y zarzas de los bosques explorados. Deyanira lavaba y perfumaba a su esposo con manos amorosas, le



celos de Deyanira

Palacio

Alejandro Sirio

vestía las finas túnicas tejidas por ella misma durante la espera y anhelaba en su corazón un largo descanso de las pasadas angustias.

Pero apenas repuesto de sus fatigas y enterado de las novedades y alzado en sus brazos al hijo nacido durante su ausencia, Hércules, incapaz de inacción, volvía a salir. Y era para su esposa el comienzo de otra larga temporada de soledad, de alarmas, de inacabable espera y de lágrimas. "Me ha dado hijos, pero casi no los conoce — se quejaba. — Es como el labriego que tiene un campo lejano y solamente lo visita en el tiempo de la siembra y el de la cosecha."

LA resignación, la dulzura constante de Deyanira no se desmentían ni siquiera ante la noticia de las numerosas infidelidades del héroe. Porque para decir verdad, sus ausencias no estaban muchas veces justificadas por las terribles hazañas habituales, sino que se motivaban en caprichos sentimentales cuyos ecos llegaban hasta los oídos de la esposa. Algunos de ellos realmente vergonzosos como la esclavitud en el palacio de Onfalia, la reina asiática, de quien Hércules se enamoró hasta el punto de ayudarla en sus labores de rueca y dejarse azotar, ¡el invencible!, la faz heroica con una pantufla... Deyanira oía y perdonaba. Sabía que esos caprichos eran tan fugaces como violentos y que, al cabo de ellos, el infiel volvería de nuevo a sus brazos.

Pero hay infidelidades e infidelidades. El destino le reservaba a la infeliz mujer una prueba suprema.

Cierta vez la ausencia del héroe duró más que de ordinario. La esposa sentía crecer su inquietud a medida que pasaban los días, porque un oráculo anunciaba la muerte de Hércules si tardaba más de quince meses en volver. Para peor augurio, el viajero había dejado su testamento escrito, como acuciado por presentimientos funestos. "Y antes—pensaba Deyanira — cuando partía iba como quien marcha a la victoria, no como quien se dirige a la muerte." Al fin, cuando estaba por expirar el término fatal, llegó un heraldo con noticias felices. Hércules regresaba a pocas jornadas de camino, y como de costumbre, triunfador y cubierto de gloria. Para vengar un ultraje, había tomado y arrasado la ciudad de Ecalia, donde reinaba Eurito, había matado a éste y a sus hijos, y volvía lleno de riquezas y con un ejército de cautivas para la servidumbre de su palacio.

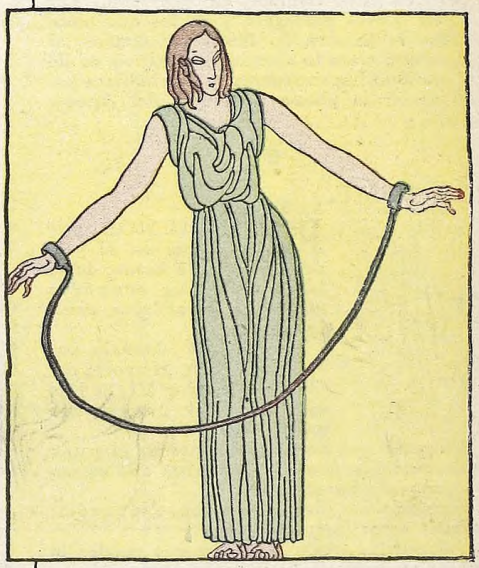
¡Gozo indescriptible de Deyanira! El palacio se llena con el clamor de la alegría que la reina provoca. Peanes jubilosos, coros de vírgenes y de mancebos en alabanza de Apolo y de Diana, el dios flechero, la diosa portadora de antorchas.

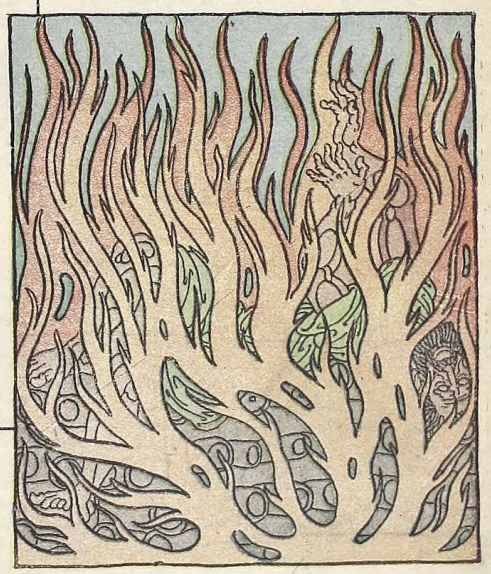
PERO esta alegría será efímera. Llega el triste cortejo de las cautivas tomadas por Hércules, cuya desventura compadece la piadosa Deyanira. Entre ellas se destaca, por su belleza y su recatado dolor, una jovencita que muestra en todos sus rasgos l.. nobleza de su linaje. Ante su vista, una cruc sospecha hiere el corazón de la esposa. Inquiere por el nombre de la silenciosa y descubre que se trata de Iole, hija del rey de Ecalia. Las reticencias de los heraldos excitan más su curiosidad. Hasta que al fin su sospecha se confirma. Sí, Hércules ha combatido por amor. El rapto de Iole ha sido el móvil de su reciente hazaña. Y ahora vuelve para gozar de su victoria, no como antes en el amor conyugal, no entre los brazos de su esposa legítima, sino en el nuevo amor, en el amor de Iole.

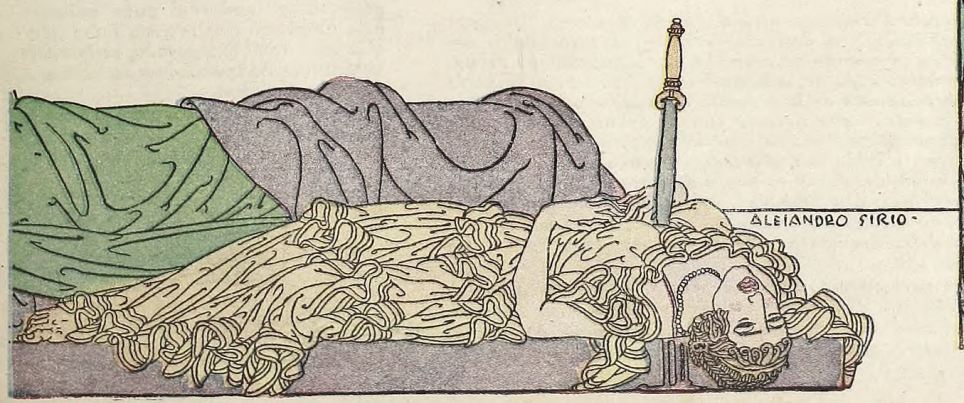
Deyanira comprende que esta vez no será como las otras, un capricho fugaz; comprende que ha sido destronada en el corazón del héroe. Se compara con la cautiva y advierte que no podrá rivalizar con ella. Está en todo el esplendor de la belleza juvenil, mientras que la propia, la de Deyanira, empieza a marchitarse... Por primera vez la cuitada siente el mordisco de los celos, celos desgarradores contra los cuales no puede prevalecer su estoico fatalismo, su tranquila convicción sobre la omnipotencia del amor. Por primera vez no se resigna. Todo puede sufrirlo sin una queja, todo, menos la pérdida del amor de Hércules. Luchará para conservarlo, por los medios a su alcance, hasta el fin.

Así lo resuel- *(Concluye en la pág. 85)*



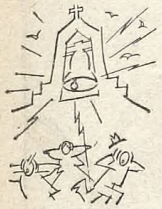






Notas y comentarios

NUTRIDO DE VERDADES.



EN nuestros tiempos, muchos hombres, cegados por falsas enseñanzas o seducidos por la codicia de las ganancias o la seducción del vicio, se dividen y combaten entre ellos, guiados por las envidias y las rivalidades."

Este párrafo, que extractamos de la alocución papal en la clausura del congreso eucarístico de Manila, y que prosigue: "separándose de Jesucristo — el camino de la verdad y de la vida — y perdiendo la felicidad"; este párrafo está tan nutrido de verdades, que muy pocas veces se dicen tantas en tan pocas palabras.

¿Podrá objetarse que eso no sucede por la primera vez?

Pero en estos tiempos, ensombrecidos por los más graves presagios, y en los que tanto resuena la palabra de falsas enseñanzas, el cuadro que pinta la alocución pontificia es de una realidad impresionante, y que hubiera podido tentar la pluma del autor del Apocalipsis.

BIEN TRISTE.



RENUNCIEMOS por ahora a que en el país del trigo, de la carne, de la leche, haya que ocuparse menos de comedores escolares.

Dura es esa renuncia, pero ¿qué dice la Memoria del Consejo Escolar III?... Oíd este agudo y penetrante grito:

"Es realmente doloroso comprobar el grado de desnutrición con que concurren a la escuela algunos de los alumnos."

Desnutrición, dice; mas acaso penséis: también dice: "algunos".

¡Algunos!... Asimismo hay que perder la esperanza de que apenas sean algunos:

"La proporción de los alumnos insuficientemente alimentados ha sido del 11,16 %."

Por cada nueve alumnos, uno mal alimentado.

Hay un triste consuelo: en 1935 fueron más, pues fueron uno por cada siete.

Pero, por otra parte, en 1936 concurrieron al comedor escolar 345 alumnos, en lugar de 287 en 1935.

¡Y es en esta tierra de promisión!

RESPETUOSO SILENCIO.

HA desaparecido el pronosticador — dice Daniel Halévy en "La Nación", hablando de la actitud del público parisiense ante las complicaciones europeas originadas por los sucesos de España.



¿Será posible que haya desaparecido de ninguna parte el pronosticador?...

Pues éste es un mundo donde todo el mundo pronosticaba, anticipaba, vaticinaba, profetizaba...

¡Callaos, chicharras! — hubiera exclamado Isaías o algún otro de los profetas auténticos, si hace poco hubiera bajado a visitar cualquiera de las grandes capitales modernas.

¡Callaos, chicharras! — hubiera insistido, harto de oír profetizar.

Pero, según Daniel Halévy, ahora el público enmudece ante la situación y ante los acontecimientos — o al menos es así en París, — y ni siquiera el pronosticador se atreve a perorar.

Pues bien, se nos ocurre pensar que cuando el mismo pronosticador guarda una especie de respetuoso silencio, debe ser porque, en efecto, los momentos no carecen de solemnidad.

MUCHA Y POCA.



CUATROCIENTOS y más litros de agua por habitante y por día ha llegado a consumir Buenos Aires este verano.

¡Cuánta agua! Y al mismo tiempo: ¡con cuán poca agua se arregla una gran ciudad!

Porque si bien uno temería ahogarse en cuatrocientos litros de agua, por otro lado aún le falta a ese volumen un buen pedazo para llegar a medio metro cúbico.

Y acaso nos pareciera poco si por la mañana nos diesen a cada uno medio metro cúbico de agua, y nos dijesen que después de apartar no sabemos cuántos baldes para contribución a la limpieza pública, habría de bastar para beber y para bañarse, para hacer la cocina y para asear la casa, para regar el jardín y para tomar mate.

¡No sabe uno en qué emplea tanta agua, ni cómo se arregla con tan poca!

LA CUESTION DE MARRAS.

LONDRES recibió la semana pasada la visita de von Ribbentrop, quien había ido para plantear la cuestión de las colonias.

Ardua cuestión, y algo incomprensible, esta de las colonias, ya la agite Alemania, ya la agite quienquiera.

España, a pesar de considerarse una víctima de las colonias, ¿no sostuvo una guerra con los Estados Unidos para defender las últimas que le quedaban?



Y los Estados Unidos ¿no están renunciando hoy a los frutos coloniales de la guerra de entonces?

Cuando se trata de colonias, las naciones son tan difíciles de entender como de conformar.

La Alemania de anteguerra, por ejemplo, criticaba a Francia por poseer colonias que no podía poblar; pero ella, a pesar de su alta natalidad, poblaba menos las suyas. Como dicen los españoles: ¡atadnos esas moscas por el rabo!

CON TODO EL PELO.

CALVO, vuestro amigo Calvo, o vuestro amigo Calvete, o vuestro amigo Calvento, o vuestro amigo Calviño, se habrán quedado absortos ante los retratos de Mr. Elihu Root que publicaron los diarios con motivo de su fallecimiento.

¡Ha muerto con todo el pelo! — exclamó un señor cuyo cuero cabelludo es como la palma de la mano.

¿No os parece bien justificada esta exclamación, teniendo presente que Mr. Root falleció a los noventa y dos años?



Los que vieron a Mr. Root en 1906, cuando vino a Buenos Aires — y los hay que lo vieron y que lo confiesan, — solían admirarse de lo bien que él iba conservando su cabello.

Como Mr. Root nunca varió de peinado, de modo que era siempre la misma cabeza, tal vez por eso se hacía más notable a los ojos de los calvos la conservación de su pelo.

RIOS DE AGUA COLONIA.

A propósito de que la futura duquesa de Windsor es casi una protectora de las fábricas de agua Colonia, tantos son los frascos que gasta, se asegura que en nuestros días corren verdaderos ríos de agua Colonia, y que una de las industrias más prósperas es hoy la de esa loción.

Siendo una industria antigua, el agua Colonia goza de una boga completamente moderna, pues aunque ésta empalmó con la gran fama que ella traía del siglo pasado, se la considera hija de los hábitos de las nuevas generaciones.

En una heterogénea lista de grandes gastadores de agua Colonia, se hace figurar a Gabriel d'Annunzio, a Mme. Lupescu, y entre las estrellas de cine a Ana May Wong.



El agua Colonia, por las cantidades que se exportan a Oriente, es también una de las rentas de Occidente.

La jubilación de la Sarmiento

LA fragata Sarmiento, otra vez entre nosotros, renovará probablemente el designio de nuestras autoridades navales en el sentido de reemplazar el viejo buque escuela por un barco a motor, más moderno y más en consonancia con las necesidades de la armada. Contadas son en el mundo las escuadras que todavía conservan un barco a vela, cuyo mantenimiento asusta, por lo visto, a los presupuestos, en otro sentido tan abultados, y cuya eficacia parece ser tan discutible, desde el punto de vista de la instrucción de los marinos. Sin embargo, no es sin pena que vamos acostumbrándonos, un año y otro año, a la idea de ver jubilada definitivamente a la Sarmiento. ¡Son tantos los recuerdos que se asocian a la vida del airoso velero y tan ligada ha permanecido su existencia a la existencia de los jefes y oficiales de nuestra armada y de nuestros hogares, que es el caso de ir pensándole desde ahora un destino no menos ilustre que la historia de sus orígenes y de sus viajes!...

DE LA VIDA REAL

Por MATIAS COLODRERO

Pichinchas a granel

NO hay porteño que no haya presenciado alguna vez la escena:

— ¡Un peso sesenta!, ¡uno sesenta! ¡Camisas de seda a uno sesenta! No pagan ni la costurera. Setenta por allá. ¡Uno setenta! Voy a tener que suspender el remate. ¿No hay quién dé más? ¡Hagan el favor! Camisas de seda por un peso y setenta centavos...

El martillo cae, y el mejor postor se adjudica, cuando menos en apariencia, por pocos centavos lo que vale unos cuantos pesos, ante el estupor de los circunstantes, que entran a convencerse de que les ha llegado la hora de hacer grandes pichinchas. Entretanto, el rematador con espesa voz de bajo aconseja:

— Elijan, señores, lo que les interesa. Todo lo que hay aquí está para venderse. Vamos a seguir con unas corbatas de riquísima seda que se pagan en cualquier parte a doce y catorce pesos. Pueden revisarlas. No es el caso de engañarse...

DESDE las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche todo se vende en Buenos Aires en remate. Alhajas, vestidos, telas, alfombras, sombreros. El transeúnte que asiste desde la acera al espectáculo y recoge la voz desaforada del martillero protestador, se lleva a su casa la convicción de haber podido adquirir por tres pesos una alfombra de Esmirna y por cinco pesos un solitario de dos kilates. Es que la propaganda está tan bien organizada y el espectáculo es tan veraz, que no admite otras dudas que las que resultan a posteriori de la experiencia cuando algún incauto cae en la tentación de aprovechar la oportunidad.

DONDE había una joyería de lujo, una casa de modas acreditada, una tienda popular, el experto rematador instala su pupitre, hace sus provisiones y comienzan las operaciones. Giran hábilmente sobre el espíritu de la gente. Quien más, quien menos, persigue en este mundo con tenacidad y hasta con arrojo alguna abultada pichincha de que envanecerse para el resto de su vida. A la larga — y también a la corta — los victimarios se convierten en víctimas, regocijadas unas y plañideras otras, que comentan la burla. Porque cuando aparece el comprador de buena fe ya no se venden los relojes de oro a quince pesos, ni a dos pesos los pijamas de seda. La verdad es que la operación resulta relativamente fácil mientras intervienen en ella exclusivamente los figurados postulantes, pero en cuanto abre la boca el comprador de buena fe las cosas toman otro cariz. Entonces los precios se van a las nubes... Menudean las ofertas. Cada reconvención del martillero arranca una nueva postura, que el único verdaderamente interesado mejora en seguida.

LA atmósfera de estos remates es enardecedora. El hombre que persigue una pichincha ya está embalado y no puede detenerse. Peso a peso le hacen pagar el doble de lo que valen las cosas que son objeto de aquel pasajero desvelo. Cuando acuerda ya no aparece el rival que mejore la postura. Cuatro gritos y le adjudican la mercadería. El rematador, que suele ser un humorista, lo felicita y lo auxilia en la elección. Y el impetuoso pichinchero, como en la fábula del burlador burlado, se lleva a la calle, junto con el paquete, la sensación inconfesada de haber comprado lo que no se proponía, pagando lo que no vale. Es que sobre su corazón desciende recién la nube obscura del remordimiento como en los cuentos morales que se inventan para los niños.

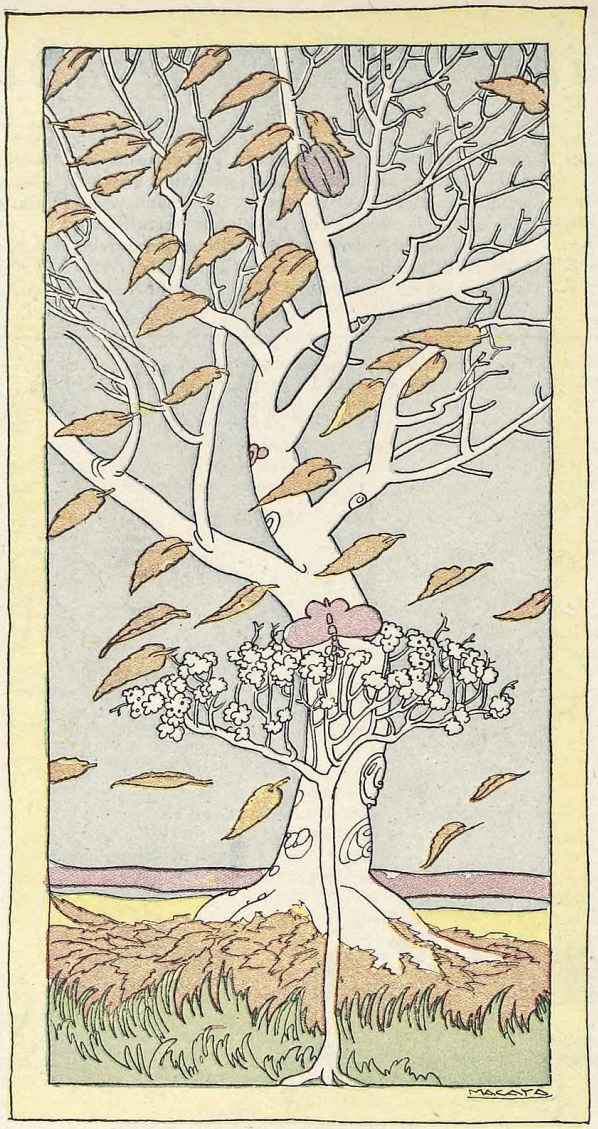
DETRAS de las más arduas, complejas y obscuras maquinaciones hay que buscar a la mujer, dice un viejo adagio. También intervienen las mujeres en estas regocijadas parodias de remate. Son la sal del simulacro. Muchachas coquetas, elegantemente vestidas, madrugadoras, tienen a su cargo la parte más delicada de la ficción. Miran, revisan, cotejan cuanto sale a la venta, con aire tan veraz que comunica a los circunstantes la sensación de una realidad absoluta. Compran indefinidamente desde las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche. Pero ellas saben que no llegarán nunca a adquirir la posesión de lo que compran. Por eso cuando fingen abandonar el remate de una joyería para volver a los diez minutos, cuando la clientela se haya renovado, tienen el aire melancólico de los melancólicos seres desposeídos, que contribuyen a que sea tan gris el mundo y tan fugaces las ilusiones que perseguimos.

LO que reviste de austeridad a la farsa, es la circunstancia de invocarse una "orden judicial" en cada caso. Nadie osaría sospechar de la majestad de la justicia, nadie puede hacerlo. Sólo que esta circunstancia no arredra a los organizadores del simulacro, para protegerse a su amparo, proclamando una "liquidación total" que suele durar los trescientos sesenta y cinco días del año.

BAÑO DE SOMBRA

Por LINO PALACIO





Historia de una guindita

CUENTO INFANTIL

Por *Kanoplín y Kalma*

EN un gran jardín de frutales crecía un árbol de guindas. Al llegar la primavera cubrióse de perfumadas florecitas blancas como la nieve. Al aproximarse el verano empezaron a caer los pétalos, apareciendo en su lugar unas frutitas pequeñas y verdecitas. Crecieron esas frutitas al sol, bebieron el agua fresca de la lluvia, se llenaron de jugo sabroso y convirtiéronse en guindas grandes, redondas y coloradas.

Una de ellas crecía en lo alto de la copa, muy cerca del sol, y hubiera estado muy contenta si no la tapara una hojita verde.

Crecía ésta encima de la guindita, cubriéndola por completo; nada pudo ver la pobrecita: ni el cielo azul, ni el dorado solcito, ni las mariposas, ni a sus amigas, las otras guindas.

— Muévete un poco — pidió la guindita a la hoja, — déjame ver el solcito.

— Estaría muy contenta si pudiera satisfacerte — contestó la hoja, — pero debo seguir creciendo así como me obliga el cabito; pídeselo a él, quizá te haga caso.

Y habló la guindita al cabito:

— Muévete un poco, por favor, y mueve también contigo a la hojita, así me dejarás mirar el solcito.

El cabito le contestó:

— ¿Cómo puedo moverme? Así nací de la ramita; como ella me manda, así crezco.

La ramita crecía lejos de la guindita y ésta no le pudo gritar desde tan lejos y mandó el mensaje con una mariposa.

— Mariposa, pídele a la ramita que se mueva un poco; con ella se movería el cabito, con éste la hojita y así podría, al fin, ver al solcito.

La mariposa se fué volando y volvió al rato diciendo:



— La ramita nada puede hacer, a ella la sostiene la rama principal y ella la obedece.

Mandó la guindita hacia la rama principal a un gorrión diciéndole:

— Dile, querido gorrión, que se mueva un poco, tras ella se moverá la ramita, con ella el cabito, con éste la hojita y podré, al fin, ver al solcito.

Fuése volando el gorrión y volvió al rato diciendo:

— La rama principal dice que no puede moverse de su lugar; la sostiene el tronco y ella debe obedecerle.

La guindita se armó de valor y resolvió dirigirse al mismo tronco; mandó al pájaro carpintero de abigarradas plumas y pechera blanca. El pájaro carpintero se acercó al tronco y se puso a golpearlo con su pico llenando todo el jardín con este ruido.

Pero nada hubo que hacer con el tronco; demasiado gruesa era su corteza, y quedó sordo y ciego ante los ruegos; nada quiso saber, y quedó inmóvil, como si dijera:

— Yo soy el dueño del árbol, hago lo que me place.

Golpeó un largo rato el pájaro carpintero y se fué volando hacia la guindita.

—Nada conseguí, guindita; no es posible llegar hasta el tronco; tendrás que conformarte no más...

Y aguantó la guindita hasta el otoño. Entonces llegó el jardinero con dos enormes canastos y empezó a sacar las guindas del árbol. Las sacó todas, llenó los canastos hasta el borde y no vió a nuestra guindita escondida bajo la hoja. Y quedó ella en el árbol solita, triste y afligida pensando:

— ¡Qué destino cruel es el mío, tan distinto al de las otras guindas!

Y empezó la guindita a secarse y a arrugarse de pena. Mientras tanto, llegaba el otoño, las hojas del árbol empezaban a ponerse amarillas y caían despaciosamente. Así cayó también la hoja que tapó todo el tiempo a nuestra guindita, y al fin ésta pudo ver el solcito, pero ya no se alegró, pues el sol era pálido y frío y no calentaba nada.

Más triste todavía se volvió la guindita, se llenó de arrugas, se cayó del árbol y la cubrió la tierra.

Quedó ahí todo el invierno, y al aproximarse la primavera nació de su carozo un brote ávido de ver el solcito; perforó la blanda tierra, y empezó a crecer en el jardín un nuevo árbol de guindas.



Y mientras sus amigas las otras guindas sirvieron para hacer el dulce y sus inútiles carozos fueron tirados a la basura, la guindita se convirtió en un arbolito que más adelante se cubriría de sabrosos y fragantes frutos.

Ilustraciones de Macaya

"EL HOGAR" PRESENTA...



... VELOS COMO ADORNO DE TOCAS MODERNAS

LOS velos, complemento encantador que idealiza los rostros femeninos, no desaparecen y los modistos aguzan su ingenio para presentarlos en formas nuevas. El de la primera toca, realizada en terciopelo negro y adornada con plumas blancas y negras, está cubierto enteramente de motitas de esos colores. El segundo cae a los costados del rostro y sobre la espalda desde lo alto de un gorrito en punta, de terciopelo negro trabajado en frunces, que ha creado María Guy.

"EL HOGAR" PRESENTA...



...LAZOS DE COLORES

Una proposición encantadora, y además útil, la de adornar los vestidos con nudos y lazos de cinta lamé o trozos de muselina. Permite variar fácilmente la presentación de un vestido obscuro con una nota de color vivo, y puede servirnos para retener las puntas de una écharpe, cerrar un cuello, y muchas otras aplicaciones de efecto muy personal.

...TUNICAS



Veremos este otoño infinidad de túnicas. Ellas tienen la ventaja de llevarse con una falda de la misma tela, o bien con una de color obscuro y porporcionar dos vestidos en uno.

...ESTRELLAS DE METAL



Pequeñas estrellas de distintos tamaños, fijadas en la tela en la misma forma que las iniciales que se usan para las carteras, se prestan para toda clase de ornamentos.

...TELAS DE CACHEMIRA

Blusas y pañuelos y aun trajes enteros confeccionados en esta preciosa tela gozan de gran favor, y hay que reconocer que junto a los tonos obscuros de los vestidos otoñales son una nota de exquisito buen gusto.

"EL HOGAR" PRESENTA...



...ATRACTIVOS MODELOS PARA NIÑAS Y JOVENCITAS

• Trajecito de dos piezas, de lana color brique. La blusa es marrón con lunares blancos.

• Franela gris ha sido utilizada para un práctico trajecito de chaqueta, con cierre recto. Efecto de bolsillos bajo el canesú.

•. Los vestidos princesa son particularmente sentadores para siluetas juveniles. El modelo es de lanita azul marino con sobrio y elegante detalle de cuello y puños de linón.

• En lanita de color hoja seca está hecho este modelo. El cuerpo forma efecto de bolero sobre el cinturón de terciopelo verde obscuro, material del cual están ribeteados los pétalos que adornan el delantero.

• Elegante conjunto. La falda de color unido y el saquito en tela más clara o con dibujo escocés, dejando ver el forro de los bolsillos diagonales, del color de la falda.

"EL HOGAR" PRESENTA...



...CUATRO DESHABILLES PRACTICOS Y ELEGANTES

FIGURINES CON MOLDES

(Ver indicaciones en la pág. 86)

Modelo 961

Para talles desde el 42 al 54.

Deshabillé de crêpe de albene brique con botones y pespuntes negros. La espalda se prolonga en pequeña traine.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 962

Para talles desde el 42 al 54.

Elegante modelo de deshabillé en satín blanco. Un bies de terciopelo violeta forma el contorno del cuello, el delantero y las mangas. Lazo del mismo material en la cintura.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 963

Para talles desde el 42 al 54.

Tan atrayente como confortable es este peinador de suave franela azul pastel con pespuntes de hilo blanco plata.

Precio del molde: $ 2.00

Modelo 964

Para talles desde el 42 al 54.

La suave caída del jersey se presta admirablemente para la realización de este modelo. Motivos de un tono más fuerte en las amplias mangas, el cuello y la cintura.

Precio del molde: $ 2.00

Saldos y Retazos



De P. J. STHAL (Pedro Julio Hetzel)

Las mujeres esquivan la autoridad amándola locamente. El hombre que no domina a una mujer, nunca es amado por ella.

BIOGRAFIAS SINTETICAS

Delfina Gay de Girardin, célebre escritora y poetisa francesa, nació en Aquisgrán en 1805. A los diez y siete años escribió unos versos y los dirigió a la Academia de su patria. Poco después cantó en sentidas estrofas la muerte del emperador Napoleón y del general Foy, lo cual le valió el nombre de Musa de la Patria. Su primer libro apareció en 1824 bajo el título de "Essais poétiques", que fué muy celebrado por la crítica. Carlos X le señaló una pensión de mil quinientos francos de su peculio particular. En 1831, cuando brillaba en el apogeo de su belleza y de su talento se casó con Emilio Girardin. Escribió varias novelas y obras teatrales que han pasado a la posteridad, y colaboró en "La Presse", el diario que fundó su esposo. Sus obras completas, en seis volúmenes, fueron editadas en 1861.

He aquí una de su frases famosas:

—Un francés no ama mucho sino a la mujer que puede despreciar un poco.

LA COPLA:

En tu vida te enamores
de mozo que no ha rondado,
que el que no ronda de mozo,
ronda después de casado.

Francisco Rodríguez Marín. "Cantos populares españoles". Copla número 6142.

EL MAYOR DEFECTO:

—¡Bárbaro!—rugió Jacobo Bolk.—¿Por qué no le pintaste la cabeza a este cuerpo tan hermoso?...

Sin amilanarse, perfilado junto a la tela, Giovanni respondió sonriendo:

—Porque Vuestra Ilustrísima quería una mujer sin defectos, y la cabeza es el mayor defecto de la mujer.

Julio Dantas. "La mujer perfecta", en el libro de cuentos "El juicio de Eva". Página 119. Buenos Aires, 1936. Traducción de Jorge P. Jordana.

NO ME CASES, MADRE

No me cases, madre,
ay, ay, ay,
corriendo y de prisa;
deja que en amores
mi cariño elija...
¿No te acuerdas, madre,
ay, ay, ay,
la pena infinita
que tiene el romance
de aquella muchacha,
ay, ay, ay,
que casó su madre
chiquita y bonita?...

"Los maderos de San Juan". Glosario de rondas y canciones infantiles, por Carlos María de Vallejo. Valencia. Sin fecha.

DE VOLTAIRE:

Todos los razonamientos de los hombres no equivalen a un solo sentimiento de mujer.

UNA OPINION AUTORIZADA

Jonathan Swift afirma que la razón de que haya tan pocos matrimonios felices, estriba en que las jóvenes pierden el tiempo aprendiendo a hacer encajes en vez de aprender a hacer jaulas...

Buenos será aclarar que esto lo dijo Swift hace unos cuantos años.

DE ENRIQUE BEYLE (Stendhal):

Un hombre encuentra a una mujer y queda impresionado por su fealdad; poco después, si ella no es presuntuosa, su conjunto le hace olvidar lo defectuoso de sus rasgos y la encuentra amable, y se explica que se la pueda amar; ocho días después, tiene esperanzas; ocho días después, la mujer se las quita; ocho días después, ya está loco...

EL "TONTILLO" EN BUENOS AIRES

El 16 de julio de 1869 aparecieron en "Nación Argentina" de esta capital unos versos anónimos que empezaban así:

¿Qué bulto es ése, mi querido Pa-
[blo,
que levanta a Manuela del "bra-
[sero",
montón informe de asquero-
[sos trapos,
nido de gatos. [ratas o co-
[nejos?...



El bulto a que se refieren los versos era el "tontillo", o sea un faldellín de aros de ballena que ahuecaban las faldas a extremos fantásticos—algo así como la crinolina,—y que estaba de moda en la fecha apuntada.

Esta moda duró hasta 1830, más o menos, y fué unánimemente reconocida, aun cuando en muchas ocasiones se la satirizara, alegándose que no favorecía a las porteñas. Ved cómo terminaban los versos cuya primera estrofa hemos reproducido:

Dime, ¿dónde se [ha ido
aquella gentile-[za peregrina,
ese bello donaire de la dama ar-
[gentina?

Pero la moda es la moda, y el "tontillo" siguió nó más, hasta que la natural evolución de las cosas lo hizo desaparecer.

Las
5 MELLIZAS DIONNE USAN
exclusivamente PALMOLIVE





¿Por qué fué elegido PALMOLIVE?

Porque las 5 mellizas Dionne nacieron prematuramente, su cutis es sumamente delicado. Por eso, desde recién nacidas y por un tiempo después fueron bañadas con aceite de oliva.

Cuando llegó el tiempo de bañarlas con agua y jabón, se eligió Palmolive hecho con el mismo balsámico aceite de oliva.

El Dr. Dafoe, médico que asiste a las 5 mellizas Dionne desde su nacimiento, dice:

"Desde recién nacidas y durante un tiempo fueron bañadas con aceite de oliva... Cuando llegó el tiempo de bañarlas con agua y jabón, elegimos Palmolive exclusivamente para los baños diarios de estas famosas criaturas".

Hoy las madres en todas partes siguen el ejemplo del Dr. Dafoe.! Haga Vd. lo mismo! ¡Bañe sus niños con Palmolive, el jabón hecho con aceite de oliva en abundancia!

Y para embellecerse Vd. misma...!

Use Vd. también Palmolive para conservar a través de los años la tersura y juventud de su cutis. Compre hoy 3 pastillas del jabón Palmolive y al poco tiempo de usarlas notará su cutis más suave, hermoso y juvenil.



"Lo que toda mujer debiera conocer"

EVANOL



— "Es realmente increíble que existan todavía mujeres que no hayan probado Evanol — el producto que toda mujer debiera conocer.
— En efecto, Evanol ha sido preparado expresamente para las damas. No sólo procura inmediato alivio a las indisposiciones dolorosas, sin alterar el natural y necesario proceso fisiológico, sino que calma en cualquier momento las jaquecas, neuralgias, decaimientos, mareos y demás trastornos propios de la mujer.
— Pruebe usted Evanol y se convencerá que es un producto excelente, de efecto rápido y seguro.
— En todas las farmacias: la caja de 10 tabletas 90 cts. y el envase de prueba con 3 tabletas sólo 30 cts.

Evanol
el analgésico de la mujer

La temporada

EN LA PLAYA



Durante un paseo por las rocas, en la playa, vemos aquí a la señora Julia Nosiglia de González Rillo, señorita Nélida González Rillo y niños Cacho, Quico y Susi González Nosiglia.



Retirándose de la playa las señoritas Elisa Müller Requena, Renée Oster, Mene y Chuchy González Arnao y Poupée Grenier, comentan alegremente los momentos del baño.

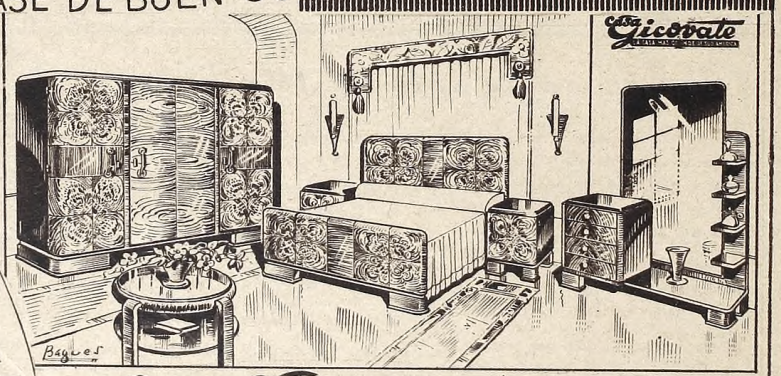
LA VOZ AMIGA PARA TODO EL DIA.
EL COMPAÑERO PARA SUS HIJOS.
Esto es el receptor de radio en su hogar, si está sintonizado con
LR1 RADIO EL MUNDO

IMPONEMOS ORIGINALIDAD A BASE DE BUEN GUSTO-CALIDAD Y PRECIO

Creación para Dormitorio moderno en cedro macizo, placa y raíz de Pommelé Gran formato 2 mt. desarme., SEIS PIEZAS..... $ 485

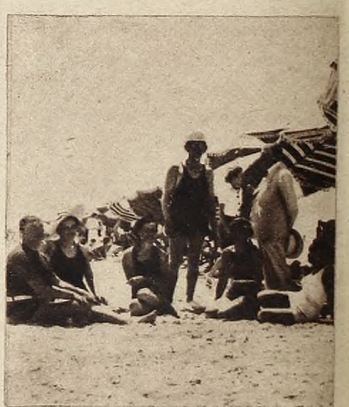
COMEDORES haciendo juego, ofrecemos también al excepcional precio de..... $ 485

SOLICITE CATALOGO ILUSTRADO GRATIS



Creaciones de Gicovate
SOFA-CAMA
MESA-CAMA
COMODA-CAMA
Casa Gicovate

MUEBLES Casa Gicovate LA CASA MAS GRANDE DE SUD AMERICA SOFAS CAMAS
1134 CORRIENTES 1134



Familias de Ronero y Castro en compañía del señor Fernando Sanjurjo.

en Carrasco

EN EL HOTEL



Señoras Josefina S. de Harriet, Perla S. de Behereus, señoritas María Ester Echeverg Harriet, Quelly Sacriste y señores Juan Alberto Harriet, Julio Maihlos, Alfonso Llambías Acevedo y Roberto Behereus conversando, pocos momentos después del almuerzo, en el hotel Carrasco.



Srta. Laura Villanueva y el señor César Varallo en el hall del hotel.



Señoras María Delia Malbrán de Bedoya y Nilda J. de Saavedra Barrozo.



Señora Becú de Calderón y señores Ezequiel Calderón y Alfredo Saavedra Barrozo.



ELIZABETH ARDEN

LE SUGIERE:

Cómo obtener el máximo beneficio del sol

Durante el verano conviene usar con perseverancia *Cleansing Cream* y *Skin Tonic*, productos renovadores, sin olvidar *Orange Skin Cream* y *Velva Cream* que nutren los tejidos. *Special Eye Lotion* quita el cansancio y el ardor de los ojos.

Estas preparaciones se complementan con *Sunpruf Cream* o *Ideal Suntan Oil* que permiten, según las cantidades empleadas, quemarse mucho o moderadamente. *Protecta Cream* previene las pecas y no sólo resulta, por su impermeabilidad, ideal para la natación, sino que sirve de magnífico "maquillage" para la noche, aplicable al rostro, brazos y piernas. Una gota de *Noshine* sobre la naríz evita su brillo. *Velva Beauty Film* es un bronceado impermeable para las piernas, especial para la natación y deportes, constituyendo una asombrosa imitación de las medias de seda.

Consulte a la representante de Elizabeth Arden, en el Departamento de Perfumería de Gath & Chaves, Planta Baja, Casa Central.

Si usted veranea en Mar del Plata acuda a la Sucursal de Gath & Chaves, donde encontrará todas las preparaciones de Elizabeth Arden

GATH & CHAVES

DONDE HAY DE TODO Y PARA TODOS

FLORIDA Y CANGALLO

EXPOSICIONES Y ARTISTAS

POR

PILAR DE LUSARRETA

Nombres y glorias nuevos



"PINTURA", DE A. COURMES

L nombre de Alfred Courmes no es nuevo en la pintura francesa, pero su gloria es reciente. Acaba de ser consagrado con el premio "Paul Guillaume", y la prensa francesa se ha ocupado profusamente de su personalidad artística y de su pintura.

Es Alfred Courmes de los nuevos, de los que no se atienen a las normas clásicas. Su cuna es Tolón, pero su infancia y sus primeros estudios los realizó en Montecarlo, donde, en la adolescencia, conoció a Roger y La Fresnaye. Cuatro años, el joven aficionado trabajó al lado del discípulo de Picasso, y de él, según lo confirman todas sus confesiones, tomó no sólo las bases para fundar su concepto de la pintura, sino también su formación espiritual.

La muerte dejó tempranamente a Courmes la responsabilidad de su propia obra, arrebatándole su maestro. Bélgica, Ostende, le sirvieron de asiento largos años. Y algo de esa luz flamenca, dorada y melancólica como el otoño, perdura aún en su pintura. Los museos le ofrecieron su enseñanza "para lo que no hay que hacer en pintura". Debieron, sin duda, enseñarle algo también de lo que debe hacerse, porque en los cuadros sin nombre de Courmes se advierte una "ordenada concepción flamenca".

En verdad, su pintura actual está sobrecargada de influencias contradictorias. Pero no vaya a creerse que su arte carece de originalidad; es personal sin desdeñar nada de lo ajeno que puede serle útil y que, asimilado, puede convertírsele en propio; y ahí, precisamente, reside, a mi entender, el mejor mérito del joven artista laureado.

Actualmente reside y pinta en París; pero no ha olvidado, ante sus telas, la perfección paradójica de Van Eyck, la inspiración popular de Ieromus Bosch, la verba cómica y cruel de Breughel, ni la estilización y el sintetismo de su primer maestro.

De todo esto, dosificado, alternado, sale de su espíritu y de su pincel un arte sabroso y picante, entre clásico y caricaturesco, objetivamente plástico, superrealista, luminoso y sólido. Porque Courmes es un eximio dibujante, y para él el dibujo es el esqueleto de la pintura, sin cuyo soporte el color no podría mantenerse.

Es fácil advertir, por lo que antecede, que en la pintura de Alfred Courmes la espontaneidad tiene poco que hacer. Su obra es una elaboración lenta, esencia de muchos ingredientes. Trabaja cada uno de los elementos componentes del cuadro; una sombra, una nube le llevan largas semanas de estudio, no para reproducirlas en la tela como las ha visto, sino para crearlas en ella como las siente.

Humorista sin alegría, es en ocasiones cruel en la representación humana. En general, todas sus figuras son pobres de contenido espiritual, vulgares como las figuras de los "affiches"; pero esos seres mediocres, sin alma, están — para salvar su arte de una vulgaridad en que caería sin remedio — rodeados por un paisaje limpio, de primitivo, un paisaje que lo redime todo y resulta casi religioso de ingenuidad y de dulzura.

Por otra parte, su arte no es ni puede ser definitivo; hay en él, por lo que he visto, elementos de fácil transformación, que le llevarán a probar rutas diversas. Por el momento se advierte en la obra de este artista, que empieza a hacerse célebre en París, cierta carencia de equilibrio. Se encierra con demasiada rigidez en sus normas y desdeña demasiado a los hombres y a las mujeres, a cuyas formas — perenne fuente de belleza — no concede absolutamente nada de poético ni de emotivo.

En todo caso, de la pléyade de la nueva escuela es uno de los que la siguen por convicción, de los que saben pintar sin debilidades y procuran merecer el premio que han obtenido.

Se habla de una próxima exposición, en Buenos Aires, de los cuadros de Alfred Courmes; y en verdad que sería bien interesante para nosotros acercarnos a la producción de ese espíritu tan original, para quien, según se dice, lo mismo de humano y de bello es pintar una Venus dormida que un tarro de leche pasteurizada, por ejemplo.



Este polvo está PERFECTAMENTE EQUILIBRADO

Un polvo facial perfectamente equilibrado significa que su contextura es fina, pero no volátil, cubre perfectamente el cutis, sin obstruir los poros, extendiéndose con facilidad y por igual. Y el Polvo Facial Atkinsons No. 24 está perfectamente equilibrado, por eso da al cutis extraordinaria suavidad, dotándolo de un delicado tono mate. En 10 diferentes matices, Vd. conseguirá el que armonice perfectamente con su tez, realzando así su natural belleza. En dos tamaños: $ 0.60 y $ 1.-

Gratis un cisne con cada caja de polvos.



POLVO FACIAL ATKINSONS Nº 24

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

INDUSTRIA ARGENTINA APV2

EL VERANO EXIGE MANOS SEDUCTORAS



Ya conserve Vd. las manos blancas o las prefiera bronceadas por el sol, es preciso que estén impecables, porque la luz clara del verano no disimula imperfecciones. Use Esmalte Cutex para las uñas y quedará maravillada de sus hermosos colores, de su brillo y duración. Cutex no se resquebraja ni se pela, resiste a los lavados y a las inmersiones frecuentes en el agua. Y *ahora* tiene una ventaja más: no se espesa como los demás esmaltes, es usable hasta la última gota! Pruébelo hoy. $ 0.70 y $ 1.30 el frasco.

CUTEX

ESMALTE PARA UÑAS

Pruebe estos novedosos tonos ahumados.



PALO DE ROSA, BRIQUE, ROSA VIEJO. TERRACOTA

En la residencia de verano del Jockey Club Platense





Señoritas María, Sara y Angélica Campodónico, Genoveva Dawson y María Elena Saraví, y los señores Sánchez, Castro y Dawson, en el baile de fantasía ofrecido por el Jockey Club de La Plata.

Señoritas de Lecot y Kiernan con los Sres. Rodríguez Duhalde, Moreno Campo y Azcona en el bar del balneario, que el Jockey Club posee en el balneario de Punta Lara, y que fué donde se verificó este baile de fantasía.



Ethel Castrillón, que lució una elegante toilette de fantasía, acompañada del Sr. G. Sempé.



Señorita Chicha Lahitte y señor Tomás Bernard durante la animada fiesta del Jockey Club platense en Punta Lara.

Fotos de La Mela.

El Peligro de las inflamaciones



Ciertos órganos internos de las mujeres se inflaman con mucha facilidad.

Para eso, basta un susto, un sacudimiento fuerte, una caída, una rabia, un enfado grande, una conmoción violenta, mojarse los pies, un resfriamiento o alguna imprudencia.

Las enfermedades más peligrosas de las mujeres empiezan siempre así.

Justamente los órganos más importantes son los que se inflaman más de prisa, sin que la mujer sienta nada al comienzo de la inflamación.

No sintiendo nada al comienzo de la inflamación, la mujer no se trata a tiempo de evitar que la enfermedad se agrave y vaya empeorando cada vez más.

¡Esta es la causa de las enfermedades más peligrosas!

Para evitar y tratar las inflamaciones internas, use *Regulador* **Gesteira.**

Regulador **Gesteira** evita y trata las inflamaciones internas, desde el comienzo.

Trátese

Use *Regulador* **Gesteira**

¿Canas?



Signo de vejez

La Loción Brillante devuelve el color natural primitivo (castaño, rubio o negro) en pocos días. No es tintura. No mancha y no ensucia. Su uso es fácil, limpio y agradable.

La Loción Brillante es una fórmula científica del gran botánico Doctor Ground, cuyo secreto costó pesos 200.000 m/n.

La Loción Brillante suprime la caspa, el prurito, la seborrea y todas las afecciones parasitarias, así como combate la calvicie, tonificando las raíces capilares.

La Loción Brillante es usada por la alta sociedad de Buenos Aires y Montevideo.

En venta: Farmacia Franco-Inglesa Buenos Aires

Loción Brilhante

Durante 16 horas.

RADIO EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.

LIBROS Y AUTORES EXTRANJEROS

Por JORGE LUIS BORGES

BIOGRAFIAS



LANGSTON HUGHES

SALVO en ciertos poemas de Countée Cullen, la literatura negra, hoy por hoy, adolece de una contradicción que es inevitable. El propósito de esa literatura es demostrar la insensatez de todos los prejuicios raciales, y sin embargo no hace otra cosa que repetir que es negra: es decir, que acentuar la diferencia que está negando.

El poeta negro James Langston Hughes nació el 1º de febrero del año 1902 en Joplin, Missouri. Sus abuelos maternos eran negros libres y propietarios. Su padre era abogado. Hasta los catorce años, James Langston Hughes vivió en el estado de Kansas. Se hizo jinete ahí: ahí aprendió a estribar derecho y a tirar el lazo certero. Hacia 1908 pasó un verano en Méjico, cerca de la ciudad de Toluca. Tembló la tierra, temblaron las montañas, y James Langston Hughes no se olvidará de miles de hombres silenciosos y arrodillados mientras temblaba lentamente la tierra y el cielo estaba azul.

En 1919 aparecieron los primeros poemas, torpemente compuestos bajo el influjo de Claudo McKay y de Carl Sandburg. En 1920 regresó a Méjico. En 1922, después de un año de indecisos estudios en la Universidad de Columbia, se embarcó para el Africa. "En Dákar vi el desierto", refiere, "robé un mono en el Congo, probé vino de palma en la Costa de Oro, y me sacaron, casi ahogado, del Niger". Ese viaje fué el primero de muchos. "En los mejores restaurantes de París he conocido el hambre", dice en otro lugar. "He sido portero de un cabaret de la rue Fontaine, sin otro sueldo que las propinas. Como los parroquianos eran franceses, el sueldo — noche a noche — ascendía a cero. He sido segundo cocinero en el Grand Duc. He pasado días felicísimos en Génova, sin un centavo en el bolsillo, alimentándome de higos y de pan negro. He lavado los puentes del vapor que me trajo a New-York."

En 1925 ganó un premio de ciento cincuenta dólares por su poema "Una casa en Taos". En 1926 salió su primer libro: "Los blues cansados". Luego, otro libro de poemas: "Ropa fina para el judío" (1927), y una novela: "No sin risa" (1930).

SINTETICAS

EL NEGRO HABLA DE RIOS

He conocido ríos...
He conocido ríos antiguos como el mundo y más antiguos que la fluencia de sangre humana por las venas humanas.
Mi espíritu se ha ahondado como los ríos.

Me he bañado en el Eufrates cuando las albas eran jóvenes,
He armado mi cabaña cerca del Congo y me ha arrullado el sueño,
He tendido la vista sobre el Nilo y he levantado las pirámides en lo alto.

He escuchado el cantar del Mississippi cuando Abe Lincoln bajó a New Orleans,
Y he visto su barroso pecho dorarse todo con la puesta del sol.

He conocido ríos:
Ríos inmemoriales, oscuros.
Mi espíritu se ha ahondado como los ríos.

LANGSTON HUGHES.

EN ALEMAN

★ "DIE UNBEKANNTE GROESSE", de Hermann Broch. — Una mujer deploró, en el atardecer, que no pudiéramos compartir nuestros sueños: "Qué lindo soñar que uno recorre un laberinto en Egipto con tal persona, y aludir a ese sueño el día después, y que ella lo recuerda, y que se haya fijado en un hecho que nosotros no vimos, y que sirve, tal vez, para explicar una de las cosas del sueño, o para que resulte más raro." Yo elogié ese deseo tan elegante, y hablamos de la competencia que harían esos sueños de dos actores, o acaso de dos mil, a la realidad. (Sólo más adelante recordé que ya existen los sueños compartidos, que son, precisamente, la realidad.)

En la narración "Die unbekannte Groesse" la discordia no se plantea entre los hechos reales y los soñados, sino entre los primeros y el universo lúcido y vertiginoso del álgebra. El héroe, Richard Hieck, es un matemático, "a quien no le interesa su propia vida" (como a nuestro Almafuerte), y cuyo mundo verdadero es el de los símbolos. El narrador, ahí, no se limita a decirnos que es matemático: nos presenta ese mundo y nos hace intimar con sus fatigas y con sus inmaculadas victorias... El suicidio de un hermano menor restituye a Hieck a la "realidad", a un orbe equilibrado, en el que conviven todas las facultades del hombre. Resignémonos; agradezcamos que esa revelación no haya sido confiada a una gitana o al amor de Marlene Dietrich...

Sospecho, sin embargo, que me habría gustado mucho más el argumento inverso: el que mostrara la invasión progresiva del mundo cotidiano por el mundo platónico de los símbolos.

EN INGLES

★ "TALES OF DETECTION. A NEW ANTHOLOGY" de Dorothy L. Sayers. — Tres actividades conozco de Miss Dorothy Sayers: sus estudios históricoanalíticos del cuento policial, sus laboriosas y continuas antologías del mismo género y sus no menos policiales novelas. Los estudios son alguna vez admirables, las antologías son competentes, las novelas son de una mediocridad que nada tiene de áurea.

Esta novísima compilación de Miss Sayers forma el volumen 928 de la "Everyman's Library" y abarca una veintena de piezas. Es lógico empezar por las omisiones, que suelen constituir — ¿quién lo ignora? — el encanto más indudable de las antologías. En ésta debo saludar con todo entusiasmo la falta, la buena falta, de Maurice Leblanc, de Fletcher, de Edgar Wallace y de S. S. Van Dine. Deploro, en cambio, la de Shiel, la de Ellery Queen, la de Phillpotts, la de Arthur Conan Doyle. (De éste —siquiera por razones sentimentales — me hubiera gustado releer "Los cinco Napoleones", "La liga de los cabezas rojas" o "El rostro amarillo".)

En cuanto a las piezas incluídas... Entiendo que los cuentos de Edgar Allan Poe — "La carta robada", — de Wilkie Collins, de Stevenson, de Chesterton — "El hombre del corredor", — de Thomas Burke, del Padre Ronald Knox, de Anthony Berkeley, de Milward Kennedy y de Henry Christopher Bailey, bastan y sobran para justificar el volumen. Los otros merecen nuestro olvido — de otorgación muy fácil, por cierto — y sin duda nuestro perdón.

Rasgo de mortificación y de penitencia: Miss Sayers no se ha perdonado en su antología. El cuento que ha donado se llama: "La imagen del espejo". He aquí el argumento: Un hombre, en dos o tres circunstancias trágicas, se encuentra consigo mismo. Horrorizado, acude al oportuno detective Lord Peter Wimsey. Este aristócrata da con la ingeniosa verdad: un mellizo diabólico.

DE LA VIDA LITERARIA

Gallimard acaba de editar en París el último relato de Gide. Su nombre es "Geneviève". Tres muchachas y la delicada historia de su amistad componen el libro.

"CE VICE IMPUNI, LA LECTURE"

De VALERY LARBAUD



A principios del siglo XIX los ingleses descubrieron que eran germánicos — y resolvieron seguir siéndolo, pero de un modo más enfático y aplicado. Precedido por Coleridge y De Quincey, Carlyle dedicó toda su elocuente vida a jurar que no era francés y que los hermanos de su sangre estaban en Leipzig, no en Roma ni en París. A esa malhumorada observación podemos oponer dos respuestas: una, que la capital de la germanidad (ya que de ser germánicos se trataba) no es sin duda Alemania, que es una encrucijada de Europa y que han atravesado y fatigado tantas hordas y ejércitos; otra, la secular amistad de las letras de Inglaterra con las de Francia. Chaucer traduce del francés; Shakespeare es lector de Montaigne — todavía anda por ahí su ejemplar firmado; — Swift proyecta su sombra gigantesca sobre Voltaire; Baudelaire deriva de Tomás De Quincey y de Edgar Allan Poe. Valéry Larbaud, "minor poet", procede de Walt Whitman. Afortunadamente, su anglofilia no se limita al plácido "pastiche" de lo norteamericano o de lo inglés, como en "Barnabooth". Comenta, justifica, traduce. Este su último libro se subtitula "Domaine anglais", y encierra notas sobre Coventry Patmore, sobre James Stephens, "que se ha propuesto dotar a Irlanda de una nueva mitología", sobre William Faulkner, sobre James Joyce, sobre Samuel Butler... (Que yo sepa, este último ya tiene en Buenos Aires cinco lectores: Arturo Cancela, Victoria Ocampo, María Rosa Oliver, Pedro Henríquez Ureña y yo. Mis perdones al lector desconocido, al amigo de Butler que recorra esta lista incompleta, y cuyo nombre no he sabido citar.)

GUIA DE LECTURAS

Recital de Berta Singerman en Valle Hermoso



Berta Singerman durante el recital que dió en el balneario Molino de Oro, de Valle Hermoso, en las sierras de Córdoba. Una calificada concurrencia acudió a oírla.



"¡Todo el cielo [argentino se [ha hecho ahо- [ra un pañue- [lo!".
Perícon Nacional de Martínez Paiva.



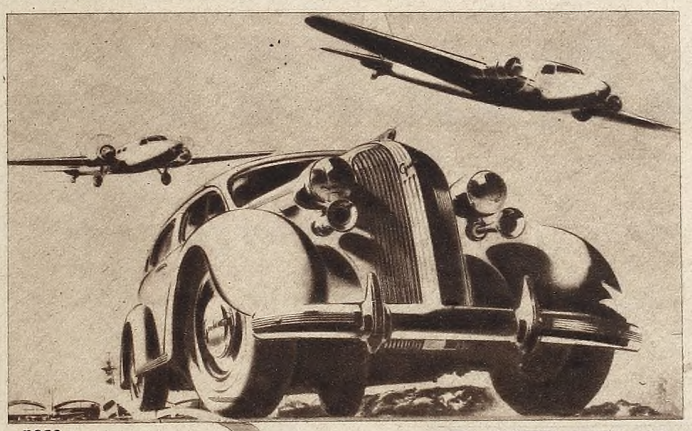
"...y cuando Francisco su oración [hacía
el lobo las pobres sandalias lamía."
"Motivos del lobo" de Rubén Darío.



"El amor de la viudita
es como la lechuguita,
que regándola un poquito
ligerito resucita."
"Tonada", folklore chileno.



A cantar corazón.
¡Expande en versos raros
esta loca alegría!
"Canta Corazón" de Laura M. de Sueiros.



neos

NUNCA
faltó a su palabra...

Desde 1910 hasta 1937 GRAHAM sólo ha prometido lo que podía cumplir. Por eso dice la verdad cuando afirma que:

- Los sobrecargadores aumentan en un 30 % la energía de los motores y reducen el consumo de nafta, porque proporcionan **mejor combustión.** Todo sobrecargador va garantizado por tres años.
- Los GRAHAM-SUPERCHARGERS corren a 160 kms. por hora con estabilidad perfecta. El "over-drive" (sobre-marcha) permite mantener la velocidad reduciendo en un 30 % el trabajo del motor.
- Los GRAHAM-SUPERCHARGERS consumen sólo 20 litros cada 180 kms.

ALBERTO DEMICHELIS — Callao 1105/13, U. T. 41 - 8933. — En Rosario: Agencia "Galli", Sarmiento 747. Tel., 24797.

COMPRAR UN *Graham*
ES COMPRAR UN COCHE PARA MUCHOS AÑOS

Cruza el mar la palabra de García Sanchiz

A la redacción de EL HOGAR han llegado unas cuantas cuartillas de García Sanchiz. El incomparable charlista, que durante tanto tiempo mantuviera al público de Buenos Aires suspendido de la trama de su palabra maravillosa, se ha valido del avión para enviarnos, desde las tierras de España, tan duramente castigadas hoy por un destino en verdad terrible, las expresiones de sus recuerdos cariñosos y los fervores de su esperanza inquebrantable. García Sanchiz, como se sabe, está en España cumpliendo con lo que él considera su deber de patriota, y en tal sentido nos hace saber cosas de allá, y nos pide noticias de este lado del mundo que él tanto quiere y en el que tan viva y sinceramente se le estima.



UNA FOTOGRAFIA HISTORICA

es ésta en que aparece el infante don Juan, presunto heredero del trono español, entre los dos guardias civiles que lo condujeron a la frontera cuando el jefe nacionalista general Mola dispuso que un pretendiente a la corona no podía luchar contra españoles, aun cuando éstos fueran rojos.

● Para conservar la natural hermosura del cabello de los niños, se recomienda lavarles la cabeza con el Champú "MULSIFIED", en vez de usar jabones corrientes. Así el cabello se mantiene suave y dócil, lleno de vida.

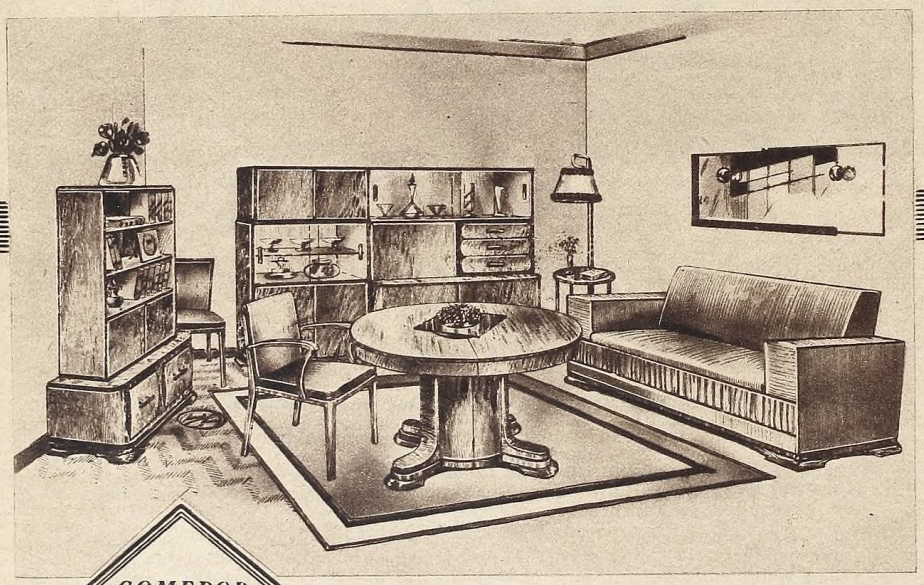
"MULSIFIED"



BARATTI

MUEBLES

CORRIENTES 1145



COMEDOR-LIVING

moderno, en chapa de abedul fino color rosado, compuesto de lujoso aparador 2.25 metros de frente, suntuosa mesa con tabla de agregar y 4 sillones elegantes tapizados en cuero granate. Precio conjunto de 6 piezas, pesos **1.350.** *Oferta especial por este mes,*

$ 1090

Ofertas estupendas como ésta brindamos en febrero

Mes de los Comedores-Living

Surtido variado en conjuntos modernos elegantes, de $ 300 a 1.400.

REBAJAS EXTRAORDINARIAS y CREDITOS ESPECIALES en toda la Sección **COMEDORES - LIVING.**

"Recibo de una y otra manera — dice — mil amables solicitaciones de allá relativas a unas posibles charlas de la guerra. Iré en cuanto se pueda. Ahora hay que luchar aquí. Pero, iré. Y les contaré cosas interesantísimas..."

"Llego del frente de Madrid, dice en otra parte — una postal fechada en Burgos — para donde salgo de nuevo..."

Y así es. Imaginamos a este poeta de cien expediciones por tierras remotas, yendo y viniendo por su propio suelo ensangrentado. Su voz, aquí y allá, recoge y traduce el dolor y la fe, y presta nuevos bríos a los que le oyen. El es hombre para incitar con la imagen pronunciada y para consolar con la ternura dicha. Tiene el don de la palabra, en el sentido del sutil encanto que le dió Scheherazade omnímodo señorío sobre un soberano enloquecido. Y dice lo que tiene que decir, mientras a lo lejos, o muy próximo, truena el cañón, y España ve cómo se le abren viejas cicatrices y cómo nuevas heridas ennoblecen aun más, si ello es posible, el lustre de su historia en que los Saguntos, las Numancias y las Zaragozas se suceden como las naturales etapas de un destino.

Tenemos a la vista un ejemplar del periódico "El Alcázar", que se "editó" durante el sitio del famoso monumento. Es el número 46, del 10 de septiembre de 1936. Se trata de una hoja mimiografiada. Su "información general" se concreta a noticias de la guerra, todas ellas captadas por diferentes ondas de radio.

Esta hoja se redactaba a la luz de candiles alimentados con grasa de caballo. Y a veces había que suspender la labor para acudir, con las armas en la mano, a rechazar algún ataque o a atacar, porque tal era la orden.

En la actualidad el periódico se continúa. Tenemos también

Por *Alfredo Vieira*

a la vista un ejemplar, ya impreso en máquina minerva, y en el cual se da cuenta de una ceremonia en la que se concedió a García Sanchiz el privilegio de usar la boina carlista, una gran borla amarilla y roja. Dice, al respecto, el citado periódico:

"Fal Conde (jefe de los tradicionalistas españoles) supo estar a la altura de las circunstancias y recibió públicamente al nuevo miembro de nuestro partido. Le recibió como miembro de honor. Le concedió la exclusiva prerrogativa de usar la boina roja con una borla amarilla y roja, que nadie podrá llevar aparte de García Sanchiz."

El gran charlista está prepa-



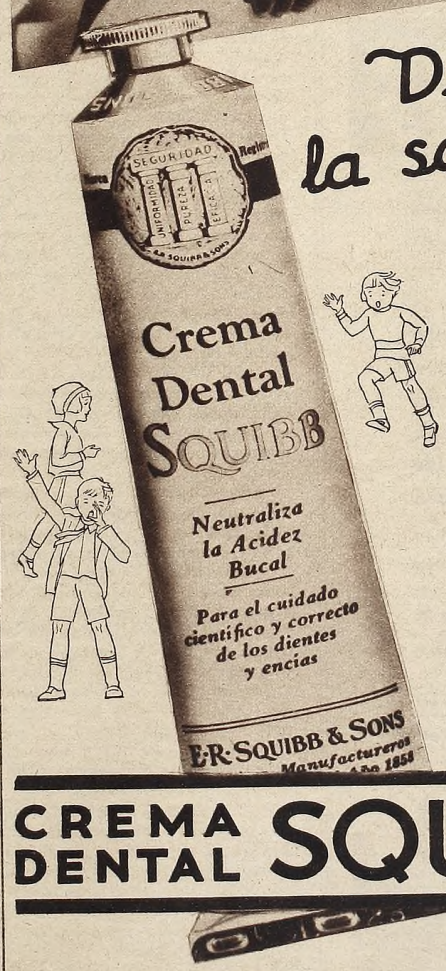
FEDERICO GARCIA SANCHIZ, *con su indumento actual, que corona la boina de los requetés roja. y con su gran borla bicolor de seda.*

rando en la actualidad un ciclo de conferencias, entre las cuales se destaca una sobre Toledo, titulada "La custodia rota", que según nuestras noticias es lo mejor que hizo hasta hoy García Sanchiz.

Es indudable que él habrá encontrado en los actuales acontecimientos de la península un filón inagotable, que sabrá explotar en beneficio de su patria y del arte. Tiene frente a él un inmenso poema, un poema español. Que lo aproveche para gloria de España y para gracia de nosotros, que tendremos la ventura de oírle. Porque él se vendrá a Buenos Aires, a su querida Buenos Aires — así sus palabras textuales, — para contarnos todas las cosas que ahora, balbucientes, imprecisas, entre garabateadas pausas, nos traen los aviones a través del mar...



De usted depende la salud de sus dientes



SE ha comprobado que de cada diez niños que van a la escuela, nueve tienen los dientes "picados." Es necesario—y también posible—evitar la caries que acaba por destruir los dientes. Pero los niños no conocen ese peligro; de usted depende la buena salud de su dentadura.

La Crema Dental Squibb es el dentífrico correcto para niños y adultos. *Neutraliza* los destructores ácidos bucales que causan la caries. Estos ácidos se forman en las hendiduras de los dientes al fermentarse las partículas de alimento que el cepillo no puede limpiar. Pero la Crema Dental Squibb contrarresta esos ácidos y combate la caries en su propio origen.

La Crema Dental Squibb no contiene substancias raspantes ni astringentes, nada que pudiera afectar las más tiernas encías o dañar el esmalte. A los niños encanta su agradable sabor.

Proteja la salud y buena apariencia de sus niños haciendo que el dentista los examine periódicamente y que cepillen sus dientes con Crema Dental Squibb por lo menos dos veces al día.

CREMA DENTAL SQUIBB NEUTRALIZA LA ACIDEZ BACTERICA



PARA LA *Leica* NO HAY
"FOTOS IMPOSIBLES"



Efectivamente: para la prodigiosa cámara Leica no hay dificultades técnicas invencibles... Cualquiera que sea el tema, velocidad, luz o ángulo, la Leica fotografía siempre con absoluta perfección, gracias a su óptica intercambiable y accesorios adecuados que la complementan. Y ningún otro objetivo tiene las ilimitadas posibilidades fotográficas de los objetivos creados por Leitz para la famosa Leica — la cámara que es hoy un supremo exponente en rendimiento, belleza y sencillez.

Existen varios modelos de Leica, combinables a voluntad con cualquier óptica, desde $ 290.-

Solicite folletos, catálogos y demostraciones prácticas en cualquiera de nuestras sucursales o en la Casa Central.

"No porque sean de Lutz Ferrando cuestan más."



Lutz, Ferrando y Cía. S.A.

FLORIDA 240 - BRASIL 1078 - CALLAO 134
RIVADAVIA 6897 - CABILDO 1916 - CORDOBA 1843

EL TEATRO

POR

JOAQUIN LINARES

Perspectivas de la escena nacional en 1937



Se iniciará en estos días la temporada oficial 1937 en los teatros de Buenos Aires. Este año tendrá la actividad escénica características muy significativas. Entre ellas se destacan: el descenso máximo del arte dramático nacional, en todos los géneros, y la preponderancia de las compañías españolas de los más variados matices artísticos.

¿Marcará 1937 la extinción, por parálisis progresiva, del arte dramático argentino? Sólo contaremos este año con cinco o seis compañías nacionales. La mayoría de éstas se presentarán al público con obras traducidas. Las demás, si fracasan con la pieza nacional del debut, se dedicarán de inmediato al repertorio extranjero, traducido y adaptado. Estas son las verdaderas perspectivas de los escenarios criollos. Compañías argentinas de arte extranjero, elencos españoles, franceses, italianos, etcétera, con repertorios cosmopolitas. La literatura dramática argentina quedará casi sin expresión en los escenarios de Buenos Aires. La desnacionalización del teatro argentino es paralela a su exótica y malsana hinchazón internacional. Su prosperidad comercial es sólo un tráfico de factoría. Las cifras más altas de boletería las dió — en el año anterior — la revista "criolla". La revista, no; sino una atracción internacional del teatro Maipo: Rosita Moreno, "vedette" cinematográfica. Sus exhibiciones produjeron más de cien mil pesos mensuales. Actualmente las gitanerías de Carmen Amaya en el teatro Maravillas, con noches de calor tórrido, dan entradas de más de setenta mil pesos al mes. Ya veis: es el tráfico alegre, seductor de las factorías cosmopolitas y de las metrópolis de decadencia. La plebe romana deliraba de sensualidad ante las turbadoras bailarinas de Gades: en Alejandría y en Bizancio ofrecían audaces pantomimas de princesas de Asia y diablesas de ébano de los desiertos de Africa. Este momento se caracteriza también — en la Argentina y en todo el mundo civilizado — por la embriaguez de lo fútil y alegre, por el exotismo y la desnacionalización de las artes y de las letras.

Todo hace sospechar que en 1937 casi no tendremos arte dramático propiamente nacional. Autores, empresarios, directores y artistas se echan mutuamente la culpa de este peligroso fenómeno. Los empresarios y directores de compañías acusan a los autores de la decadencia y repudio popular del teatro argentino. Los comediógrafos no producen. Las compañías carecen de obras. De ahí proviene el auge actual del repertorio extranjero. Los autores, por el contrario, afirman que los empresarios y directores rechazan sus obras. Todos tienen cinco o seis comedias que han recorrido todas las secretarías teatrales, desde hace años, sin lograr estrenarlas. Por eso, ofendidos, han optado por retirarse de la farándula y sus mentideros..., y esperar. Esperar ¿qué?...

Otros, en cambio, atribuyen sus fracasos y el desvío popular a cierta clase de espectadores — que componen la mayoría del público actual — formados por la radiotelefonía y el cinematógrafo. Según ellos, las masas no entienden ni gustan la obra dramática que no se parezca a un folletín radial o a un esperpento del cine yanqui.

Todas estas son excusas sofísticas para arrojar sobre los demás los pecados propios. El teatro nacional está ahora tan mercantilizado como en sus años de más apogeo popular, cuando era casi imposible a una compañía extranjera hallar empresario y teatro en Buenos Aires: cuando un sainete, una revista o una comedia de éxito producían a los autores una fortuna. En esa época existían ya — como diversión de masas — el cinematógrafo y la radio. Las causas del caos y la decadencia teatrales son mucho más profundas y complejas. Las juventudes últimas advierten que los autores que antes fueron populares, ahora no captan el sentido de las nuevas generaciones, y han perdido el contacto con el alma nacional. Los autores tradicionales no entienden ya a las generaciones novísimas que afloran a la vida pública con otra ideología y otra sensibilidad. Los autores nuevos, en cambio, aún no han hallado su forma de expresión nacional. Por eso fracasan unos y otros. El teatro es, por esencia y tradición, un arte de realidades vivas, y de problemas y sentimientos actuantes. No puede inspirarse ni nutrirse exclusivamente en el *pasatismo* de los viejos, que ya no perciben las transformaciones espirituales y sentimentales, ni en el futurismo audaz de los noveles. Las realidades vivas de este momento son la voluntad de lucha y la exaltación pasional de las juventudes. Este estado espiritual e intelectual se capta nítidamente, con sus aspectos buenos y malos, en el entusiasmo y banderías de los deportes, en el fervor nacional que despiertan las diversas ideas políticas, en el interés con que se siguen, se defienden e impugnan los conflictos internacionales, en el tono polémico, dogmático, de los periódicos y de los libros. Tal vez ha llegado el momento de arrojar a los bufos y a las bailarinas de la escena e iniciar el teatro nacional de pasión, de exaltación espiritual, idealmente embriagado y embriagador.

Mas, en las pocas obras nacionales que anuncian las compañías criollas, no se atisban ni remotamente tal indicio de renovación, ni esa inquietud y ese ensueño de las nuevas generaciones argentinas.

En las termas de Cacheuta



Familias de Bacigalupi y del Castillo, que veranean en Termas de Cacheuta, posando en la ancha explanada del hotel.



Señoritas Inés Etchegoyhen, María Teresa y Clotidde Balbi, Margarita y Nelly Etchegoyhen con los señores Luis e Ignacio Correa Llanos, Víctor Alcorta, Horacio Etchegoyhen y Luis Brodski en la pileta de aguas termales emplazada en lo alto del valle



Doctor Raúl Federico Correa Llano y su esposa, durante el paseo matinal que los veraneantes realizan por los pintorescos alrededores.



Amigas y jóvenes que ofrecieron a la señorita Elena Raffo de la Reta una comida de despedida al término de su veraneo

Fotos de Bejarano.

¿Tomó usted hoy su baño alcalino?





Su estómago merece la misma limpieza y cuidadosa atención que usted presta a su cuerpo, exteriormente. Cuando usted se asea, diariamente, dele de paso un *buen baño alcalino* ★ a su estómago.

Así no sólo eliminará usted las molestias y dolores que produce el exceso de acidez estomacal sino que también mantendrá limpio y sano su aparato digestivo.

★ **EL BAÑO ALCALINO**

se prepara con una cucharadita de Leche de Magnesia de Phillips disuelta en un vaso de agua que debe apurarse a pequeños sorbos.

Yo soy **PHILLIPS** *el amigo de su estómago*



Síntomas comunes de ACIDEZ ESTOMACAL

Ardor en la boca del estómago. Falta de apetito. Eructos agrios. Jaquecas. Nerviosidad. Mal aliento.

Leche de MAGNESIA de PHILLIPS

ALCALIZA - LIMPIA - TONIFICA



Mar del Plata, Córdoba, Tandil, Miramar, Nahuel Huapí, Necochea, Quequén... Descanso, frescura, alegría... y muchos mates saboreados - ahora sí! - con toda calma, con toda delectación... Vaya donde Vd. vaya, señora, siempre hallará **FLOR DE LIS**; esta deliciosa yerba paraguaya está en todos los buenos almacenes y despensas del país.

En las casas donde se toma mucho mate, resulta muy ventajosa nuestra lata de 2 ½ kilos, pues su precio es proporcionalmente menor, representando una buena economía. — (También en latas de 1 y de ½ kilo.)



FLOR DE LIS

YERBA PARAGUAYA - DE LA SELVA VIRGEN



ANGELA RIGLOS PACHECO

Foto Lerner

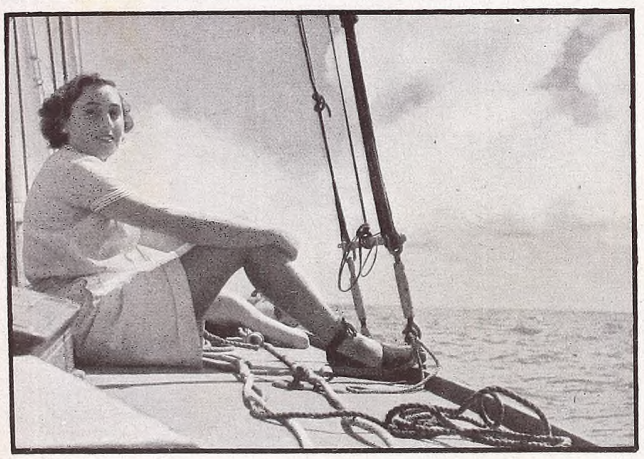
A bordo del "Marilú"



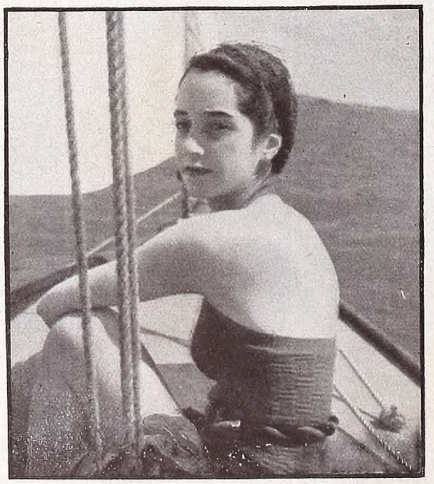
• *La cubierta del yate "Marilú", propiedad del doctor Vicente Quesada Pacheco, a cuyo bordo se realizan con frecuencia interesantes cruceros frente a Mar del Plata.*



• *Disfrutando del encanto del "yachting", lejos de la costa marplatense.*



• *Lucila Bosch Mayol demostrando sus aptitudes náuticas.*



• *Florencia del Valle Bosch, tomando un baño de sol.*



• *Lucila Quesada Urquiza en el timón del "Marilú" en una tarde de mar gruesa.*

Fotografías del doctor Bosch Arana.

El enlace de una pareja cinematográfica que ya está pensando en divorciarse

EN los últimos meses del año pasado, a bordo del vapor "Santa Paula", que estaba amarrado en el puerto de Los Angeles, contrajeron enlace Joan Blondell y Dick Powell, cuyos nombres son familiares al público cinematográfico. Joan estuvo ya casada una vez con el "cameraman" George Barnes, de quien se divorció hace dos años, siendo madre de un niño. Por su parte, Dick Powell no es novicio en el matrimonio, pues cuenta también con un divorcio ocurrido hace ya más de cinco años. La boda, corolario de un corto idilio nacido al calor de los sets del estudio Warner Brothers, donde ambos actuaban, tuvo lugar sobre la cubierta de un buque que minutos después zarpó rumbo a Nueva York. Allí permanecieron por espacio de tres semanas, persiguiendo una tranquila luna de miel que en ningún momento paladearon debido a la excesiva popularidad de que gozan.

— Nueva York — dijeron — es la peor ciudad del mundo para pasar la luna de miel.

Y lo peor del caso es que ese mal humor, adquirido en la ciudad de los rascacielos, ha perdurado y constituído entre ellos un arma de lucha mutua. A pesar de lo mucho que parecían quererse, a poco de llegar a la Meca del cine los periódicos comenzaron a hacerse eco de un probable y no lejano divorcio entre ellos. ¿Serán pronto libres?...



YA ESTAN CASADOS...

...y entonces no tienen inconveniente en posar, sonrientes, ante el fotógrafo. ¿Quién hubiera dicho que esta sonrisa se borraría muy pronto de sus labios?



FIRMANDO EL ACTA...

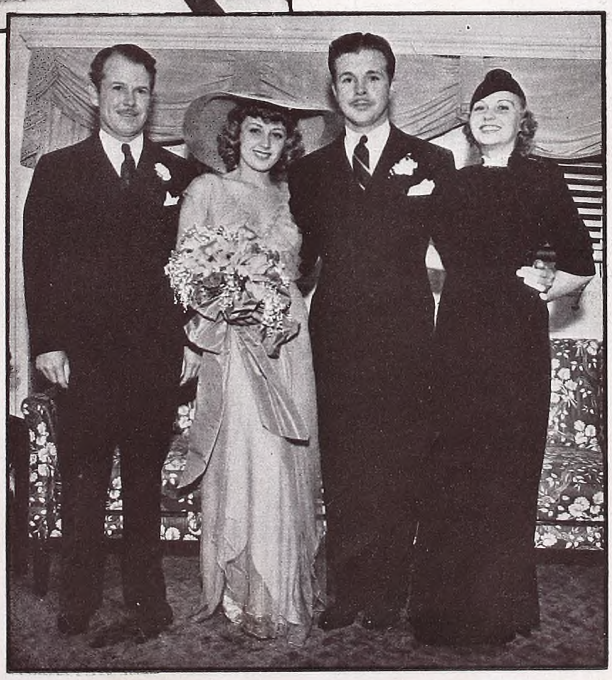
...matrimonial en la que ambos atestiguaron su calidad de divorciados, y ella, además, la de ser madre de un niño.



EN NUEVA YORK...

...donde, aún en la cubierta del buque, comenzó el asedio de los periodistas y admiradores. De este asedio surgió, parece, el estado de ánimo que llevará al divorcio a la pareja.

Fotos Warner Brothers-First National.



CON LOS PADRINOS...

...de la boda, que fueron el ex actor de la pantalla Regis Toomey y Ruth Pursley, que en el estudio es la peinadora de Joan.

Las ilustraciones de Laverdet,



• *En cada cuadra de la sucinta ciudad hay un soberbio convento, un monasterio o una casa de beatas o de ejercicios.*



• *Una vuelta a los ganados, una visita a una cría o a la querencia de un caballo predilecto...*



• *El gaucho no trabaja; el alimento y el vestido lo encuentra preparado en la casa; pero es afecto a divertirse. La yerra es como la vendimia de los agricultores.*



NACIDO en Châlons-sur-Marne, Juan Pablo Laverdet se inicia como estudiante de derecho. Pero el sacudimiento de la guerra le arranca de la escuela para llevarle al frente de batalla. En pocos días el adolescente pensador se hace, con la brutalidad de los cambios bruscos, un hombre de acción.

Ya entonces comienza a ver la vida como un artista; observador sensible, el horror del dolor y de la muerte no le acobarda. El mismo ha padecido la opresión angustiosa de los gases; y terminada la gran guerra, se aparta definitivamente de la carrera de las leyes.

Su primera exposición la realiza poco después en el "Salón des Armées de la République", y muchos bocetos suyos figuran en el museo de Verdún.

Laverdet ensaya la ilustración en las revistas. Pero es curioso y ha aprendido a ser sobrio. España e Italia le son desconocidas y le interesan. Y emprende viajes con escaso bagaje, llevándose, eso sí, sus frascos de tinta, sus plumas y sus pinceles.

El viaje se continúa, modesto e intenso; vive al día del producto de su trabajo artístico. No se le ocurre siquiera atesorar.

A su regreso, el "Fígaro Ilustrado" le encomienda un viaje artístico; se trata de reunir por España la documentación necesaria para dos números especiales destinados a los conventos e iglesias españoles y portugueses.

Esos conventos y esas iglesias que reunían un caudal estético e histórico que hoy es en su mayor parte polvo y cenizas.

Pero la crisis se hace sentir y los primeros damnificados son, precisamente, los artistas. Laverdet acepta un puesto de secretario de un industrial maderero del Brasil y emprende viaje hacia tierras de América.

Pero surgen inconvenientes y el artista se encuentra solo en una tierra desconocida.

Afortunadamente, su talento, su cultura, su espíritu, la modestia de sus aspiraciones le van abriendo camino. Y llega a la Argentina maduro para realizar una obra duradera y seria. En nuestra tierra todo le atrae, todo le conmueve y le impresiona. Viaja por el interior en busca de color local y acaba instalándose en el norte, donde halla dos cosas indispensables al artista: la inspiración y la salud.

Vive actualmente en Córdoba y realiza con una intensidad y una comprensión admirables las ilustraciones para una edición del "Facundo" de Sarmiento. Son centenares de bocetos, de estudios de tipos y paisajes, de los que reproducimos algunos. Por ellos juzgará el lector si al decir que Juan Pablo Laverdet ha encontrado aquí una inspiración noble y fuerte que le da asuntos para realizar rápidas y vigorosas aguastintas, dibujos y magníficas acuarelas, no se está en lo cierto. Su obra argentina es, quizá, la más completa.



Sus ojos negros, llenos de fuego y sombreados por pobladas cejas, causaban una sensación involuntaria de terror en aquellos en quienes alguna vez llegaban a fijarse, porque Facundo no miraba nunca de frente.



• *Ya la vida pastoril nos vuelve impensadamente a traer a la imaginación el recuerdo de Asia, cuyas llanuras nos imaginamos siempre cubiertas aquí y allá de las tiendas del calmuco, del cosaco o del árabe.*

• *Cuando se dió orden al escuadrón de perseguirlo, Santos Pérez había desaparecido. Al fin, una noche lo cogieron dentro de la ciudad de Córdoba, por una venganza femenil.*

para el "Facundo" de Sarmiento





• El cantor. Aquí tenéis la idealización de aquella vida de revueltas, de civilización, de barbarie y de peligros. El cantor anda de pago en pago, "de tapera en galpón", cantando sus héroes de la pampa perseguidos por la justicia.

• ... hombres tendidos por el suelo en la más completa inacción; el desaseo y la pobreza por todas partes; una mesita y petacas por todo amueblado; ranchos miserables por habitación...





• Ultimamente, derechos exorbitantes sobre la extracción de ganados que no fuesen los suyos completaron el sistema de administración establecido en su provincia. Pero a más de estos medios directos de fortuna, hay uno que me apresuro a exponer, por desembarazarme de una vez de un hecho que abraza toda la vida pública de Facundo. ¡El juego!

• Rosas manda a Córdoba a pedir los preciosos restos de Quiroga, la galera en que fué muerto, y se le hacen en Buenos Aires las exequias más suntuosas que hasta entonces se han visto; se manda cargar luto a la "ciudad" entera.



• Llega al punto fatal, y dos descargas traspasan la galera por ambos lados, pero sin herir a nadie; los soldados se echan sobre ella con los sables desnudos, y en un momento inutilizan los caballos y descuartizan al postillón, correos y asistente. Quiroga entonces asoma la cabeza, y hace por un momento vacilar a aquella turba.



• Con miras más elevadas Santos Pérez habría sido el digno rival de Quiroga; con sus vicios sólo alcanzó a ser un asesino.

Todos los epígrafes de estas páginas han sido sacados de "Facundo", la obra a que pertenecen las ilustraciones.

Damas de la nobleza europea que residen en Londres



• *S. A. R. la duquesa de Kent, luce el soberbio adereZo de diamantes y zafiros que le obsequió la reina María de Inglaterra, en 1934, con motivo de su boda con el duque de Kent, hermano de Jorge VI. Antes de su matrimonio, la duquesa de Kent era la princesa Marina de Grecia y Dinamarca.*
Foto North



• *Un reciente retrato de la vizcondesa Elmley, incorporada a la nobleza británica el año pasado por su casamiento con lord Elmley. Perteneció antes a la sociedad dinamarquesa, pues era viuda de Dornonville de la Cour, de Copenhague.*
Foto Yevonde



• *Igualmente popular en los círculos sociales de Londres y París es la figura de la princesa de Faucigny-Lucinge, hija única de los barones d'Erlanger. En la fotografía aparece la elegante princesa anglofrancesa con una original toilette,*
Foto Wrightson.



• *La condesa de Listowel, cuyo nombre de soltera fué Judith Marffy-Mantuano, es de origen húngaro. Contrajo enlace en 1933 con lord Listowel y se radicó en Londres después de un largo viaje por Norte América, durante el cual pronunció numerosas conferencias sobre temas sociales y políticos.*
Foto Anthony



• *La princesa Dmitri de Rusia también reside en Londres con su esposo, quinto hijo del gran duque Alejandro y de la gran duquesa Xenia, que era, a su vez, sobrina de la reina Alejandra de Inglaterra. La princesa Dmitri, antes de su casamiento en 1931, llevaba el título de condesa Marina Sergievna Golenitschejf Koutouzoff.*
Foto Parkinson

ESTA magnífica vista aérea de una parte del barrio céntrico de Buenos Aires permite apreciar con nitidez las nuevas características que va asumiendo la zona de la ciudad afectada por el ensanche y modernización de nuestra vieja calle Corrientes. Es fácil encontrar en la fotografía lugares muy conocidos de la ciudad: el Congreso, arriba, a la izquierda, el obelisco en la plaza de la República, el palacio de Correos y Telégrafos, los Tribunales. Buenos Aires muestra aquí sus sitios más característicos de urbe en pleno desarrollo, y en plena hermosura, y dijérase que lo hace con la acostumbrada coquetería de una mujer frente al espejo...

Foto Arthur Bauer.



Corrientes, en el corazón de Buenos Aires

LUZ GARCIA BALCARCE y RAMON LEZICA ALVEAR.



MARTA LECOT DE CORNILLE y GRACIELA LURO DE HUEYO



MARGARITA DUGGAN DE KENNY



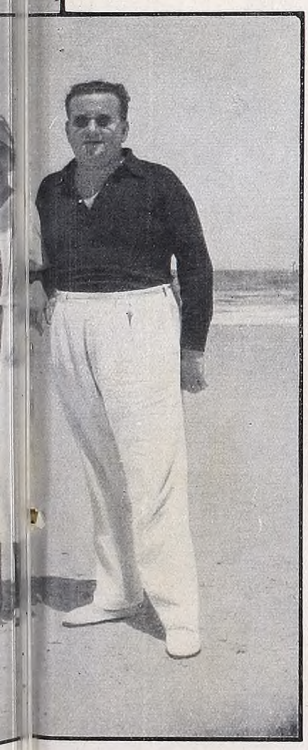
MAGDALENA VILL... MADA...

Porteños en las playas uruguayas





CLARA DOMINGUEZ DODERO y CARLOS ALFREDO QUIRNO



EGAS y HECTOR AGA



JUANA B. DE SULLIVAN y GISELE SHAW



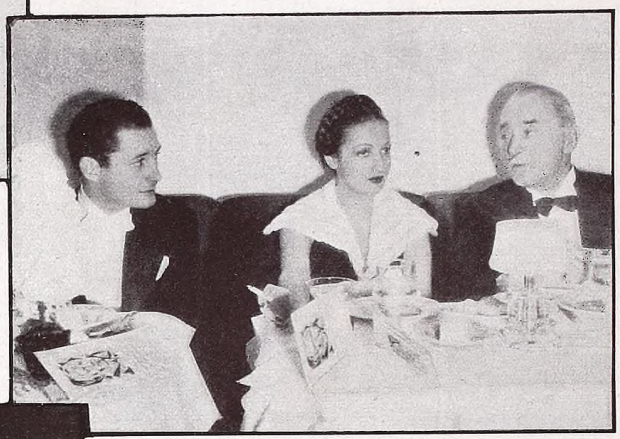
DORA DE DODERO y MARIA MARTINEZ DE HOZ

Fotos de Bravo Flores.

Dinner de gala en el Trocadero de Hollywood

RECIENTEMENTE tuvo lugar en el restaurante Trocadero de Hollywood una cena, que la colonia cinematográfica ofreció al productor Adolfo Zukor, fundador de los estudios Paramount, celebrando el 25º aniversario de su incorporación a la industria del séptimo arte. La demostración constituyó una de las fiestas elegantes de mayor resonancia en la Meca del cine.





• *Marten Lamont, un nuevo galán, fija su mirada sobre Guy Standing, quien a su vez parece sentirse muy interesado por la exotica Dorothy Lamour.*

• *Frances Farmer, uno de los últimos descubrimientos de Hollywood, al lado de su esposo, el apuesto Leif Erikson, y del no menos buen mozo Cary Grant.*



• *Mary Livingstone desciende de su automóvil en tanto su esposo, Jack Benny, recibe una sonrisa de Gracie Allen al llegar al Trocadero.*



• *El cómico Jack Oakie se dispone a fumar un cigarrillo, mientras Vanita Varden, su flamante esposa, dedica una sonrisa a los curiosos.*



• *Algo debe causarle sorpresa a Mary Livingstone a juzgar por su expresión, pero tal sorpresa no es compartida por sus compañeros de mesa, Gracie Allen y George Burns.*



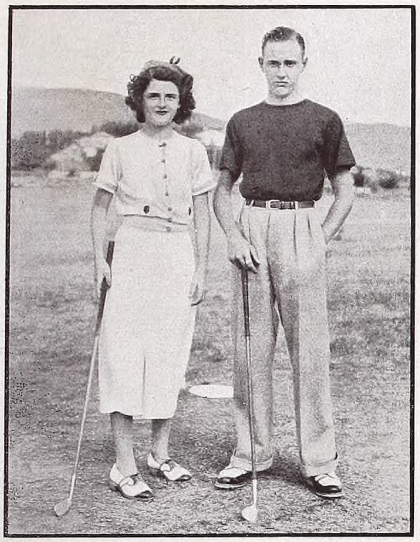


• *Randolph Scott le está diciendo un cumplido a Fred Mac Murray, y la esposa de este último evidencia que la frase le ha causado agrado.*

• *Martha Raye y Bob Burns, una pareja de cómicos que está surgiendo en la pantalla, dedican toda su atención a la suculenta comida que tienen delante.*

Fotos Paramount

En el Golf Club de La Cumbre



• *Señorita Delia Lloveras Dufau y el señor Carlos Achával Molina Crisol.*



• *Grupo de damas y caballeros asistentes al cocktail dancing llevado a cabo con gran éxito en los salones del La Cumbre Golf Club, con motivo del 12º aniversario de la inauguración del club, y habilitación oficial de las nuevas dependencias recientemente construidas*



• *Señor Esteban Estrada y señora Marta B. de Estrada.*



• *Srtas. René Oster y Beatriz Hume.*





• *Señorita Amira Madariaga con el señor D. Brusco.*

Gente conocida en St.-Moritz



• *La señora Robinson de Alzaga Unzué recorriendo en esquíes las calles nevadas de la población.*



• *La señora Juana Dupont, marquesa de París, con la princesa Boncompagni-Ludovisi, descendiente de una antiquísima familia de Bolonia, que ha dado varios pontífices a la Iglesia católica.*



• *La señora de Aguirre, hija de un juerte industrial norteamericano, fotografiada durante un lunch en el Corviglia Club de St.-Moritz.*

Fotos de Pamela Murray.



• *En la terraza del Palace Hotel, don Arturo Escalante, uno de nuestros compatriotas residentes en París, toma el sol en compañía de miss Ida Hedin, de la sociedad noruega.*



• *Aprovechando sus vacaciones, Kay Francis ha abandonado Hollywood para pasar una temporada en St.-Moritz.*

Una valiosa muestra del arte del Segundo Imperio



Miniatura de Napoleón III, con marco de porcelana de Sajonia.



Esta miniatura de la emperatriz Eugenia, lo mismo que su "pendant", fué ofrecida por Worms a los soberanos el año 1858.

Pero el asombro del visitante llega al máximo cuando se detiene en el umbral del dormitorio. Esta vasta habitación embaldosada muestra en uno de sus extremos una alcoba revestida de oro. Sobre la balaustrada, dos estatuas de negros armados de bastones de cristal montan guardia delante de una cama de madera dorada y espejos, con tapicería de raso azul, flanqueada por dos muebles de ébano incrustados con piedras duras y por infinidad de raras porcelanas salidas de la manufactura de Joaquín Langlois. Este artista, que había descubierto un yacimiento de caolín cerca de Cherburgo, abrió su primer taller en Bayeux, en 1810; su viuda, y después su hijo, continuaron la producción, a la que se asigna considerable valor artístico, a pesar de que gran parte de ella, perfecta en cuanto a la técnica, deja advertir la influencia de los motivos decorativos utilizados en sus porcelanas por chinos y japoneses.

Todo en la colección del señor Genlis, desde los muebles hasta el último "potiche", es de gran calidad y obliga a reconocer que el Segundo Imperio, con tanta frecuencia menospreciado, contó con artífices tan dignos de celebrarse como los del siglo XVIII, y que si muchas veces el arte de aquella época se limitó a la copia, también contó con representantes que supieron crear obras de mérito indiscutible.



La chimenea del dormitorio.



Otro aspecto del dormitorio.

La sorpresa de Alí Babá a la entrada de la gruta de los cuarenta ladrones: eso es lo que experimenta el visitante desprevenido que, en París, penetra de pronto en el inmueble de aspecto burgués donde el señor Marcelo Genlis acaba de disponer en un cuadro digno de ellos los muebles y "bibelots" del Segundo Imperio que ha estado coleccionando durante diez años.

La sala es lo primero que cautiva la atención. Sus muros drapeados con seda rosa, sus puertas ornadas con una ligera puntilla de papel dorado y sus pesadas cortinas de damasco rojo sirven de marco a las porcelanas de Sevres color turquesa, a las consolas de ébano y bronce estilo Garnier, a toda la gama de los asientos, desde la silla estrecha, favorable al esparcimiento de las crinolinas y tan ligera que parece ha de romperse bajo el peso de la mirada, hasta la sólida y confortable "bergère" de palo rosa. Y luego un sinfín de emocionantes recuerdos de la emperatriz Eugenia, como ese daguerrotipo del príncipe imperial a la edad de veinte años, y cuyo marco de terciopelo violeta lleva la marca del pulgar que lo oprimía continuamente.

Baile de máscaras en el

JUAN Manuel Acevedo y su señora, Inés Anchorena, ofrecieron en el Golf Club una comida y baile de disfraz en obsequio de un núcleo de sus relaciones. Fué una de las fiestas más lucidas de la temporada, en la que se hizo derroche de originalidad y buen humor.



• *Eduardo Paz, Elisa Duhau Ham de Nelson, Salvador González Guerrico, Celia Danuzzo Iturraspe de Sauze Juárez y Carlos Travers.*



• *Mercedes Quintana de Luro y Alberto Palacios Costa.*



• *Salvador González Guerrico y su señora, Mercedes Bosch Marín.*

• *Ignacio Pirovano y María Inés Casares de Bullrich Ocampo, de diablos.*



Golf Club de Mar del Plata



• *Juan Manuel Acevedo con las señoras Elizabeth Casado y Magdalena Justo.*

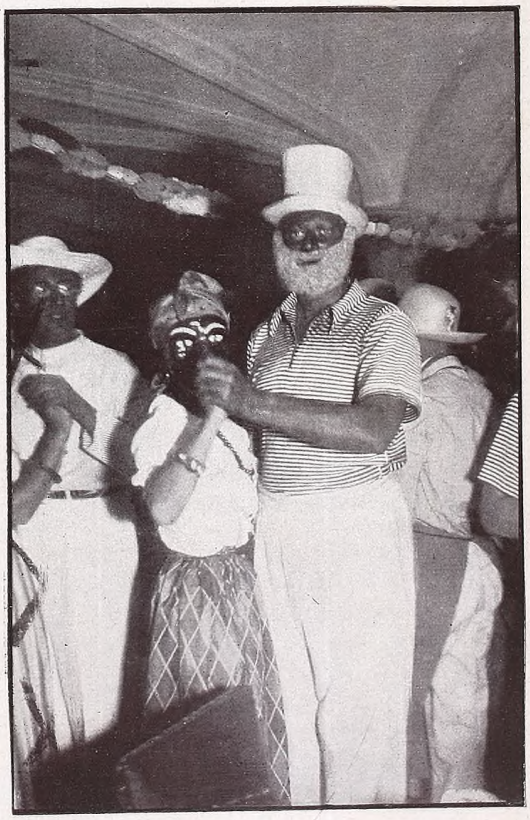


• *Ministro Roberto Noble, Carlos D. Brown y su señora, Julia del Carril Carabassa, Elizabeth Casado, Hernán Peralta Ramos, Magdalena Justo y Virginia Justo de Segura.*



• *Una de las mesas. Gilberto Cahen d'Anvers, Carlos Unzué y Jack Rodrigué, de gauchos, y María Elina Láinez de Cahen d'Anvers, de pierrot amarillo.*

Fotos de Kodama y Galeppi



• *Carlos Duddley Brown y Magdalena Peña.*

Preparación de licores



LICOR DE NARANJA

Ingredientes:

Medio litro de caña del Paraguay.
Medio litro de caña de la Habana.
Medio kilo de azúcar.
Dos barritas de chocolate.
Una barrita de vainilla.
Cáscaras de tres naranjas.

Preparación: Poner en un tarro de vidrio las cáscaras de naranja cortadas en pequeños trozos, el chocolate rallado, el azúcar, la vainilla y las dos clases de caña; revolver, tapar y dejar en maceración durante veinte días. Revolver muy bien todos los días con cuchara de madera. Pasado este tiempo, se cuela y luego se filtra.

Este licor es de un sabor delicado y exquisito.

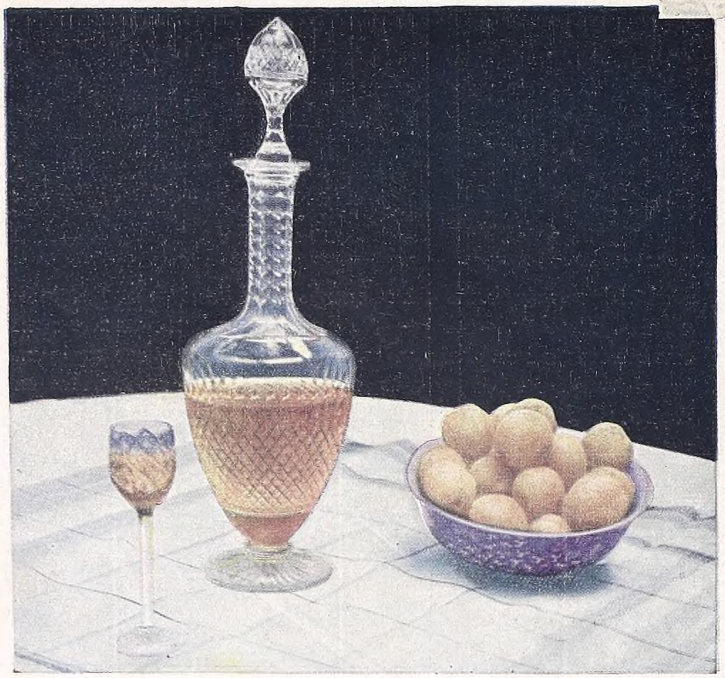


LICOR DE FRUTILLA

Ingredientes:

Medio kilo de frutillas.
Medio litro de alcohol.
Medio kilo de azúcar.
Medio litro de agua.

Preparación: Elegir frutillas buenas y sanas, limpiarlas y colocarlas en un frasco de vidrio, agregarles el alcohol y el azúcar, tapar bien. Dejar en maceración durante ocho días, teniendo cuidado de revolver todos los días con cuchara de madera. Después se le agrega el agua, se revuelve bien, se cuela, y por último se filtra.



• •

LICOR DE DAMASCO

Ingredientes:

Dos docenas de damascos.
Quinientos gramos de alcohol.
Quinientos gramos de azúcar.
Seiscientos gramos de agua.

Preparación: Pelar los damascos, cortarlos en trozos y junto con los carozos colocarlos en un frasco de vidrio, agregarles el alcohol y dejarlos en maceración durante un mes. Preparar después el almíbar, poniendo en una cacerola el agua y el azúcar; dejar hervir y retirar del fuego. Una vez fría, agregar al alcohol, colar y filtrar.

ROLEX

"OYSTER"

Aprueba de agua



Debido a su cierre científicamente hermético, el mecanismo de los relojes Rolex Oyster funciona en un ambiente inaccesible a los elementos que entorpecen la marcha de los relojes comunes. Aún sumergido en agua, el Rolex Oyster conserva sin tropiezos la precisión admirable de su marcha. Examine el surtido de estos notables relojes en nuestros salones.

MAPPIN & WEBB

San Martín, 2435
MAR DEL PLATA

28 - Florida - 36
BUENOS AIRES

Limpieza para su hogar 100 x 100 con

NILFISK

el más moderno de los aspiradores

LIMPIA SUS
- ALFOMBRAS
- MUEBLES
- CORTINADOS
- EL PISO etc.

Y CON LOS MULTIPLES ASCESORIOS QUE TRAE LO PODRA ADAPTAR PARA PULVERIZAR CON FLIT, PERFUME, PINTURA AL DUCO, LIQUIDOS DE DESINFECCION etc.

COMPAÑIA DE CALEFACCION COZY LAVALLE 526 UT 31-Ret 6111

LA SEMANA LIRICA

POR

ENRIQUE LARROQUE



Curiosidades instrumentales: El arpa eólica. Contrabajos gigantescos. Música a cañonazos. El "órgano de gatos"

En una de aquellas cajas pintorescamente colocadas sobre los paraetos del Sena por los libreros al aire libre de París, hice cierta vez un feliz hallazgo bajo forma de una venerable, apergaminada partitura de orquesta de "Armida" de Gluck, y de un librito sobre historia de la música, que no dejaba, por menos añejo, de ofrecer gran interés. Aquel día, el dios de los bibliófilos me fué favorable sin reticencias, pues no satisfecho con haberme llevado a descubrir tales curiosidades, hizo además que el vendedor, en un momento generoso, me las cediese por poco dinero, pasando los valiosos volúmenes a engrosar "ipso-facto" las filas de mi biblioteca.

Nada diré de la partitura del caballero Christoph Willibald Gluck, por más que inciten a confidencias y comentarios, la íntima satisfacción de poseer una auténtica edición del siglo XVIII, el placer de admirar la tan característica tipografía musical de aquella época, o la posibilidad de detallar las bellezas de una obra inmortal en un ejemplar que probablemente, fuera acariciado por las mismísimas manos del autor; pero dedicaré algunas líneas al interesante y casi centenario opúsculo titulado "La musique", de C. Colomb, en el que están consignadas ciertas curiosidades y anomalías musicales dignas de ser citadas.

Es de mencionar el capítulo en el cual el autor enumera una serie de instrumentos de música que, por lo raro de su principio o lo estrafalario de su estructura, realmente salen de lo común. La poética arpa eólica está constituída por unas cuerdas que, convenientemente dispuestas sobre una caja de resonancia y expuestas a una corriente de aire determinada vibran con agradable sonido. Oyese, primero, el unísono, y luego, a medida que aumenta la intensidad del viento, se perciben las demás notas de la gama en sucesiones, combinaciones y hasta acordes, de una suavidad y un efecto extraordinarios. Se atribuye el invento de este aparato al padre Kircher, sabio jesuíta alemán del siglo XVII.

Basada en el mismo principio, el arpa gigantesca del abate Gattoni, constaba de quince cuerdas de hierro, de cien metros de largo, fijadas por sus extremidades a unos cilindros destinados a estirarlas. El inmenso aparato orientado de norte a sur, formando con el horizonte un ángulo de veinte a treinta grados, emitía potentísimos sonidos bajo la acción del viento.

La búsqueda de sonoridades raras o voluminosas ha inducido a ciertos fabricantes a idear instrumentos de dimensiones, formas y sistemas inusitados, tales los enormes contrabajos de cobre realizados por algunos afamados violeros franceses y alemanes, como asimismo el famoso *Goliath*, de Kaempfer, otro contrabajo gigantesco que el célebre contrabajista montaba y desmontaba con tornillos según las necesidades de sus viajes y conciertos. El contrabajo, instrumento enorme de por sí, pareciera sin embargo haber incitado a que se le reprodujese con modelos cada vez más grandes; en el museo del conservatorio de París figura el "Octobajo" construído por Vuillaume, verdadero mastodonte de cuatro metros de alto, que era necesario accionar mediante un complicado sistema destinado a reemplazar los dedos de la mano izquierda. Los sonidos obtenidos eran de una fuerza a la vez que de una belleza incomparables.



Prosiguiendo su interesante enumeración, el autor cita otro instrumento de voluminosas dimensiones: el histórico "fagot doble, de diez y seis pies de largo, que Haendel, gran aficionado a las potentes sonoridades, se había hecho fabricar, pero del cual fué incapaz de servirse. Durante una fiesta conmemorativa del primer centenario del nacimiento de Haendel, un tal John Ashley, oboe de la guardia real inglesa, logró sin embargo, valerse del imponente "contra-fagotto" del autor de "La fiesta de Alejandro".

Uno de los instrumentos estrafalarios a que se refiere C. Colomb, es el estentóreo, atronador órgano norteamericano a vapor, cuyos mugidos, según parece, deleitaban otrora a los sobrinos del Tío Sam. Pero, la mayor extravagancia a que haya dado lugar el noble arte de Euterpe es, sin duda, la llamada música a cañonazos... Sorprenderá ver asociados un invento tan destructor como el cañón y el arte eminentemente pacífico de los sonidos musicales; sin embargo, tal es la "combinación" de que se han valido algunos de nuestros antepasados. En 1788, el italiano Sarti compuso en San Petersburgo un *Te Deum* que fué interpretado por un enorme conjunto de cantantes e instrumentistas, y durante su ejecución, una serie de cañones de distintos calibres hacían disparos destinados a marcar el compás y a servir de base armónica a ciertos trozos. Sarti tuvo imitadores, y se cita el caso del famoso altista Charles Stamitz, quien hizo ejecutar en Nuremberg una composición instrumental y vocal, con acompañamiento *obligado* de cañonazos...

Con una nota pintoresca, aunque no tal vez musical, termina esta curiosísima enumeración. El cortejo que precedió a Felipe II al entrar el monarca español en la ciudad de Bruselas, estaba integrado por una serie de carros, uno de los cuales ostentaba un extraordinario órgano. Constaba este instrumento de varias cajas, en las que iban encerrados gatos cuyas colas se habían ligado al teclado mediante cuerdas. Cada tecla producía un tirón, y éste, a su vez, originaba un correspondiente aullido de cólera o de dolor, según el carácter del gato. Considerado en la época como un instrumento digno de ser oído, tal fué el éxito de este invento que en 1753 y 1773 *se construyeron* otros similares en Saint - Germain y Praga.

No me extrañaría ver figurar el "órgano de gatos" en alguna partitura de vanguardia...



Qué calor...! Suerte que se ha descubierto un nuevo refrescado!

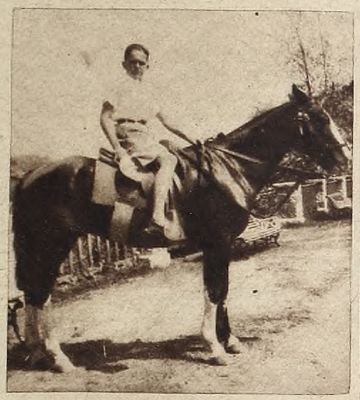
Así es: 20 gotas de Fernet-Branca en un vaso de soda o agua helada, constituyen un magnífico refrescado: apaga la sed, estimula, entona... Y se ha puesto tan de moda, que en las casas de familia nunca falta la media botella de Fernet-Branca, el famoso elixir de tantas generaciones. Vd. conoce al Fernet-Branca y sus virtudes como bebida higiénica; entonces le será fácil formarse una idea de lo bueno que resulta el refrescado de Fernet-Branca. ¡Pruébelo hoy, señora!

El refrescado de Fernet-Branca tiene un grato sabor "sec", pero si usted lo prefiere más dulce, puede añadirle un poco de granadina, grosella, etc.

FERNET-BRANCA

SI NO ES BRANCA, NO ES EL VIEJO FERNET

Las sierras: paraíso de los niños



Horacio Casares preparado para emprender un paseo por la Falda.



Sarita Pinasco Carreras en el parque de Villa Edén.



Niñas de Llanos Alvarado, que veranean en Huerta Grande.



Ema Puentes Alvarez de Toledo montada en un burrito serrano.

Fotos de Cárdenas.





Un tratamiento de belleza ya consagrado: el MÉTODO NIVÉA

Muy poco tiempo ha necesitado el Método Nivéa para adquirir una excepcional popularidad: suman ya millares las damas que cuidan su cutis con el Aceite Nivéa y la Crema Nivéa — los dos únicos productos que contienen esa famosa substancia denominada Eucerita, que se infiltra en los poros sin obstruirlos... El Método Nivéa es sencillo, económico y de eficacia absoluta: en breves días la piel del rostro, cuello, escote y manos adquiere una belleza hechicera, tornándose tersa, juvenil y lozana...

El Aceite Nivéa es un magnífico purificador de la piel: quita fácilmente el rouge, polvo, colorete, y rimmel, mientras que la Crema Nivéa es una incomparable base de polvos y elemento de belleza: confiere un delicioso matiz uniforme, y nutre la piel. Solicite a Beiersdorf, Independencia 1064, Capital, el interesante librito "El Método Nivéa", que se envía gratis.

• *CREMA NIVÉA: latas 0.70 y 1.90; potes 0.90 y 2.— pomo 1.90 — ACEITE NIVÉA: frascos 0.70, 1.— y 1.90* •

Método de Belleza

EXITUS

NIVÉA

CREMA Y ACEITE A BASE DE EUCERITA

Sus hijos, cuya educación tanto la preocupa, pueden estar constantemente al lado de la voz de

RADIO EL MUNDO

porque en esta broadcasting no se dice nada que pueda alterar el ritmo de su espíritu.

Baile en



Con motivo del carnaval se verificó en Alta Gracia un gran baile de disfraz y fantasía que los organizadores llamaron "Mon Village", y que fué uno de los más importantes realizados durante esta temporada en las sierras.



Beatriz Hasembalg y Nelly Jansen Vadillo con el señor Nores durante el baile realizado en "Un Village".

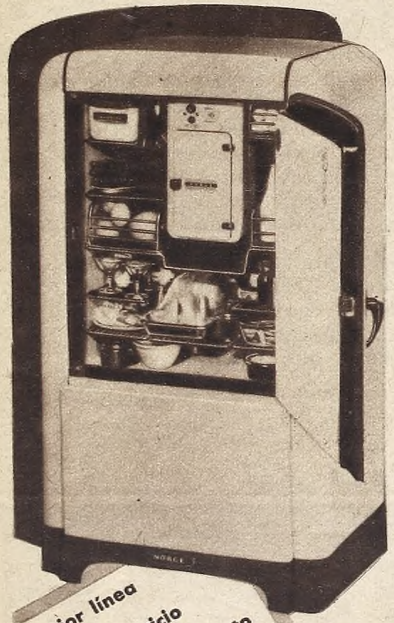


Susana Hebe Barberis con Jorge Agüero en la terraza del "Sierras Hotel" en que se verificó la fiesta.

LINEAS ARISTOCRATICAS

en una maravilla científica

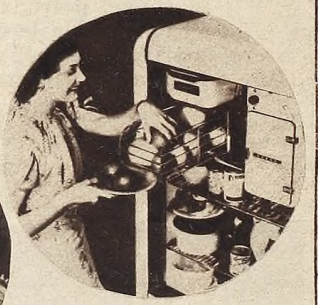
al precio de un refrigerador común.



Temperatura automáticamente controlada. Preservación total de los alimentos. Anulación absoluta del desperdicio.







Mejor línea
Mejor servicio
Mejor enfriamiento
Mayor conveniencia
Mayor economía

neos

9 distintas disposiciones se obtienen con la estantería flexible, exclusiva de NORGE - ODEON.

Cámara fría a prueba de filtraciones.

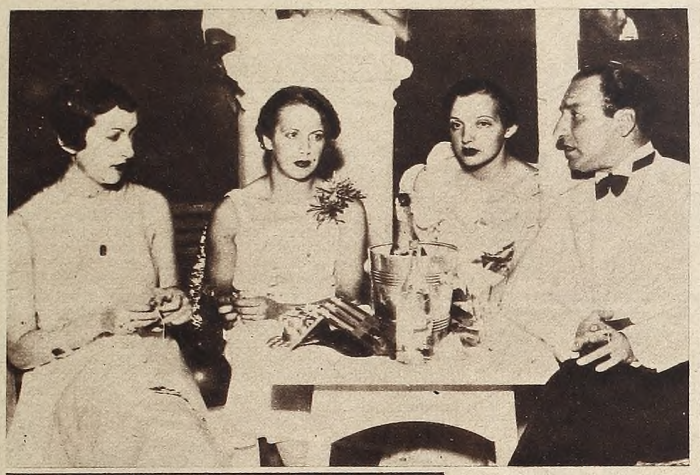
AMPLIA GARANTIA ESCRITA, EMITIDA POR UNA COMPAÑIA DE RESPONSABILIDAD MUNDIAL.

NORGE Odeon

SERVIDOR DEL HOGAR MODERNO

INDUSTRIAS ELECTRICAS Y MUSICALES ODEON-Montañeses 2150-U. T. 73-0026-7-8-Bs. As.

Alta Gracia





De izquierda a derecha, señora Rosa Clotilde Sabatini de Barón Biza, señora y señorita Schrane y señor Barón Biza en el baile de Alta Gracia.

Mercedes Mascías Groussac con Eduardo Ferrer Moyano.



De derecha a izquierda: Señoras de Danuzzo, Arguisola, Balbastro y Díaz de Vivar acompañadas por el doctor Balbastro en el bufete.

Fotos de Cárdenas.

DÉ "VACACIONES" a su cutis...



y evite así que la piel "cansada" le robe juventud

La hermosa Lady Millicent Tiarks, distinguida dama inglesa que divide sus actividades entre la pesca, el yachting y las reuniones sociales propias de su rango, dice: "No tengo tiempo para someterme a complicados tratamientos de belleza. Confío mi cutis exclusivamente a las dos Cremas Pond's que uso todos los días...: Con ellas basta para mantenerlo fresco, terso, libre de puntos negros, barritos y demás imperfecciones!

Las vacaciones, tan beneficiosas para el cuerpo y el espíritu, resultan, frecuentemente, fatales a la belleza del cutis. Porque el calor que humedece la capa superficial de la piel, reseca la capa profunda, donde se originan las arrugas, robándole vitalidad. Y el maquillaje seco, el polvo y las impurezas del agua causan los barritos, los puntos negros y los poros dilatados, características de la piel "cansada".

Comience esta misma noche a demaquillarse con Crema Pond's "C", que limpia profundamente los poros y tonifica y nutre la capa profunda de la piel; su cutis quedará fresco, sedoso, ¡años más joven! Y antes de salir al aire, al sol y como base del maquillaje, use Crema Pond's "V", que da a la piel esa tersura que atrae la admiración. ¡Su cutis también se beneficiará así de las vacaciones!

Todas las noches. Demaquíllese con Crema Pond's "C". Su cutis quedará limpio y sedoso. Extienda luego sobre él otra capa de Crema Pond's "C" y hágala penetrar profundamente con enérgicos golpecitos de las yemas de los dedos. ¡El efecto es maravilloso! La circulación se acelera, los tejidos se tonifican, todo rastro de "cansancio" desaparece. ¡Su rostro parece años más joven!

Todas las mañanas. Limpie nuevamente su cutis con Crema Pond's "C" y luego colóquese, antes de maquillarse, una capa de Crema Pond's "V". A su abrigo la piel se mantendrá fresca, y el polvo se adherirá sobre ella a la perfección.



Cremas Faciales **pond's**

POND'S - MONROE 5002 - BUENOS AIRES

POND'S OFRECE TAMBIEN SU FINISIMO POLVO EN VARIOS COLORES

POND'S POLVO PARA LA CARA

Quiero probar el tratamiento Pond's y adjunto $ 1.- (giro postal o estampillas), para que me envíen los dos pomos de Crema Pond's y una caja de Polvo Pond's. Natural - Rachel Claro - Rachel Obscuro - Ocre. (Sírvase subrayar el color que desea). H.07

Nombre .....

Calle ..... *Nº* .....

Localidad ..... *F. C.* .....

El mundo



Los nuevos barrios obreros que se clavan sobre viejos terrenos baldíos y lo que antes eran canchas de football.

GRAN BRETAÑA EN CONVALECENCIA ECONOMICA

DESDE hace cuatro años Gran Bretaña está en plena convalecencia económica. Lo dice la autorizada revista londinense "The Economist". En el último año ha aumentado el número de personas con empleo, y el índice de la actividad industrial y comercial del país es ahora superior. De las cuatro industrias más castigadas por la crisis — carbón, algodón, hierro y acero, y construcciones navales, — las dos últimas están en pleno resurgimiento. En cambio, las regiones carboneras y el Lancashire sufren todavía la depresión, cosa que se está combatiendo ahora con los trabajos que ha ordenado el gobierno.

Ahora se dirá que este resurgimiento es debido al programa de rearme. Sin embargo, más de la mitad del mejoramiento no ha sido provocado, ciertamente, por el rearme.

El poder adquisitivo del público ha aumentado considerablemente. Se está en presencia de un "boom" general, pues los precios suben (veinte por ciento en doce meses), los salarios también; en todas partes se solicitan trabajadores; los títulos de renta fija están en alza y las inversiones de capitales aumentan continuamente.

¿Cuánto tiempo durará este "boom"? De todos modos, no hay ningún indicio de que la tendencia señalada pueda interrumpirse .-. .

ITALO CESAR BALBO

ITALO Cesare Balbo, de nombre imperatorio, era, sin embargo, un oficial obscuro al principio de la guerra. Lo que no le impidió después, en una carrera meteórica, llegar a las más altas posiciones, en una edad en que muchos otros hombres eminentes no pasaban de ser aún una promesa.

Nacido el 5 de junio de 1896 en Luartesana, Ferrara, hizo los estudios primarios en la escuela elemental de su pueblo, y posteriormente cursó estudios superiores en diferentes ciudades de la provincia. Muy joven, cuando aún no había cumplido los diez y ocho años, se graduó de doctor en leyes en el Real Instituto de Ciencias Sociales de Florencia. Al entrar Italia en la guerra, Balbo se incorpora a un regimiento de alpinos, y en pocos meses, después de ser citado repetidas veces en la orden del día y de recibir una herida, obtiene sus galones de oficial.

De regreso del frente funda un diario, "El Alpino", donde bien pronto debía destacarse como uno de los jefes de movimiento fascista, después de haber militado en partidos extremos. En efecto, Balbo había sido antimonárquico y antipapal, para convertirse después, junto a Mussolini, en el más ardiente partidario de los camisas negras. En 1922, en la famosa marcha sobre Roma, fué uno de los "cuatro" — los cuadrunviros, — con De Bono, Bianchi y De Vecchi. En seguida — ¡sólo tenía veintiséis años! — fué nombrado generalísimo de las milicias fascistas, y puede afirmarse que no hubo hombre en Europa que a su edad mandase tantos miles de hombres.

La posición de Balbo era ya de "primissimo cartello" en la escena de la política italiana. Hizo en esa época un matrimonio brillante. De jefe de las milicias pasó a la subsecretaría de economía nacional. En 1926 pasó con el mismo cargo al departamento de Aviación, y su primer cuidado fué aprender a volar y llegar a ser el mejor piloto del reino. Su labor al frente de este departamento ha sido titánica y efectiva, a tal punto que de él puede decirse que es el creador y el organizador del poderío aéreo de Italia.

Resumiendo, pues, la carrera meteórica de este hombre, lo tenemos, en 1926, subsecretario de Estado; en 1928, general de aviación; en 1929, ministro de aeronáutica; en 1933, mariscal del aire... ¡Hay que reconocer que, entre los veintiséis y los treinta y seis años, es una hermosa ascensión! Apenas llegado a la madurez física, ya ha alcanzado las más altas cumbres.

Entretanto, transformado en notable piloto, Balbo es capaz de cumplir las mayores hazañas. En 1928 dirige un vuelo de sesenta aviones sobre el Mediterráneo, y en 1929 llega con su escuadrilla al mar Negro. Pero sólo se estaba adiestrando para mayores proezas, pues en 1931 dirige una escuadrilla de doce hidroaviones desde Orbetello al Brasil, recorriendo 8.000 kilómetros. Finalmente, en 1933, Balbo conduce veinticuatro hidroaviones desde Italia a Chicago, y regresa con ellos sin haber sufrido mayores accidentes, y sin haber perdido una hora, con una precisión realmente matemática.



El mariscal del aire, Italo César Balbo, cuya carrera es una de las más brillantes que se registran en los tiempos actuales.

Con esta hazaña, Balbo cierra el ciclo heroico de su vida. Sin duda pensaba, como lo dijo alguna vez, realizar la vuelta al mundo con una gran escuadrilla, para demostrar así, con la excelencia del material italiano, la fuerza de la voluntad, de la disciplina, de la juventud, del ardor patriótico resucitados. Pero el mundo se sorprendió cuando se supo que el mariscal triunfante debía trasladarse a Libia. ¿Merecía, acaso, abandonar tan bella tarea, después de haber escrito en el cielo una epopeya, después de haber creado con su cerebro y su esfuerzo esa maravillosa organización aeronáutica cuyo eficacia y potencia acababa de demostrar?

Pero Mussolini acaso necesitaba que el gobernador de Libia fuese un hombre de primer plano, capaz de tener en sus manos a las poblaciones de ese territorio inmenso y de imponerles la voluntad de Roma, en momentos en que, del otro lado de Egipto, en Abisinia, había de iniciarse una difícil empresa. Además, Balbo iba a reemplazar a Badoglio, a quien Mussolini necesitaría también para conducir victoriosamente la campaña en Etiopía. De todos modos, Balbo comprendió su misión y realizó la obra que de él esperaba.

Como supo mandar, Balbo, llegado el caso, supo obedecer. Nada importaron los rumores que circulaban por el mundo. Nada importó que se hablara de un distanciamiento entre él y Mussolini, ni que se dijera que éste, celoso de la popularidad adquirida por el joven mariscal, le enviaba al Africa como a un destierro... En poco tiempo los hechos han disipado esas versiones. Ahora sigue cumpliendo su obra en el Africa, donde sus responsabilidades, semejantes a las de un virrey, le han hecho madurar. El, que tan bien ha demostrado su capacidad de acción, ha sabido meditar en los umbrales del terrible desierto de Libia. Su fuerza se ha hecho más sabia, más serena a la vez. Ya se notan en su semblante los signos de la gravedad, que son los de la madurez. La frente alta, tostada por el sol; los cabellos hacia atrás; la barba recortada y el pequeño bigote encuadrando con su sombra la sonrisa amplia; la mirada brillante y viva; su apostura atlética..., todos esos rasgos que la fotografía ha popularizado en el mundo entero han permanecido intactos. Pero esa robustez un tanto brutal del Balbo de otros tiempos se ha suavizado...

Sí, el ciclo heroico se cerró; pero la vida sigue... y Balbo espera.



Soldados checoeslovacos servidores de un cañón fabricado por la famosa casa Skoda, que es uno de los exponentes más eficientes de la industria bélica.

LA FUERZA DE CHECOESLOVAQUIA EN LA PEQUEÑA ENTENTE

EN los últimos meses ha habido signos indudables de que los países que constituyen la pequeña entente no desean hallarse carentes de preparación militar, por si llegara a producirse en Europa una crisis como la de 1914. Es por ello también que se han registrado numerosas consultas diplomáticas entre Rumania, Checoeslovaquia y Yugoeslavia. Por otra parte, la decisión de Yugoslavia y Bulgaria de concluir un pacto de amistad debe ser considerada como un acto calculado para asegurar la estabilidad de la pequeña entente.

En este grupo de naciones Checoeslovaquia ocupa una posición destacada a causa de su industria metalúrgica altamente desarrollada, a la cabeza de la cual se encuentra la famosa fábrica Skoda, de Pilsen. El ejército checoeslovaco se halla actualmente en un alto grado de eficiencia, y está equipado en la forma más moderna. El nuevo casco de acero que usan los soldados es de un tipo especial, en el que se han adaptado las mejores características de los franceses y alemanes.

Sobre el armamento no hay nada que censurar respecto a eficacia. No hay que olvidar que buena parte de los cañones pesados usados por las potencias centrales durante la gran guerra fueron construídos, precisamente, en la fábrica Skoda, de Checoeslovaquia.

en marcha

LA ESTERILIDAD DEL ODIO

DURANTE la recepción del cuerpo diplomático en el Elíseo, el nuncio de Su Santidad y el presidente de Francia se pusieron de acuerdo para proponer a los hombres la misma consolación: "Las vicisitudes pasajeras — dijo M. Lebrun — parecen necesarias para que la humanidad recobre la consciencia de sí misma, para que identifique la verdadera naturaleza de los males que sufre, y halle, en fin, los remedios propios para ponerles término."

Los hombres han podido aprender — en 1936 — que una colaboración fecunda así entre los pueblos como entre los individuos no se establece cambiando afirmaciones, negaciones o compromisos de palabras, sino equilibrando y ajustando las realidades exactas y valederas, sean ellas de valor moral o de valor material. Lo que el año 1936 ha mostrado a las personas de buena fe, en todos los dominios, es la espantosa y estúpida esterilidad del odio. Si hay alguien que confiese haber sido feliz, en medio de las decepciones y los temores de los meses pasados, no le preguntéis su secreto: es porque amaba, o porque no tuvo tiempo de odiar...

LUCIEN ROMIER



Una boda típica en Alta Silesia realizada con las tradicionales ceremonias que perduran a través de los siglos, pero que ahora tendrá que ser fiscalizada por especialistas de árboles genealógicos.

EN LUGAR DEL REGISTRO CIVIL UNA OFICINA GENEALOGICA

ES esta una de las últimas innovaciones en materia administrativa en Alemania, y consiste en una ley promulgada por el gobierno de Hitler, que crea el "Reichssippenamt" (oficina genealógica del Reich). Una vez que se haya perfeccionado el funcionamiento de esta repartición pública, reemplazará a las actuales oficinas de Registro Civil con otras de carácter mucho más amplio, que no sólo tendrán la misión de anotar los casamientos, los nacimientos, las defunciones, etc., sino que en cada boda tendrán la función de establecer, con la más rigurosa exactitud, las correspondientes genealogías de ambos contrayentes. En esta forma, los "peligros", considerados desde el punto de vista del racismo, de contraer enlace, se ven reducidos a un mínimo, puesto que se obtendrá un estudio prolijo de los orígenes familiares de todos los súbditos alemanes que deseen formar un hogar, obviando así la posibilidad de mezclar la raza "aria" con otras corrientes sanguíneas, consideradas indeseables.

¿Un ejército de hombres invisibles?

EL "As Est", importante periódico de Budapest, describe uno de los más extraños ágapes que se haya conocido fuera de los cuentos fantásticos al estilo de Wells. Dice que el conocido hombre de ciencia italiano profesor Mancini, de Milán, había invitado a cenar a ciertos colegas de su país. Apenas instalados alrededor de la mesa, ricamente puesta, los ilustres convidados se frotaron los ojos de asombro. Y, en verdad, estaban bien justificados en su sorpresa, puesto que, apenas tomaban asiento, los demás convidados desaparecían como por encantamiento.

Cada uno de ellos tenía la sensación de hallarse solo frente a la mesa. ¿Cómo se explicaba este repentino eclipse de los otros? Resulta que la cena debía servir de demostración del último invento del sabio italiano: ¡un aparato que vuelve invisible a los hombres! En efecto, el invento del profesor Mancini emite rayos que borran del campo visual a cuanto objeto atraviesan. Más perfectos que los rayos X, que sólo hacen invisible los tejidos blandos, los "rayos Mancini" hacen desaparecer hasta los huesos. El efecto producido por el experimento se acentuaba porque a veces era posible percibir las sillas, mas no así los ocupantes. Por otra parte, los comensales no sintieron efecto alguno al ser sometidos a la acción de los nuevos rayos.

El sabio italiano ha sacado patente por su invento, que está llamado a prestar grandes servicios en el teatro, donde permitirá producir efectos insospechados en escena. Pero la verdadera aplicación de esta novedad consistirá en utilidad desde el punto de vista militar, ya que hará posible el perfecto camouflage", haciendo invisibles a las tropas, a las baterías de cañones, los puestos de observación y los aviones en pleno vuelo. Es éste el aspecto que más interesa a los gobiernos europeos, que parecen considerar a todo adelanto de la ciencia como un arma más para atacar a la civilización.

Ya en Buenos Aires — justo es reconocerlo — hemos tenido un anticipo teatral de este invento, que nos permitió asistir, en plena escena, a la desaparición de personas y objetos. Todo ello dentro de la aparatosidad consiguiente.



El "camouflage" es un arte complicado como puede verse en este grabado de un cañón cubierto con telas multicolores. El nuevo rayo promete hacer innecesario todo este complicado subterfugio.



Fotografiar los momentos felices es prolongar el placer...

Más fiel que la memoria, más elocuente que las palabras, una foto conserva fresco el recuerdo de horas felices, paseos... reuniones... fiestas, caras y expresiones queridas...

Poseer una Kodak es estar preparado para captar esas escenas placenteras cuyo recuerdo le alegrará mañana. Hasta un niño puede tomar, con una de las nuevas Kodaks, fotos claras, expresivas, naturales. Sacan fotos nítidas aún en condiciones de luz poco favorables y hasta de noche. Hay una Kodak de cada tipo y precio. Véalas en las casas del ramo. Kodak Argentina Ltda. Paso 434; Buenos Aires.



CAMARAS

KODAK

Asegúrese de que sus fotos saldrán bien usando película Kodak Verichrome, la única que tiene dos emulsiones sensibles: una resguarda la foto bajo un sol intenso, la otra la salva cuando la luz es deficiente.



Películas

KODAK VERICHROME

Sacan fotos que fallan con otras películas

Actualidades de la Semana



EN EL "CLUB ALBERTO M. HAYNES"

Grupo de máscaras infantiles que concurrió a la recepción realizada en el "Club Alberto M. Haynes", y que constituyó una nota animada y bulliciosa en los festejos de Carnaval ofrecidos por esta prestigiosa entidad.



DEMOSTRACION AL PRESIDENTE DE LA "STERLING PRODUCTS"

Cabecera de la mesa en el banquete que el gerente y el personal de la Farmacia Platense ofrecieron al presidente de la "Sterling Products", de Nueva York, señor E. I. Mc. Clintock, y señora, con motivo de su visita a nuestro país.



EXPOSICION DEL PINTOR PEREYRA

El conocido pintor Indalecio Pereyra, que expone una serie de paisajes de los lagos del sur, interesante colección que ha merecido auspiciosos juicios.



VIAJE DEL INGENIERO MACKENZIE

El ingeniero Donald Mackenzie, acompañado de su señora y de un grupo de personas de su amistad, a bordo del "Andalucía Star", el día en que se ausentó para Europa en viaje de bodas.

Señora:
Para conservar su cutis, use
Crema VASENOL

En la playa de Necochea



Familias de Alvarez de Toledo y de Vici, que veranean en la tranquila playa sureña, después del baño de rigor.



Grupo de niños de las familias de Sáenz Valiente, Alvarez de Toledo, Villegas y Acerboni, en uno de los extremos de la misma playa de Necochea.



Señora Ester Ardanaz de Castaños.



Señorita Lía Haydee Valliota.

Fotos de E. Vázquez.

El excesivo fregado destroza sus sábanas y fundas...



Su espuma "extra jabonosa" suprime el excesivo fregado y prolonga la duración de la ropa.

Lávelas siempre con la espuma *"extra jabonosa"* del JABON SUNLIGHT!

La ropa de cama se ensucia más en determinados sitios... y para quitar la suciedad Vd. deberá fregar con exceso si usa un jabón cualquiera. Pero pruebe con Jabón Sunlight, y verá qué notable diferencia! En pocos instantes - sin el menor esfuerzo, casi sin fregar - su espuma "extra jabonosa" ha quitado hasta la última partícula de suciedad! Y lo maravilloso es que al suprimir el excesivo fregado, vale decir, el desgaste innecesario, su ropa se conserva intacta - como nueva! No dude más, señora, desde hoy adopte para su lavado Jabon Sunlight, "extra jabonoso".

JABON SUNLIGHT PARA LAVAR

SL-127

Cinco minutos con Gloria Bayardo

Por S. López del Castillo

LA música ha ejercido enorme influencia en las interpretaciones poéticas de Gloria Bayardo, notable recitadora y primera actriz argentina. Sus conocimientos musicales le permiten imprimir ritmo, armonía y proporción a los poemas que declama, dando a cada palabra la musicalidad y belleza propia que ella encierra.

Gloria Bayardo ha regresado de su largo viaje a Europa (estuvo ausente diez años), con la seguridad de apreciación que dan los viajes cuando se han realizado con espíritu inquieto, con el deseo de impregnarse de las corrientes culturales que a diario se bifurcan, tomando nuevos cauces, obedeciendo a las diversas orientaciones que señalan los cerebros creadore sempeñados en la gigantesca tarea de hallar nuevas formas de expresar la belleza.

ES Gloria Bayardo mujer que quiere vivir la vida en toda su intensidad, gustarla plenamente, conocer los contrastes que ofrece y exponerse a los sobresaltos de lo desconocido, al mañana promisorio o decepcionante. Todo ello es escuela que enseña las útiles y prácticas lecciones de lo real. El amor, el odio, la avaricia, todas las pasiones, todos los intereses en pugna, constituyen la arcilla sobre la que modelan los poetas y los dramaturgos. Hay que llegar hasta la entraña de ese barro humano para conocer su composición, analizarla, depurarla y sentir esos mismos sentimientos. Solo así se puede dar vida corpórea, en las tablas, a la mujer atormentada por los celos, a la que tiene como meta suprema la venganza por merecidos o quiméricos desdenes, a la que desea atesorar para satisfacer ansias de dominio por el oro.

— Cuando declamo hago un verdadero esfuerzo para que mis palabras puedan regirse por las mismas regias que gobiernan una obra musical. Desde luego, si el nocturno de Chopin se interpreta ajustándose al metrónomo, la ejecución será técnicamente perfecta, pero le faltará alma.



La actriz argentina Gloria Bayardo, incorporada recientemente al elenco de L R 1 Radio El Mundo para actuar en una interesante novela radial que se transmite por la aludida broadcasting.

— A veces el yo íntimo de cada intérprete es muy fuerte, y dice o vive el personaje de acuerdo a sus modalidades.

— Para evitarlo procuro que Gloria Bayardo quede en el "camerino", y al salir a escena hago un esfuerzo para estar embargada por el espíritu que el poeta dió a su poema, y yo ser su portavoz. Me adapto a su psicología.

—¿Tiene predilección por determinados poetas?

— No. Cuando el poema es hermoso, no me importa quien lo haya escrito.

EN España fué primera actriz de la compañía de Ricardo Calvo, el gran actor, trabajando con él en obras como "En Flandes se ha puesto el sol", de Marquina; "La Tizona", de E. de Alarcón, y "El Gran Galeoto", de Echegaray.

— El público español ¿sigue con atención las obras del teatro clásico?

— Sí. El teatro moderno no despierta mayor interés porque se hace con la mirada puesta en tal o cual actor o actriz. Pueden exceptuarse las obras del malogrado García Lorca y Alberti, autor de "Nuestra Natacha". Los actores no deben ser los moldes en los que el autor vuelque el personaje; el actor debe adaptarse, estudiar, asimilar las reacciones físicas y morales que la trama le impone. Sus únicas limitaciones deben ser la edad o su aspecto físico, la pureza de su dicción; pero es empobrecerse caer en un tipo "standard".

— Entonces usted quiere a su carrera, porque esa ductilidad sólo se obtiene mediante un estudio tenaz.

— Sí. Mi trabajo es mi gran amor. La escena me permite pasar continuamente por múltiples estados emocionales, vivir con dramática intensidad el relativamente corto tiempo que vivimos.

— ¿Por qué señala el aspecto físico como limitación?

— Hablo del aspecto físico porque creo que el público tiene una deplorable impresión, a veces risible, cuando una figura, por sus años o por su cuerpo, es la negación del personaje. Con Ricardo Calvo estipulé que no haría Doña Inés, del Tenorio.

— ¿Qué razón tuvo?

— Doña Inés, según la concibió Zorrilla, es un delicado jazmín, y yo no lo he sido ni cuando tenía quince años.

Encantadora franqueza, poco usual.

Gloria Bayardo es la protagonista de "Orgullo', la obra de Martinelli Massa e Ismael Aguilar, que se transmite por L R 1 Radio el Mundo, y explica:

— Detesto lo grotesco, la tragedia del gran guignol. Esa obra es un sainete, pero sus autores, hábiles comediógrafos, han eliminado todo lo que sea burdo, chabacano, y los personajes son reales porque como ellos los tratamos todos los días.

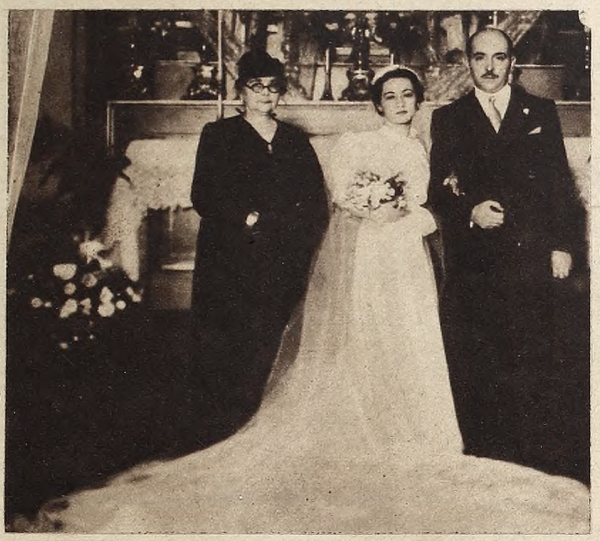
— ¿Proyecta trabajar en algún teatro?

— Sí. Espero que me incluirán en el elenco de la Comedia Nacional. En marzo abriré mi academia de declamación.

Y termina nuestra entrevista con esta interesante mujer que ha triunfado en los escenarios europeos y argentinos, por su arte depurado, por su inquietud y su afán de constante superación.



Notas de Santiago del Estero



ENLACE

La señorita Dora Abalos Gorostiaga, que contrajo enlace en la iglesia Catedral con el doctor Carlos Turio Martiloti, acompañados de la señora Teresa Gómez de Martiloti, que actuó como madrina de la ceremonia religiosa.



FESTIVAL

Señoritas y jóvenes aficionados que participaron en un concurso local de canto organizado por el Parque Casino durante el festival, que congregó numerosa concurrencia.



NUEVO CAMINO

Vista del camino de Parada a las Termas de Río Hondo, librado recientemente al servicio público en una extensión de treinta kilómetros de largo.



Glostora



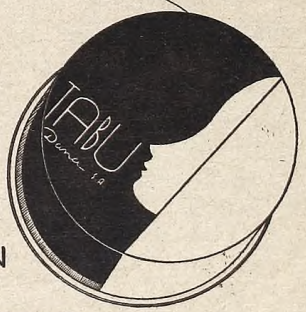
● Señora: De todas maneras, ya sea que Ud. acostumbre usar un peinado completamente liso, ondeado o rizado (natural o permanente), Glostora es la preparación que Ud. necesita para realzar la belleza de su cabello.

● Todo lo que Ud. tiene que hacer es poner unas pocas gotas de Glostora en la palma de la mano y pasárselas suavemente por el cabello, antes de peinarlo u ondearlo. Su cabello quedará al instante lustroso y suave, dócil y sedoso.

DA ELEGANCIA Y ESPLENDOR AL CABELLO



UN CUTIS JOVEN, FRESCO, ATERCIOPELADO ES EL PRIVILEGIO DE LAS QUE USAN



POLVOS TABU

Dana S.A.

• EXTRACTOS • LOCIONES • COLONIAS •

ODOL

EMBELLECE 5 CONTINENTES

Millones de personas de todo el mundo aseguran la conservación y belleza de sus dientes con Odol y están satisfechas de haber encontrado este dentífrico incomparable por su gusto y beneficiosos resultados.

ODOL

Un paseo a "Las Brusquitas" en Miramar



Señora María Isabel Garzón Maceda de Arce y los doctores Arce, Uriburu y Lasmartres Calvo en el establecimiento "Las Brusquitas" de Miramar durante el paseo verificado a invitación del último de los nombrados.



María Virginia Casares de Almeyra, con los doctores Guglialmelli y Arce, en el parque de dicha residencia.



Los Dres. Acuña, Villagra y Villareal durante una partida de naipes, presenciada por la Sra. de Almeyra.



En la cancha de bochas de "Las Brusquitas", las señoras de Gregorini, Sánchez y Arce.

Fotos de Zangara.

Un lavado incorrecto cuesta $$$



"Creían que mi vestido era nuevo... y pensar que lo he lavado 6 veces con LUX"

Qué estampado más bonito! Su colorido brillante, nuevo, hace difícil creer que ha sido lavado ya 6 veces! Por seis veces ha sido acariciado por las puras y penetrantes burbujas de LUX, cuidadosamente enjuagado, secado y planchado correctamente según el moderno método LUX. Y podrá ser lavado muchas veces más, sin riesgo alguno, pero únicamente con LUX! Absolutamente puro, no encoge las telas ni daña los colores. LUX es rápido y fácil de usar y sumamente económico.

UN PAQUETE GRANDE de LUX SOLO CUESTA 30 CTVS. Y ALCANZA PARA LAVAR:

30 pares medias
20 prendas interiores
2 sweaters
8 vestidos
6 blusas
4 pares guantes
y además cuellos, puños, pañuelos, etc.

15 cts. paq. Mediano
30 cts. paq. Grande



Conserve sus prendas delicadas con LUX

INDUSTRIA ARGENTINA

LX-144

"Los que no son gordos tienen la vida larga"

Eso ha declarado un médico

Durante una reciente conferencia en una academia norteamericana de medicina, un prominente médico declaró que las personas que no son obesas son las que viven más tiempo.

El sentido común confirma esto. Compañías aseguradoras de vida frecuentemente rechazan solicitudes de personas cuyo peso es excesivo o cobran una prima más alta para cubrir el mayor riesgo. La obesidad congestiona y debilita los órganos internos, entorpece y recarga de trabajo al corazón. Un sinnúmero de malestares, así como el reumatismo, acidez, fatiga y lasitud, son derivados muy a menudo de la obesidad.

Entonces líbrese de ese pernicioso y malsano insalubre exceso de peso. No hay razón para que no lo haga, pues la ciencia le ha proporcionado este excelente y eficaz tratamiento: una media cucharadita de Sales Kruschen en un vaso de agua caliente como primera cosa todas las mañanas.

Esta saludable "dosis diaria" de Kruschen conserva al organismo libre de dañosas toxinas, ayuda a restablcer el normal y ordenado funcionamiento del cuerpo — lo mantiene a Vd. continuamente en una agradable sensación de sentirse apto para todo. Enérgica actividad reemplaza la pereza e indolencia y elimina el exceso de gordura gradualmente sin perjudicarle.

Las Sales Kruschen se venden en todas las farmacias a $ 2.20 el frasco, y duran mucho tiempo.

Durante 16 horas,

Radio EL MUNDO

anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes.



que realza la belleza de los ojos de la mujer elegante.

En: AZUL - VERDE NEGRO - CASTAÑO

PRECIO DE VENTA: Estuche completo $ 1.40 Repuesto ..... „ 0.70



Polvo de Tocador Vindobona



Por su colorido y perfecta homogeneidad confieren al cutis la característica natural de la encarnación femenina.

En tonos: BLANCO - RACHEL - OCRE - OCRE ORIENTAL - ROSA TE.

PRECIO DE VENTA: $ 2.- m/n.

TERAPIA y QUIMICA POZOS 493 BUENOS AIRES

ORGANIZACION CIENTIFICA

Regresan los niños de las colonias de vacaciones



DE BARADERO

Numeroso contingente de niños que llegaron a la estación Retiro después de una tonificante permanencia en la colonia de vacaciones instalada en Baradero.





DE TANDIL

Regreso a la estación Constitución de los escolares que fueron a veranear a Tandil, acompañados de los familiares que acudieron a esperarlos a la llegada.

DE NECOCHEA

Otro contingente también numeroso de escolares que regresaron de Necochea después de unas amenas vacaciones en la colonia que tiene instalada el Consejo Nacional de Educación.



PERFUME

La exquisita fragancia que por largo tiempo exhala el cabello después de aplicada la Brillantina Atkinsons, ahora en 3 distintos perfumes:

LOCION

RUSSE

LAVANDA

acrecienta notablemente su acción de embellecer y asentar el cabello, agregando una nota de suprema distinción.

El frasco $ 1.30

BRILLANTINA ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda.

Buenos Aires - Montevideo

INDUSTRIA ARGENTINA ABT-8

El figón apagado

Famoso era en Madrid el horno de piedra del "Botín" que desde el siglo diez y siete permanecía encendido, y cuya desaparición el cronista interpreta como una señal mortal.

Por *Ramón Gómez de la Serna*



Fachada de la antigua casa "Botín" establecida en Madrid el 27 de enero de 1620.

EN el Madrid que languidecía fué una señal mortal de necesidad el que de pronto desapareciese la hostería más castiza, la que tenía encendido el horno de piedra, día tras día, desde el siglo XVII.

Ese signo de los tiempos me consternó. ¿Cómo la habrían dejado fundirse? ¿Porque la alegría de vivir se había ido a los comedores vulgares de los grandes hoteles, en un súbito rastacuerismo que no había tenido nunca el Madrid clásico?

En vez de ayudar a lo que forma la entraña de lo social, en vez de fomentar la fe colectiva en lo castizo, que es la base de la vida global, se habían abandonado esas enjundias, considerándolas como demasiado literarias.

EN París, en Londres, en Milán, en Roma se sabe que el farol encendido en las viejas posadas tiene que ser atizado por todos — aristocracia y pueblo — y aún vive la tradición sin sectarismo, cordialmente compartido.

Los claustros neutrales y fecundos de la vida, lo que atempera la solidaridad, no debe desvanecerse.

"Botín" había surgido en la vida madrileña el 27 de enero de 1620, día en que se encendió por primera vez un hogar en la plaza de Herradores, junto a la Puerta de Guadalajara, en aquel sitio en que los nobles buscaban los escuderos que habrían de llevar sus sillas de manos.

El paraje era de aglomeración, pues junto a esos pajes o lacayos vacantes, se mezclaban las tías fingidas y los maridos también de pega, que solían alquilar para valimiento de los forasteros que querían presumir en la vieja corte.

Lope de Vega, que había nacido precisamente en aquella manzana de casas, fué allí algunas veces para trasladar a la comedia que estaba escribiendo el pícaro o el farante que le era menester.

"Botín" vivió días espléndidos por estar en el adunado rincón en que acababa el ruar por la calle principal del noble barrio de Platerías.

ERA algo más que un bodegón, y su dueño tenía pinta de alcaide del buen comer y no de bodeguero.

El horno de piedra de "Botín" sólo era parejo del que había en las pastelería del Mesón de Paredes, esquina a la calle de Juanelo, y que ostentaba en la dovela el número del año 1551, y adonde fueron los grandes escritores y artistas de aquel tiempo para saborear los hojaldres, las empanadas de ternera, los cubiletes, las perdices, los corderos asados y la "ropa vieja" a la castellana.

El principal hecho de armas del figón llamado de "Botín" parece que fué el que sirvió de refugio a Quevedo una noche tormentosa de cintarazos, cuando acorrido por las espadas, sólo encontró franqueables las puertas de esta hostería,

FERNANDEZ y González, nuestro folletinista del siglo XIX, puso diálogo al nuevo quevedesco, y aunque quizá sólo fué una suposición adquirió caracteres de veracidad bajo las lámparas de gas y alimentado por los jugosos churrascos.

Con el de "Botín" ha desaparecido el último de los hornos madrileños, con profunda cueva hecha con sillares recalentados por los siglos y que por eso doraban el asado con un dorado a fuego de cornucopia comestible, llevado muy al fondo el cordero lechal en una pala interminable y regentado el fuego central con un atizador larguísimo.

Allí se hacía el pastel de liebre como en ningún sitio, ese pastel de liebre que era lo primero que pedía el sumiller de los reyes cuando entraban de camino en un parador:

—¡Eh, de la casa! ¡Pastel de liebre y vino trasañejo!

Es que cada animal comestible tiene el paraíso del condumio que le va mejor, y la liebre está en la gloria de su guiso cuando se convierte en pastel; está mejor que hasta corriendo por el paisaje, y se podría decir que en el pastel de liebre es cuando consigue la meta de los horizontes.

El cochifrito también era muy bien preparado por el marmitón de "Botín" y solía elegir los corderos mejores, los de Soria o los de Burgos, quedándose con los más lindos recentales de los rebaños que iban a morir a la corte. ¡Exquisitos cuartos traseros que avivaban el ingenio del poeta que hacía fiesta de buenos manteles!

El tostón o rostrizo era la especialidad del hostal, y conste que en las posadas de Francia no se mata con la generosidad española el cochinillo recién nacido, pues se espera a que sea mayorcito para abrirle con el cuchillo la agalla de la muerte. Equivocada roñosería, pues una cerda puede dar en dos años cuarenta y cinco chanchitos, puesto que cada tres meses, tres semanas y tres días puede tener ocho cochinillos, no desmejorándose ni perdiendo peso, puesto que no los cría.

El Herodes de cochinillos y de corderos de los llamados "so cesto", porque los meten debajo de un cesto, para que no salgan a pacer, y así resultan más tiernos, sirvió el primer yantar cuando Lope tenía cincuenta años, Quevedo cuarenta y Velázquez veinticinco.

Tenía vinos viejos que no daba más que a los elegidos, pues en aquellos antros de "Botín" había idea de la categoría y cierta altivez justiciera.

Se contaba que un día, cuando presentaron a unos ingleses el rostrizo abierto por la mitad como si fuera doble en la cazuela tostada por los siglos y colocada sobre una trébede de madera, uno de los ingleses preguntó al mozo:

—¿Cuánto valer esta cazuela?

El mozo le miró por encima del hombro antes de contestar, y después repuso:

—Esto sólo cambiarse por Gibraltar...

EN el concurso de asados en que compite toda Castilla — ¡cabritillos de Segovia los jueves!—"Botín" se llevaba el premio, y era tan tierno su cordero que se le podía aplicar la regla clásica de la cisoria, según la cual no hay que partirlo con cuchillo, sino con el borde de dos platos.

Su cripta estaba encendida siempre como una consolación, y las marmitas de cobre se mantenían humosas a todas horas con un caldo para la pepitoria o para la sopa al cuarto de hora.

En un escaparate había siempre una docena de esos animalitos que son como criaturas recién nacidas, con la carne de alabastro que, bajo la luz de la vidriera, parecía transparecer,



El hogar de la antigua casa de comida en la plaza de los Herradores, junto a la puerta de Guadalajara.



Delicioso grabado antiguo que representa el interior de un figón a fines del siglo XV.

colocados en forma alegre y con un poco de lechuga en la boca.

El patrón se mantenía animoso, y a veces sacaba de detrás de las botellas un botellón con unas guindas en aguardiente que por haber estado en maceración más de cien años, enchiribitaban los postres con acento rejuvenecedor.

Se le pedía jabato, faisanes o corzo, y él llamaba por teléfono a misteriosos cazadores, y el día señalado se realizaba la transmutación de la pieza cobrada, saliendo condimentada en la sarcofagática cazuela.

SENTIAMOS en aquel refugio que nos comíamos lo clásico para alimentar lo romántico, como si nos trajeran a colación libros de sabio decir, cuyos pergaminos enternecidos en el horno del siglo XVII resultaban sabrosos y comestibles, ablandada hasta la encuadernación de becerro. El estilo del habla castellana resultaba recrecido gracias a la refacción acompañada de Valdepeñas.

¿Qué es el Quijote sino el mejor asado español, el asado más en punto, un asado con cuero ideal para alimentar el alma de la raza?

¿Sería una profanación pedir en un parador de camino "Don Quijote con papas nuevas y un litro de vino manchego para acabar de resucitarle"?

Ya estoy viendo el asombro del cocinero de "Botín" cuando desde arriba le pidiesen por aquel teléfono primitivo que acaba en un embudo sobre la misma ventanilla del horno, "un incunable bien tostado" o "Los sueños de Quevedo" a punto de caramelo.

Hoy, al dedicar un recuerdo en la patria del poemático asado de tira, al viejo figón desaparecido, he querido evocar lo que significa de paz del espíritu el comedor en el que un rezago del tiempo y como una enseñanza del pasado cuya letra penetra en nosotros comiendo con apetito y delectación.



Este era hasta hace poco tiempo el escaparate poblado de prometedores lechones, a los cuales aguardaba el fuego permanentemente encendido en la casa "Botín".

A toda hora y en cualquier día, hallará el mejor PROGRAMA sintonizando

LRI RADIO EL MUNDO

MOMENTOS DE DICHA SUPREMA...





...aguardan a la joven que se protege contra el "CUTIS COSMETIZADO"

CHICAS, PARA LUCIR UN CUTIS RADIANTE Y JUVENIL, SIGAN MI TRATAMIENTO DE BELLEZA - USEN JABÓN LUX DE TOCADOR DIARIAMENTE, QUE LES EVITARÁ EL "CUTIS COSMETIZADO"

Ninguna mujer debe permitir que el antiestético "cutis cosmetizado" la despoje de su mayor encanto, que es un cutis suave, límpido, tentador!

Los cosméticos no dañan si se quitan de esta manera:

Cuando los cosméticos usados no se quitan totalmente, obstruyen los poros y aparecen entonces los síntomas del "cutis cosmetizado" - poros dilatados, manchas, etc. Protéjase contra este peligro, mantenga su cutis lozano y suave, siguiendo el tratamiento de las estrellas de cine - antes de renovar su maquillaje y siempre por la noche al acostarse, lave su rostro con el fragante y blanco Jabón Lux de Tocador! Su exquisita y activa espuma penetra en los poros quitando todo rastro de impurezas, polvo, rouge. De esta manera su cutis luce toda su natural frescura y belleza.

Jabón LUX de Tocador

INDUSTRIA ARGENTINA

LT-154.

Cómo despidió Chile a los marinos argentinos



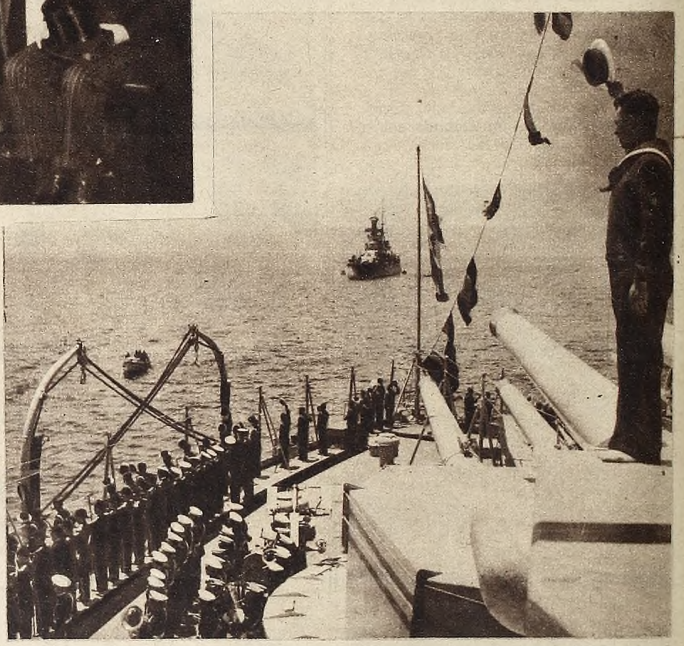
Público estacionado en las puertas del Palacio Municipal aguardando el paso de los marinos argentinos que regresan a su nave, y que fueron objeto de muchas demostraciones de simpatía.



Su Excelencia el presidente de Chile, doctor Alessandri, despidiéndose de la oficialidad del acorazado Moreno, momentos antes de la partida.



En la sala del director general de la armada chilena los marinos argentinos, acompañados de nuestro embajador, acudieron a despedirse de sus colegas.

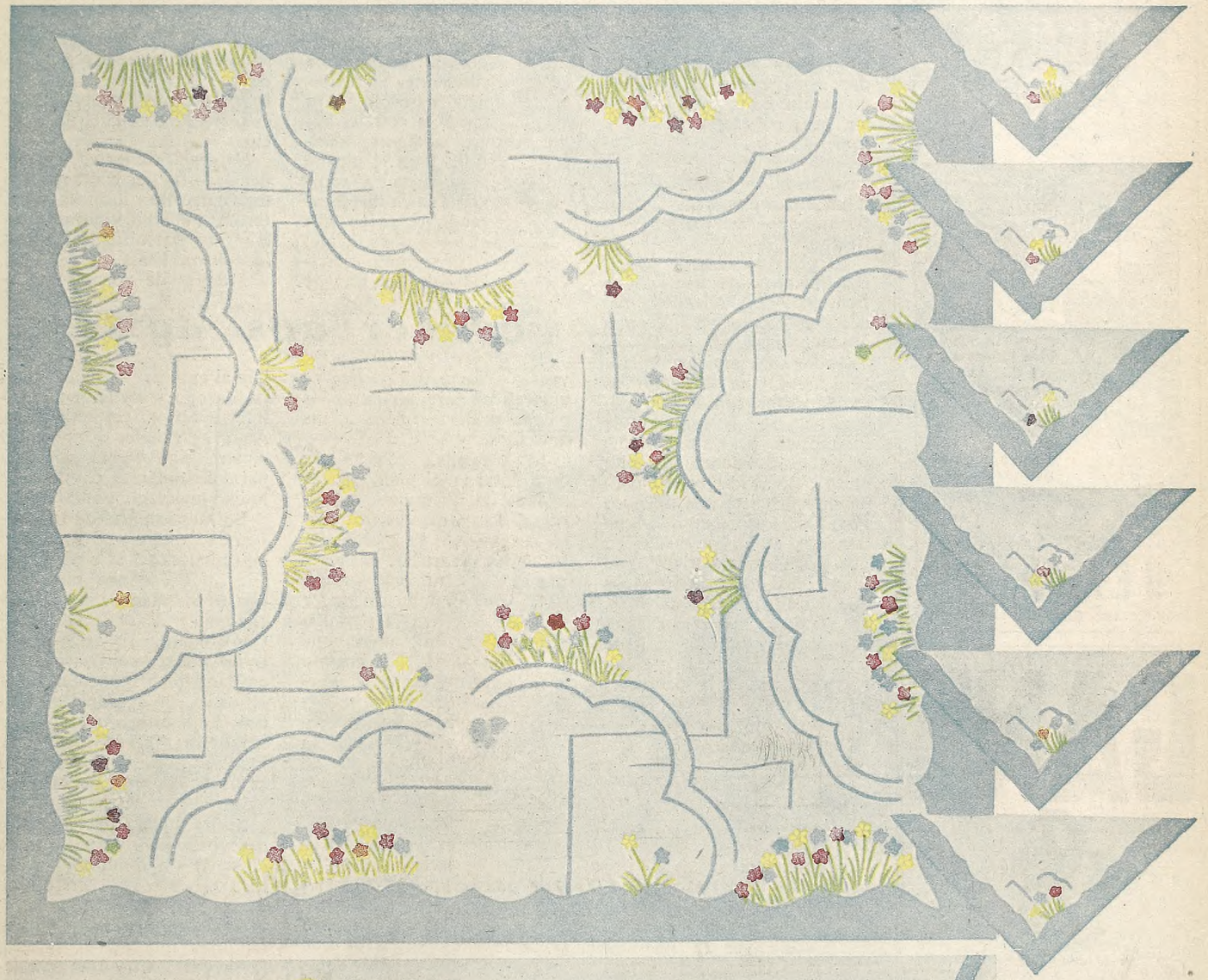


Momentos antes de zarpar con rumbo a las aguas del Perú la tripulación de nuestro primer acorazado presenta armas a las autoridades del país hermano que fueron a despedirlos.



Durante el baile realizado a bordo del acorazado Moreno en retribución de los agasajos que la sociedad chilena tributó a los marinos argentinos.

Labores femeninas





MANTELITO DE ORGANDI EJECUTADO EN PUNTO SOMBRA

EL mantelito se borda en punto sombra, sobre organdí blanco, en color azul, rosa, amarillo; los tallos se ejecutan en punto tallo y en color natural. Todo el ornato es en color azul. El trabajo se acaba con un dobladillo, también azul, de batista, aplicado en "punto à jour".

INDELEBLE





En el mar, en la pileta, durante la práctica de cualquier deporte, conserve sus labios frescos, sin grietas y de color uniforme, usando el Lápiz Labial HEATHER Jumbo, conveniente por su calidad, precio y tamaño.

claro
mediano
obscuro
dos tonos

LAPIZ LABIAL

HEATHER

Del Valle Ltda., Sarmiento 3969, Bs. As.

La belleza femenina

conservaos ágiles

OS damos hoy tres ejercicios muy apropiados para hacer en un jardín, en la playa, pues no aceptamos que abandonéis la cultura física al aire libre ni un momento antes que termine el buen tiempo.



El primero es un movimiento algo difícil, movido, "saltado", que necesita control, así como gracia y agilidad.

Todos los ejercicios de cultura física, y en particular los movimientos con saltos, deben hacerse en carácter de distracción, porque lo que sentís mentalmente tiene un efecto tremendo en vuestro desempeño. Si estáis un poco fastidiadas o preocupadas, no pondréis el mismo ardor en vuestros movimientos. Por lo tanto, al hacerlos, deseamos que realmente os concentréis, recreándoos en su ejecución.

Este primer movimiento se hará con una pelota de goma grande. Lanzad la pelota al aire dando al mismo tiempo un salto con el pie izquierdo y levantando graciosamente el derecho para atrás. Mientras tomáis la pelota con ambas manos, dad un salto para atrás con el pie derecho, levantando la rodilla izquierda. Podéis ver la posición exacta en el grabado. Como veis, al llegar a este punto del ejercicio, recorréis hacia atrás tanto espacio como el que resulta del cambio de un pie con el otro. De igual modo, inmediatamente después de tomar la pelota, haced dos pasos hacia adelante, pie izquierdo primero, luego derecho, terminando con un salto con el pie izquierdo de modo que el derecho esté libre para venir hacia adelante; dad un salto con él, levantando la pierna izquierda para atrás mientras arrojáis la pelota, es decir, repetid el movimiento empezándolo esta vez con el pie derecho. Al principio ejecutadlo lentamente, no esforzándoos por hacer un salto alto hasta que los pies no hayan adquirido la práctica suficiente. Si no tenéis espacio para hacer la marcha hacia adelante, omitidla y en el mismo sitio lanzad y recoged la pelota ejecutando el salto seis veces con cada pie.

El segundo ejercicio debe ser uno de vuestros favoritos porque es muy eficaz para adelgazar las nalgas y dar firmeza a sus músculos.



Se comienza colocándose de rodillas en el suelo con las palmas de las manos en tierra, dedos para adentro; luego se extiende la pierna derecha hacia arriba, desde la cadera, tan alto como sea posible. Inmediatamente se la lleva de nuevo a la posición primera, pero de modo que la rodilla quede ligeramente hacia adelante de la izquierda. Ahora se hace el mismo movimiento con la pierna izquierda de manera que una se arrastre hacia adelante, extendiendo alternativamente cada pierna hacia arriba.

No dobléis los codos mientras movéis las manos para adelante y aseguraos de que la pierna esté todo lo más extendida y alta posible.

El tercero es un ejercicio activo, para aflojar las articulaciones de las caderas y afinar los músculos. Tomad la pelota con ambas manos extendiendo los brazos de manera que queden en ángulo recto con el cuerpo. Empezad por patear la pelota cuatro veces con el pie derecho y luego con el izquierdo. Lo que interesa en la ejecución de este ejercicio es que lo practiquéis hasta que podáis hacerlo conservando ambas piernas completamente derechas, sin bambolearos. Iréis levantando la pelota a medida que podáis patear más alto, pero es muy probable que esto no lo consigáis al principio.



Desgraciadamente, no podemos estar en contacto con todas nuestras lectoras y así tenemos que imaginarnos más o menos sus dificultades con la cultura física.

Muchas de vosotras vacilais al empezar una nueva serie de ejercicios temiendo no interpretarlos correctamente. Aquí es donde desearíamos poder guiaros personalmente para estimularos e indicaros lo que realmente podéis hacer.

La mayor parte de las mujeres adultas no practican cultura física. Muchas de ellas nos escriben pidiéndonos les indiquemos algún ejercicio para tal o cual otra parte del cuerpo. Invariablemente las ponemos a prueba preguntándoles si pueden tocar el suelo sin doblar las rodillas. Esperamos la inevitable respuesta: "Yo, no puedo", y rara vez nos chasqueamos, ya se trate de una persona de veinte años o de cuarenta.

Si un lunes, por ejemplo, descubrís que no podéis tocar el suelo sin doblar las rodillas, no importa, con tal de que sigáis tratando de conseguirlo hasta el sábado, en que hallaréis que podéis hacerlo fácilmente. Entonces persistid, y a los sesenta años estaréis todavía tan flexibles como una jovencita.

Ahora la juventud está de vuestra parte pero la elegancia y agilidad de vuestro cuerpo en la edad madura dependen enteramente de lo que hagáis tocante a ello de aquí a allá. Con un poco de disciplina y dedicándosele tan sólo diez o quince minutos por día, el cuerpo puede conservarse joven y ágil durante toda la vida. El futuro está, pues, en vuestras manos.

GANE $

En sus momentos libres aprenderá fácilmente por CORREO una profesión lucrativa. Envíe el Cupón y recibirá, GRATIS, informes y un Manual de RADIOTELEFONIA. Regalamos libros de estudio, papel, sobres, equipos y, a los alumnos de Radio, un receptor de onda corta y larga. Devolveremos su dinero estando desconforme del primer mes de estudio.

OTORGAMOS DIPLOMAS

Radio — Autos — Dibujo — Vendedor — Procurador — Constructor — Electricidad — Tenedor de Libros — Farmacia — Química — Publicidad — Taquígrafo — Calígrafo — Ortografía — Aritmética — Agricultor — Ganadero — Corte y Confección — Sastre.

ESCUELAS SUDAMERICANAS
MONTES DE OCA 695—Buenos Aires, R. Argentina

Nombre .....

Dirección .....

Localidad (6) .....

Contract-Bridge

MANOS INTERESANTES

Por Shepard Barclay

SIEMPRE conviene declarar una distribución rara, aun con manos débiles, frente a un compañero que ha iniciado el remate. Esto aumenta las probabilidades de que la mano débil sea declarante, con triunfos como entradas y un cierto número de bazas honores como entradas al Muerto, de manera que el declarante pueda ir y venir a su antojo. Si la mano fuerte se convierte en declarante, puede no haber forma de entrar al Muerto.

Un buen declarante, sabiendo esto, y teniendo un buen compañero, no debe contar con mucha fuerza en la mano que responde cuando ésta declara los palos en los cuales está corto. Existen probabilidades de que no haya fuerza ninguna de cartas altas.

	♠ A-K-10-8-7-5 ♡ K-2 ◇ A-K-8-6 ♣ 10	
♠ 6 ♡ A-J-6 ◇ J-10-7-3-2 ♣ Q-9-6-2	N O E S	♠ Q-J-9-3-2 ♡ 8-7 ◇ Q-9-4 ♣ K-5-4
	♠ 4 ♡ Q-10-9-5-4-3 ◇ 5 ♣ A-J-8-7-3	

Sud dador.
Este-Oeste vulnerables.

Norte inició el remate en tercera mano con un pique, Sud declaró dos corazones, Norte dos piques, Sud tres tréboles, Norte tres diamantes y Sud tres corazones. Hasta este momento el remate se desarrolló perfectamente y con toda naturalidad.

El remate de Sud le ha indicado a Norte que las manos no se ajustan, y Sud a su vez sabe que Norte tiene una distribución seis-cuatro debido a las dos declaraciones de pique seguida por una de diamantes. Cuando, a pesar de esto, Sud insiste en una elección entre sus palos, indica con toda claridad que su mano es inservible para apoyar las tenencias de su compañero, y que además no se presta absolutamente para el carteo de sin triunfo.

Si Norte hubiese reflexionado un poco, hubiera comprendido que un aumento a cuatro corazones le indicaría al compañero que sus tenencias no estaban lejos de una declaración inicial de dos. Una declaración de cuatro corazones representaría un cuadro perfecto de su fuerza y daría a Sud una oportunidad para decidir si convenía una tentativa de slam. En el caso de que así fuera, Norte estaría perfectamente justificado en aceptarla.

Si Norte fuera uno de esos jugadores que se entusiasman cuando ven en su mano dos Ases debido a la poca frecuencia con que se le presentan, y hubiese declarado cinco corazones, nosotros podríamos haberlo perdonado por las circunstancias atenuantes, pero su compañero lo hubiera criticado. Pero este Norte de que estamos hablando debe haber tomado dinamita con su desayuno, porque después de la declaración de tres corazones de su compañero, saltó directamente a seis, y cuando Oeste dobló, redobló.

La historia del carteo es demasiado triste para contarla, y dejaremos que esta mano descanse con la moraleja que ilustra.

En algunas fases de la vida puede convenir ser un poco usurero, pero hay ocasiones en las cuales un poco de despilfarro ofrece una gran protección. En Bridge hay muchas personas que odian desprenderse de un As, aun cuando su uso inmediato ofrezca la única probabilidad de poder cumplir el contrato.

	♠ Q-10 ♡ A-K-10-9-8-6-4 ◇ 8-6-4 ♣ 5	
♠ 9-6 ♡ 5-3-2 ◇ J-7-2 ♣ J-10-7-6-2	N O E S	♠ A-5-3-2 ♡ Q-J-7 ◇ K-Q-3 ♣ Q-4-3
	♠ K-J-8-7-4 ♡ — ◇ A-10-9-5 ♣ A-K-9-8	

En esta mano el remate podría haber servido como guía a la defensa. Sud declaró un pique; Norte, dos corazones; Sud, tres diamantes; Norte, tres corazones; Sud, cuatro tréboles; Norte, cuatro corazones; Este, dobló, y Sur declaró cuatro piques, que Este también dobló.

Oeste era un jugador fuerte y vió en seguida la posibilidad de que hubiera uno o dos triunfos en el Muerto que servirían al declarante para fallar sus perdedoras, por consiguiente salió con el 9 de pique para evitar esto.

(Concluye en la pág. 85)

PROBLEMA DE BRIDGE Nº 3

Por PATRICK EASEDALE

El compañero declaró un corazón no vulnerable. ¿Qué debe declarar Sud con la mano siguiente:

♠ 4
♡ Q-8-7-6-2
◇ Q-8-4-3
♣ J-9-8

(La solución de este problema la hallará el lector en la página 85.)



IDEAL PARA LOS NIÑOS

Deje comer a los pequeñuelos tanto Kellogg's Corn Flakes como quieran. Es tan nutritivo como fácil de digerir. Es delicioso como desayuno, almuerzo o cena. No hay que cocerlo—basta añadirle leche fría. Siempre tan fresco como acabado de tostar, gracias a su bolso hermético, CERA-CERRADO. De venta en todas las tiendas de comestibles. 427

Solicite folletos y muestras al representante:
ENRIQUE CARPENTER
San Martín 687 — Buenos Aires

PULCRITUD



A la hora del cocktail . . . sigue luego la de la danza, motivo por el cual el hombre elegante se esmera aún más en su toilette personal, que termina perfumando su bien peinada cabeza, su pañuelo y la solapa de su impecable traje con unas gotas de la fina e incomparable Loción Colonia Atkinsons. Siga Vd. su ejemplo y use siempre esta exquisita Loción, antes de salir de paseo o a su ocupación diaria. En toda ocasión le dará una nota de supremo refinamiento.
En frascos de $ 0.70, $ 2.60, $ 3.80, $ 6.95 y $ 8.-



LOCION COLONIA
ATKINSONS

Distribuidores: Mayon Ltda. - Buenos Aires - Montevideo

INDUSTRIA ARGENTINA

ALC5

PARA LA GENTE MENUDA

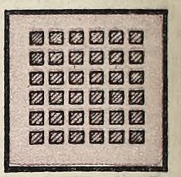


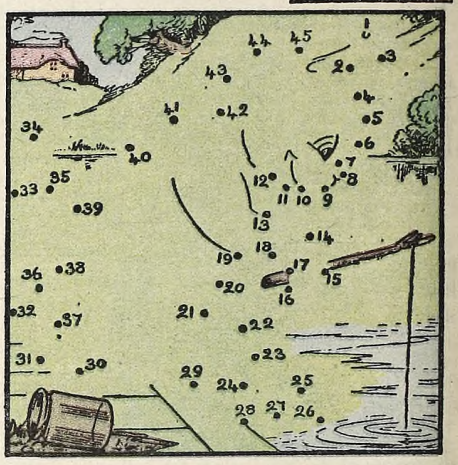
LOS SEIS AMIGOS OCULTOS

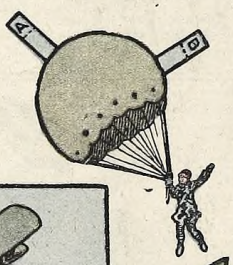
Estos dos hermanitos que están a punto de recoger a su perrito en las rocas creen hallarse solos, pero no es así. Ocultos en diferentes partes del dibujo hay seis amiguitos de ellos, que observan la escena. ¿Dónde están? Esa es la respuesta que deben dar nuestros lectorcitos después de haberlos encontrado. No olviden dar vueltas al dibujo en distintas direcciones, pues así facilitarán mucho la búsqueda.

EL PROBLEMA DE LAS FICHAS

Tomen ustedes treinta y seis fichas o botones y colóquenlas tal como se ve en la figura, es decir, en seis líneas de seis fichas cada una. Ahora bien; el problema es éste: hay que quitar seis fichas en forma tal que las restantes, sumadas vertical, horizontal o diagonalmente, den por resultado en cada fila un número par. Si les resulta muy difícil hacerlo, fíjense en la solución que aparece abajo. Y luego llévenle el problema a papá o a mamá para ver si lo resuelven.

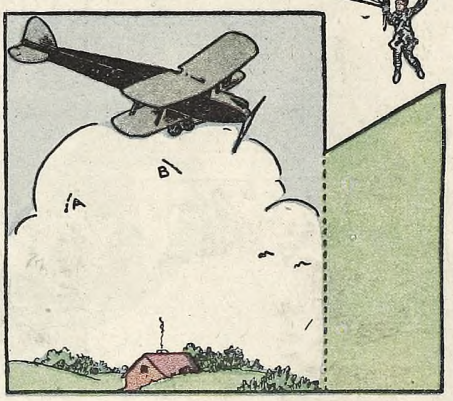






UN PARACAIDISTA ARRIESGADO

Si queremos tener una idea completa de lo valiente que es este paracaidista al arrojarse desde el aeroplano, debemos reconstruir la interesante escena. Para ello recortaremos ambas piezas luego de pegarlas en una cartulina, doblaremos la mayor hacia atrás por la línea vertical de puntos para que no se caiga, haremos dos incisiones en las líneas A y B, y por ellas colocaremos al paracaidista, de manera que la pieza que lo representa quede alejada de la que sirve de fondo a la escena.





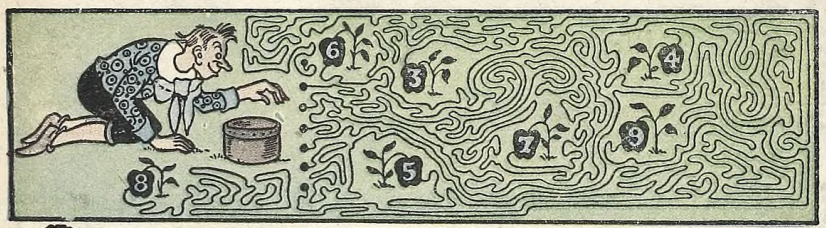
UNA PRUEBA INTERESANTE

¿Pueden ustedes con una paja de las que se utilizan para tomar refrescos levantar de una mesa una botella vacía sin ayuda de ningún otro objeto? Dirán que no, y, sin embargo, están equivocados. Coloquen la paja en el interior, doblada tal como aquí se indica, y verán cómo logran levantar la botella.

¿QUIEN ESTA PESCANDO?

Es indiscutible que aquí hay alguien sosteniendo una improvisada caña de pescar. Nuestros lectorcitos, que son muy curiosos, querrán descubrirlo. Vamos entonces a indicarles la manera cómo puede hacerlo. Tomen un lápiz y en forma correlativa unan los números desde el 1 hasta el 45. Una vez que hayan llegado al Nº 45, unan a éste en línea recta con el Nº 1. Entonces sabrán quién es el pescador.







UN HUEVO CONVERTIDO EN UN ROSTRO

¿Nunca se les ocurrió que con un huevo de gallina pueden hacer un rostro de lo más gracioso? Para ello sólo necesitan el huevo y algunos lápices de color. El resto depende de la habilidad de ustedes mismos.

Nosotros nos limitamos a ofrecerles este rostro por si lo quieren copiar.



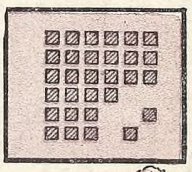


EL PROBLEMA DEL JARDINERO

Cada una de estas plantas tiene marcado el número de flores que posee. El jardinero que la va a arrancar necesita sólo veinticuatro flores, y quiere arrancar cuatro plantas cuyo número total de flores sea el que él necesita. ¿Por qué líneas debe partir para lograr lo que desea? Sabe que con sólo apretar cada uno de los siete botones que tiene cerca de su mano las plantas serán arrancadas, pero teme arrancar alguna que, por su número, no le haga falta. ¿Cuáles debe arrancar?



SOLUCION DEL PROBLEMA DE LAS TREINTA Y SEIS FICHAS



CONSEJOS A LOS NIÑOS

Nunca digas feas palabras, pues eso significa falta de educación.

Escucharlas de labios de personas mayores es desagradable, pero mucho más lo es si salen de tu boca.

Cuida tu lenguaje y piensa bien tus frases antes de decirlas.

A través de ellas es necesario que todos cuantos te rodean adviertan que eres un niño bien educado y de nobles sentimientos.

No blasfemes.

Si tienes mal genio, trata siempre de dominarlo.

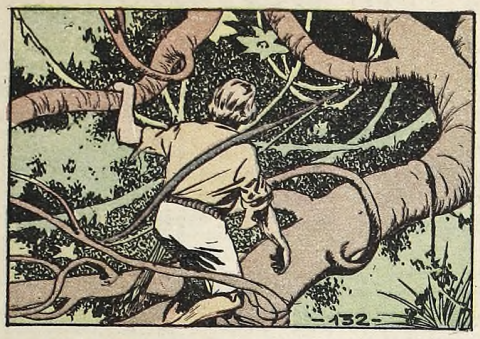
El mal genio sólo podrá acarrearte pésimas consecuencias.

Te obligará a hacer cosas que no debes, y tus compañeros se apartarán de ti, pues acabarán por temerte.



Aventuras de Caza del Pibe Palito

• por CAZENEUVE



Por las altas ramas de los grandes árboles de la selva andaba, saltando de una a otra, un hombre blanco con las ropas raídas y llevando a sus espaldas un arco para arrojar flechas, y a su cintura un manojo de las típicas flechas de los negros nativos. Ansiosamente escrutaba el hombre en todas direcciones.



Su enorme inquietud y su aspecto habrían hecho adivinar a un experto de la selva todo lo que ocurría. Aquel hombre se había extraviado días antes en la inmensa selva, y desesperadamente trataba de hallar un camino que lo guiara a la civilización. De pronto, puso una flecha en su arco, y la arrojó...



Algo había visto que se movía en la espesura y supuso que se trataba de alguna fiera, a la que su inexperiencia le hizo creer que habría matado con una sola flecha. Cuando acudió a recoger la pieza su sorpresa no tuvo límites al encontrarse con un niño: Palito, que era quien se había movido en la espesura.



— ¡Eh!... — gritóle Palito enojado. — ¡Por un milagro no me ha clavado su flecha en las asentaderas!

Pero el hombre no le escuchaba. Lleno de loca alegría saltó al encuentro de Palito, primer ser humano que veía en muchos días y primer blanco que veía desde hacía un mes.



Garra de León y los dos negros cargueros de la expedición llegaron a tiempo para oír el relato del joven extraviado. Refirió que era un químico industrial contratado para trabajar en la costa, y que se había perdido en la maraña de la selva al dirigirse a ésta. Dijo llamarse Moreno y ahora se consideraba a salvo.

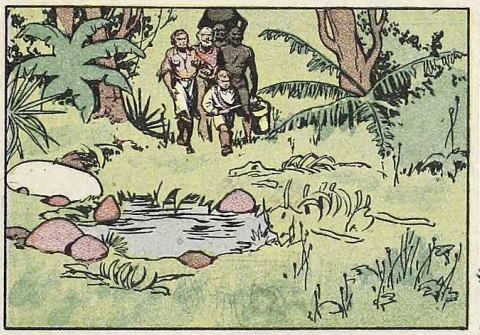


Palito le aseguró que con ellos no se volvería a extraviar y que podrían ir juntos a la costa, pero en aquel momento estaban sufriendo un grave inconveniente: la falta de agua. Se había agotado la que llevaban y no lograban hallar un río o estanque. Moreno explicó que cerca de allí había visto un pozo.



Y describió algunas características del pozo que vió desde lo alto de los árboles; los cargueros negros escuchaban, y al oír decir a Moreno que había bebido de esa agua se alarmaron extraordinariamente.

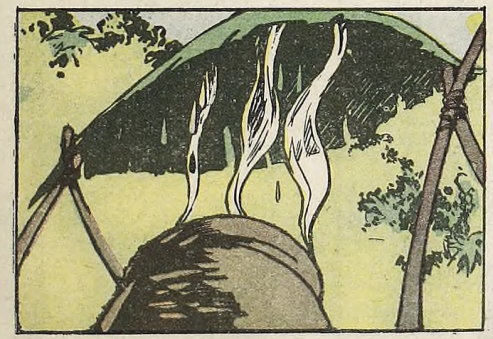
— ¡Ese pozo tiene agua envenenada!... ¡Jefe blanco tomó veneno!...



Pero el joven químico sonrió e indicó a todos que lo siguieran al pozo llevando algunos utensilios del campamento, tales como dos baldes y un recipiente de latón. Llegaron al estanque de aguas envenenadas y Palito sintió un vago estremecimiento al decubrir los esqueletos de los animales que habían bebido allí.



El químico Moreno aseguró que haría potables a esas aguas, y ordenó que pusieran a hervir un recipiente de latón lleno de agua venenosa. Los negros secundaban la labor sin poder abandonar sus temores de tocar aquel líquido. Moreno tuvo que repetirles que mientras no bebieran el agua no había nada...



...que temer; sobre el recipiente hizo colocar una gran hoja de palma que eligió cuidadosamente y esperó a que el agua hirviera. Pronto comenzó a elevarse una columna de vapor, luego otra y finalmente una cantidad de vapor mayor que la que desprende el agua pura fué a detenerse en la hoja de palma.



Moreno vigilaba el vapor y de pronto quitó la hoja de palma de su sitio y rápidamente la dió vuelta, y sosteniéndola por un extremo dejó caer el otro dentro de uno de los baldes. Garra de León y Palito vieron cómo caía en el balde un hilo de agua que aumentaba a medida que se enfriaba el vapor acumulado.



— Esta agua así destilada es pura. Todo su veneno ha quedado en la olla — explicó el químico bebiendo para demostrar la verdad de lo que decía; y repitió varias veces la operación, de tal manera que pronto dispusieron de dos baldes llenos para llevar al campamento.

Del carnet de Bolonio

Impertinente es el jefe que va a la oficina temprano cuando uno llega tarde, y que va tarde cuando uno llega temprano.

El mayor peligro que existe en que las suegras se dediquen a hacer versos, es que se hagan inmortales.

No se extrañó el médico de que el enfermo aspirase con dificultad, desde que se había enterado por la familia que siempre había sido un hombre de pocas aspiraciones.

Los alpinistas son unos señores que suben muy alto para admirar la belleza de lo que está abajo.

En aquel pueblo, los vecinos eran tan holgazanes, que cuando el caudillo electoral prometió que si salía triunfante les daría trabajo a todos, todos votaron por el candidato contrario.

Había una vez un hombre tan ahorrativo y celoso del porvenir de su familia, que, como no tenía hijos, ahorraba para los nietos.

¡La satisfacción que experimentó aquel cirujano el día en que se le presentó la oportunidad de darle unas puntadas a su sastre!



Porque estaba acostumbrada a regatear en las tiendas, ya se creía que tenía grandes aptitudes para participar en las regatas.

Cuando la suegra se enteró de que su hijo político pensaba divorciarse por culpa suya, se imaginó que su yerno estaba enamorado de ella.

Aquel joven médico no quiso, al enviudar, casarse de nuevo, porque sabía, por experiencia, que las recaídas eran peores que la enfermedad.

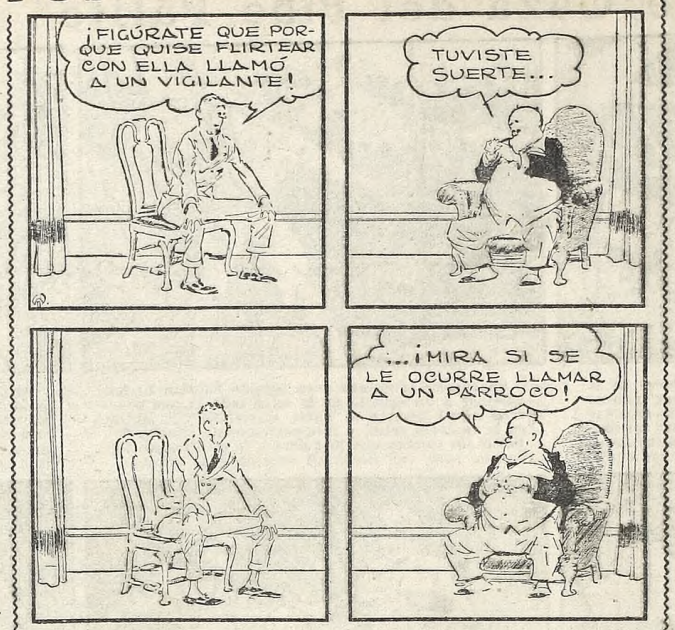
Aquella niña moderna estaba encantada de su nueva mucama porque le preparaba muy bien los baños de sol.

— Dicen que López se mató porque se aburría.

— Pues, ¡vaya un modo de distraerse!



POP



Era tan gorda aquella dama, que, para adelgazar, no bastaba que le hiciesen masajes durante una hora diaria. Necesitaba una semana diaria.

Para aquel cliente del Restaurant Parisién, lo más importante de la cocina francesa era la cocinera.

Era tan lenta la justicia en aquel país, que hubo que dotar de aceleradores a los juzgados.

Creía aquella señorita tener un pie más grande que el otro, y el zapatero la convenció de que lo que tenía era uno más chico.

Reinaba tal armonía en aquel matrimonio, que la mujer hacía las deudas, y el esposo las pagaba.

"La neurastenia—dice Julio Camba—no es, en el fondo, más que el remordimiento de conciencia de los maleducados."

— ¿De viaje?
— Sí.
— ¿De placer?
— No; de bodas.

Hay poetas que se dedican a escribir versos porque no saben escribir a máquina.

No le extrañaba parecer un tonto en la fotografía, porque la había hecho el día de su boda.

Como el esposo era meteorólogo, el día de la semana en que su mujer tenía que salir de compras, llovía siempre.

Se sabe de muchos hombres jóvenes y viejos que pierden la cabeza. Pero no se sabe de ninguno que la encuentre.



Los trenes eléctricos se parecen a los buenos fumadores en que no echan humo. Se lo tragan.

Cuando veas a un individuo que está con el tubo del teléfono en la oreja, sin decir palabra, piensa en que está hablando con su esposa.

Era tan distraído aquel valiente, que recién al otro día de la disputa recordó no haberle dado al rival las dos bofetadas que le había prometido.

Hay medicamentos que se toman con gotas; otros con agua o leche; otros con resignación.



Las cosas que dicen los mudos son las que mejor oyen los sordos.

COCKTAILS HUMORISTICOS

COMO VUELVEN, SEGUN VEO, ALGUNOS DEL VERANEO

La familia de Postín,
que hizo de lujo un derroche,
y paseó a troche y moche,
por Cacheuta, por Cosquín...
Según decires ajenos,
vuelve feliz, y, además,
con algunos humos más
y algunos pesos de menos.

Viniegra, que por su gente
todos sus pasos concilia,
pasó el verano en familia
en la estancia de un pariente.
Y ahora el amigo Viniegra
viene renegando, a gritos,
del campo, de los mosquitos,
de su familia y su suegra.

Inexperto lechuguino
de los que, cuando se obstinan,
van a bañarse y terminan
perdiéndose en el casino...
Lo que le ha pasado, eco
tiene ya... ¿Cómo extrañar
que habiendo estado en el mar
regrese el hombre tan seco?

La encantadora Virginia,
una rubia cien por cien,
vuelve transformada en
una belleza abisinia.

Y la fea Dorotea,
que es una mujer muy fea,
por lo que en ella se ve,
vuelve fea como fué.

Vicente, tipo ordinario,
que nunca afuera saliera,
hecho un dandy, a su manera,
regresa del balneario.
Aprendió así, se esperaba,
a rozarse con la gente;
y es que allí tomó Vicente
el baño que le faltaba.

La estación canicular
pasó en el campo Laureano,
recreándose en el sano
aroma del alfalfar.
Es justo, pues, que recuerde
aquel placer favorito
y al volver con apetito
eche de menos el verde.

¿Gustaría a usté saber,
pues de un amigo se trata,
cómo su amigo Soler
regresó de Mar del Plata?
Ese capricho resuelto
está, se lo digo a usté;
su buen amigo no ha vuelto,
no ha vuelto porque no fué.

Tamerlán

Lo que se come en Rusia

Es interesante el testimonio de un viajero sobre uno de los aspectos más injustamente desdeñados de la existencia.

Por *Patricio Dunoir*

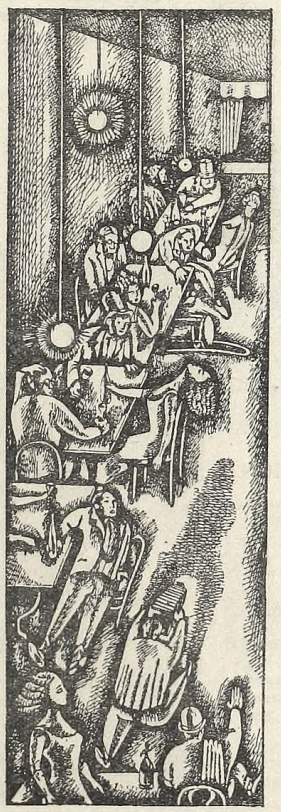


Félix Ros, el poeta y periodista español autor de "Un meridional en Rusia".

¿QUE se come en Rusia soviética? ¿Cómo tratan a los turistas los hoteleros y los ferrocarriles? Hay para creer a unos y a otros. Los que hablan de abundancia, pueden ser, más que sectarios, turistas afortunados; a la inversa, los que se lamentan de miserias, pueden ser sectarios que arribaron en un mal cuarto de hora.

El joven escritor español Félix Ros publicó meses atrás un más que interesante libro en el cual, bajo el título de "Un meridional en Rusia", recoge elocuentes impresiones. Como es un a modo de diario de su jira, podemos sacar algunas notas de interés sobre ese tema de la alimentación, después de todo, tan trascendental como cualquier otro.

El escritor viajó por cuenta de una empresa de turismo semioficializada. Llegó, por la frontera de Polonia, hasta el arco que cruza las vías del tren a la altura de la estación Niegoreloje. Trasbordó a los vagones, provistos de lujo y comodidades y, a poco, esperó turno para realizar su primera comida sobre territorio soviético. A unos les habían servido una ración de pescado, escarola y caviar; carne con zanahorias, papas, guisantes y, al final, un pastel. Los de la segunda tanda resultaron menos favorecidos: media ave indefinible, ahumada, con papas y col roja, y, como postre, almíbar aguachento con frutas averiadas. Lo mejor fué el té, *chái*, que se regala. La cerveza se vende a razón de tres francos la botella, y el agua mineral un franco y medio. Pero, el mal menú lo soportan los viajeros con la esperanza de llegar cuanto antes a Leningrado...



El día siguiente fué mejor.

"El desayuno ruso es abundante — dice Ros, — porque, aunque la costumbre de buena parte del país es cenar en el intervalo de once y media a dos de la madrugada, comen entonces escasamente. Al despertar y a la hora del almuerzo es cuando se come más. Cosa que tal vez no sea verdad, pero sí para nuestros estómagos, desacostumbrados a tal régimen. Nos dieron: gruyère, mantequilla, jamón en dulce con guisantes y hojas indefinibles, pan de tres colores, café con leche y *plumqueik*. Todo muy bueno. Sobre la mesa, un frutero de manzanas grandes y rojas, a dos francos la pieza. Veníamos sin probar fruta desde París."

A lo largo del camino, en los altos que el tren hace en las estaciones, encuentra el viajero pequeños puestos en los que se vende fruta, leche y derivados, carne racionada en pequeños paquetes y unos peces negros, de pésima apariencia y malolientes. Sobre esos vendedores se precipitan los que viajan en cuarta clase, que van al final del tren, amontonados como bestias y quedándose en el camino, porque, a lo mejor, no pueden trepar al vagón, y son entonces apartados a golpes por los guardas.

Los cigarrillos en Rusia son muy baratos y llevan emboquillado de cartón, como de cinco centímetros de largo, para que no molesten los guantes. El tabaco es fuerte, y regalan las cerillas con cada paquete.

Otro almuerzo: sopa de verduras con un caldo color carmesí; una croqueta de carne desconocida, que a Ros se le ocurrió cuervo, acompañada de papas, zanahorias y guisantes en escasa cantidad. Como postre una copa de las de champán con pedazos de manzana en agua coloreada de rojo algo más intenso que el del lavabo. Té con limón, y el lujo de una servilleta de lienzo.

Un detalle: los mozos no aceptan propinas pero sí cigarrillos. Y, sin rodeos, los piden a los turistas: *"Cigarette..."*

En los hoteles sólo se sirve caviar a los turistas de primera clase. El menú corriente, en el Europa, de Leningrado, por ejemplo, consiste en sopa de arroz, esturión con papas y un dulce especial, que se puede cambiar por un helado. Además, té muy sabroso. Hay pan de muchas clases y unos panecitos pequeños en los que sepultan las sobras de la comida anterior, y quedan discretos...

La azúcar está racionada: no más de dos terrones por persona.

Los turistas sólo pueden adquirir comestibles y ropas en los almacenes denominados *torgsin*, donde se acepta moneda extranjera. En ellos se encuentra lo que se apetece, pero a precios bastante elevados y que varían de acuerdo con el genio del empleado que realiza la operación de cambiar la moneda en su equivalente ruso. El pueblo tiene los *mostorp*, donde se acepta sólo el rublo papel. Allí los artículos son de calidad inferior pero a precios realmente bajos, razón por la cual todos los turistas buscan combinaciones con los ciudadanos soviéticos para cambiarles rublos oro y obtener de ellos, además, la adquisición de las mercaderías.



En los *torgsin* hay locales destinados a restorán — con letras rusas, *Pectopah*, — pero son muy contados los clientes. Además, observa Ros, "me llamó la atención muchísimo que no supiesen adoptar, por mucho que lo intentaban, la postura del hombre que está en el café, esa postura que dominamos los españoles..."

En pleno invierno, en las esquinas de la ciudad, se tropieza con el carrito del vendedor de helados.

Las fábricas y las escuelas tienen sus comedores. Lo mismo las casas comunales, de las cuales el viajero apunta: "No tienen otro interés que el de constatar la perenne suciedad, el olor acre y denso del ruso y de sus viandas."

Y las notas, aquí y allá, en el ameno libro, van demostrando al lector lo mucho que en Rusia se ha olvidado, no ya el arte de comer, sino la elemental costumbre de comer. Por eso no extraña, al llegar a las postreras páginas, esta frase de Félix Ros: "...nadie encuentra ya graciosas las conversaciones de nadie, y empiezan los dolores de estómago por las porquerías que hemos ingerido."

Dedúcese de aquí que las sobremesas han pasado a ser historia antigua; las prolongadas sobremesas que constituyeron entre nosotros los latinos uno de los grandes regalos de la vida en todos los tiempos.

Siendo lo más lamentable que Ros, como tantos otros turistas, fué a Rusia para ver el gran desfile de la plaza Roja, frente al mausoleo de Lenín, y se quedó sin presenciarlo porque no le fué entregado el permiso especial para llegar hasta ella, conformándose con el recuerdo de haberlo entrevisto, a la distancia, desde las ventanas del hotel, provistas de doble cristal, y sin escuchar siquiera las bandas militares.

La página para la casa

BEBIDAS DE VERANO

Café helado. — Se coloca cierta cantidad de hielo en un recipiente de un cuarto de litro, allí se vierte medio vaso de coñac y se llena de café, añadiendo dos cucharadas de azúcar en polvo. Después de unos minutos se sirve con toda la espuma.

Limonada americana. — Tómese un vaso grande y llénese de hielo picado, dos cucharadas de café, azúcar en polvo, zumo de limón y agua de selz; remuévase bien, agréguese una rodaja de limón y pajuelas, y en el momento de servirlo añádase un poco de curaçao sin mezclar.

Limonada cítrica. — Agua azucarada, 300 gramos; ácido cítrico y tartárico, 3 y 5 gramos.

En el momento de beberla se le añade un poco de bicarbonato sódico para hacerla espumosa.

Horchata de almendras. — Almendras dulces mondadas, 80 gramos; azúcar, 50; agua de azahar, 40; agua pura, 60 gramos.

Se utiliza como los jarabes para refrescos, agregándole agua o soda helada.



BIOMBO DECORATIVO

Un biombo encuentra siempre su lugar en todo conjunto. Este que damos a nuestras lectoras es particularmente adaptable a todo mobiliario. Diseñado sobre tela crema, es bordado al pasado. Los colores empleados responden al grabado. Es preferible trabajar en bastidor. Se monta sobre armazón de madera.

INSOLACION

Los días de gran calor acompañados de excesiva humedad producen, en muchos casos, congestiones cerebrales y causan ataques de insolación.

Para prevenirlos o evitarlos, se cuidará ante todo de tener corriente el intestino, se suprimirán en absoluto las bebidas alcohólicas y, en general, todos los excitantes.

Si el ataque se ha producido, se colocará al enfermo acostado con la cabeza más alta en un sitio fresco, se darán fricciones en todo el cuerpo, se aplicará hielo a la cabeza y se le suministrará café.

Si el enfermo no mejora se reclamará la presencia del médico.

INTELIGENTE ADMINISTRACION

Esto lo conseguirá toda ama de casa que se atenga a un presupuesto. Para ello debe:

Fijar el monto de las rentas.

Determinar los gastos, atendiendo primero a los que podrían llamarse indispensables y luego a los secundarios.

Efectuar o controlar las compras personalmente siempre que fuera posible, lo mismo que elegir con tino los proveedores, y pagar al contado.

Llevar una vida sencilla, no crearse compromisos y evitar distracciones demasiado caras.

Tener una reserva, por pequeña que sea, para casos imprevistos.

Llevar cuidadosamente la contabilidad doméstica, tratando de enmendar cualquier recargo inútil que se encuentre en presupuestos anteriores.

ASEGURAN BUENA SALUD Y LARGA VIDA:

Una alimentación moderada, el ejercicio al aire libre, una conciencia tranquila, costumbres y ocupaciones que no perturben la tranquilidad del espíritu, la moderación en los placeres, la temperancia en las bebidas; en pocas palabras, una vida sencilla, ordenada y sana.

Es necesario asegurar el funcionamiento normal del hígado, del riñón y estimular la tarea eliminadora de los residuos nocivos.

Recordemos siempre estos consejos: Haz de la limpieza un culto, respira siempre aire puro, hazte amigo del sol porque él es vida y alegría, el agua pura es la mejor bebida; come y bebe con moderación, descansa lo necesario, evita las pasiones, alégrate y ama la vida, ya que el amor a la vida es la mitad de la salud.

CONVIENE SABER QUE...

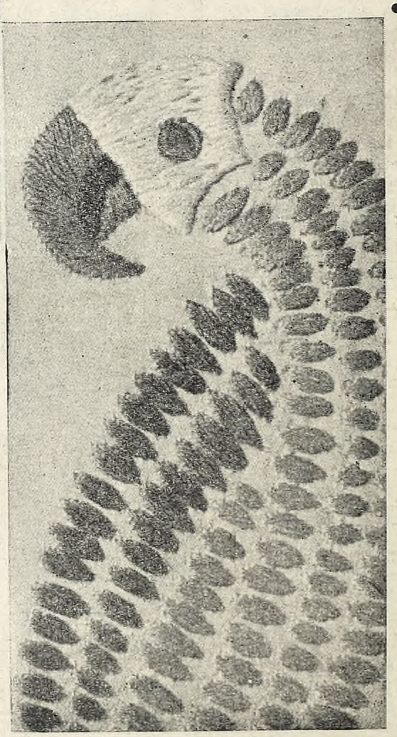
- **Un excelente refresco** contra los calores del verano es un vaso de café al que se le añadirá agua, hielo y azúcar a gusto del consumidor.

- **El masaje** y las fricciones convienen especialmente a los ancianos, a las personas cuya piel no está en acción y a las que por circunstancias especiales no pueden hacer el ejercicio muscular indispensable para el mantenimiento de la salud.

- **Para enviar flores** a larga distancia se coloca durante algunas horas la caja que las deberá contener en una vasija llena de agua, luego se extienden las flores en su envase, a lo largo, sin plegar los tallos y separando una flor de la otra mediante hojas de papel de seda.

- **Un atado de alhucema** suspendido junto a la cama bastará para ahuyentar los mosquitos.

- **Nada más recomendable** que los baños de mar para dar en estos meses de verano gratos momentos de expansión al espíritu y para renovar las fuerzas gastadas durante muchos meses de trabajo.



Detalle del bordado del papagallo. El ojo va subrayado con un borde negro.

El viento Sur

(Continuación de la pág. 13)

mirabas el hermoso lago que, según decías, parecía un espejo de cristal de roca en un marco de plata. Nada turbaba su serenidad, y decías siempre que querías que nuestro amor fuera así, como ese lago, sereno y tranquilo, y saturado de las más fuertes esencias de nuestra tierra. Bueno. Una noche la tranquilidad se turbó. Desde nuestra habitación del hotel sentimos, durante horas y horas, soplar el viento Sur sobre los techos. La naturaleza parecía desencadenada. Tuviste miedo y te apretabas contra mí buscando refugio, porque creías que el diablo se había soltado en la noche...

"Recuerdas la tremenda sorpresa que te llevaste a la mañana siguiente, cuando al ir al lago nos encontramos con que la laguna de plata, de aguas claras y limpias, se había convertido en un lago de aguas de fuego, rojas y encendidas, como un inmenso rubí en medio de su amplísima playa de sales?"

La voz de Aldo hizo una pausa, y Alicia aprovechó para decir:

—¿Te acuerdas de todo eso y todavía no me dices que me perdonas?

—Entonces — continuó Aldo, como si no hubiera oído la interrupción, — ante tu sorpresa, tú misma comentaste: "Es asombroso, parece que el viento Sur transforma todas las cosas. Cuando quiera saber cómo eres tú — me dijiste, — le pediré al viento Sur que te sople un poco en el corazón..."

—¿Yo dije eso?

—Tú lo dijiste, y ahora cuando me llamaste estúpido, por la rotura de la muñeca, de pronto me acordé de ello. Ya lo ves: el viento Sur ha soplado en tu corazón antes que en el mío...

—Y ahora ¿qué vamos a hacer? — preguntó Alicia, llena ya de esperanza, y segura de lo que iba a oír.

—¿Qué quieres que hagamos?... Ahora que te conozco mejor, ya sé que tú también, como el lago de Epecuén, eres sensible al viento Sur. En el fondo de nuestro corazón todos tenemos las "aguas bermejas" que una racha de viento adverso puede despertar...

"Yo estoy ahora en el club. Si tú quieres, podemos iniciar una nueva luna de miel, cenando juntos esta noche. Ven a buscarme; espero que el viento Sur tarde en soplar otra vez, y que nuestra propensión a las "aguas bermejas" no la tengan que heredar nuestros pobres nietos..."

¡Negro el 13!

(Continuación de la pág. 15)

tropieza, pica y repica aquí, allí y allá.

—¡Negro el 13!

Gran explosión de comentarios.

—¡No les dije! ¡Ya sabía yo! Si la serie de los números impares ha comenzado ahora y es cuestión de penetrar, introducirse en el ritmo de los números.

—¡Qué suerte, amigo!

El aventurero sonríe.

—¿Suerte? ¿Y la muñeca, dónde la deja? El empuje. Se juega o no se juega.

Mientras habla, distribuye las fichas, cubriendo rápidamente los números con pasmosa celeridad... Con cierta pompa teatral, que en vano se esfuerza por aparentar munífico y desdeñoso señorío, deja caer de a tres y de a cuatro, en columnas, pares, calles y líneas, fichas de diez, de cincuenta y de cien pesos.

—Va a perder. Dispersa sus fuerzas...

—Se va a repetir — murmura, a manera de explicación a los amigos y conocidos que le contemplan asombrados.

—¡No va más!

Un silencio hecho de murmullos y respiraciones afanosas precede una verdadera tormenta de exclamaciones.

—¡Negro el 13!

Sigue para el moro la afortunada racha mareante y perturbadora. Toda la sala está pendiente de su juego realmente fascinante.

De pronto, girando en torno la vista, como un actor que pidiera un aplauso, dice a sus amigos:

—Por hoy, basta, señores. Nunca juego después de las doce. Voy a convertir.

Con él márchanse sus más íntimos, dejando tras sí una larga estela de variados comentarios.

—Sí, señores. Lo de anoche no ha sido nada. En realidad, yo no he comenzado a jugar todavía. Necesito antes conocer el clima.

—¿El clima?

—Sí, el clima. Porque así como cada país tiene su clima, y los hombres su carácter, su temperamento, los números tienen también el suyo, su característica, su psicología.

"En Montecarlo, por ejemplo, el año pasado descubrí, después de varios meses, que la temperatura que yo llamo matemática era, como el flujo y reflujo del mar, alternativamente creciente y decreciente entre pares y nones, entre negros y rojos."

Se interrumpe:

—¡Mozo! ¡Más caviar y más champán! — Y dirigiéndose a sus invitados, prosigue: — Los negros siempre me han sido particularmente favorables, y el de los impares es mi juego favorito. Yo busco las armonías; rojos o negros, pares o impares, no importa. Lo que no quiero es ese mezquino juego de tímida economía plebeya: columnas, líneas, colores o calles. ¡Bagatelas! Los números son grandes señores que se irritan por esas minucias. Luego hay que tener en cuenta la noche propicia, las mareas, la precesión de los astros, las siguizias, las fases de la luna. Un día, en Mónaco, seguí la racha. La suerte se me había entregado. Porque en esto, como en todo, es un poco el arte clásico de Don Juan.

—¿Rocquefort?

—Gracias, prefiero el Camembert.

—Tome champán; es el vino premonitorio y casi litúrgico de la fortuna.

—Sí, pero a condición de que el rojo no se interponga. Es de mal augurio el vino rojo o negro, como decís vosotros.

—Vino, vestido o lo que sea.

—No lo creo. Todo consiste en lograr embarcarse en el ritmo de los números, como ya les dije.

—¿Y cuándo se debe hacerlo?

—Es en la ciencia de cada uno... Inspiración, pálpito, aviso. Hay que saber adivinar, saber escuchar los números. Estos hablan para quien sabe entenderlos.

—¿Y para comprenderlos?

—Hay que estar en gracia. Pero, caballeros, ¿no beben? Por favor, es de mal augurio para mí, y esta noche quiero repetir la racha de Montecarlo: 13, 17, 23.

Esa noche el aventurero, nervioso, agitado, ponía la última ficha sobre el número predilecto: negro el 13. Con los ojos brillantes de fiebre, seguía la bola en su loco girar:

—¡Colorado el 36!

Esbozó una mueca que quiso ser sonrisa, y, volviéndose a sus amigos, dijo:

—Vamos.

Afuera, los astros parpadeaban, curiosos, más allá de una nube de cobalto, y el mar palpitaba armonioso como el gran corazón de la noche.



Vitalidad

EL TANIOL estimula el apetito, favorece el crecimiento y aumenta las fuerzas.

Taniol

el tónico de los niños

Frasco 2.50

LABORATORIOS DEL GENIOL

Dr. JUAN E. DILLON

ENFERMEDADES de BOCA y DIENTES

Dentista de la Empresa Haynes

Unión Telef. 7862, Mayo

Horario: de 14 a 20 horas.

PARANA 275, 2º piso.

Un crimen horrible

CUENTO HUMORISTICO

Por *Julio Franzoso*

DE improviso, cuando pensaba ya retirarse, casi al final de la agradable reunión familiar, Ricardo Miranda vióse rodeado por unas cuantas jóvenes, alegres y bulliciosas, que, indudablemente, al ir hacia él llevaban una idea fija, un plan ya premeditado. De entre ellas, una fué la primera en hablar:

— Ricardo Miranda...

— Presente.

— Venimos a interrogarle...

— Señorita, no he cometido ningún delito...

— Pensamos demostrarle lo contrario.

— ¡Qué lástima!

— ¿Lo siente?

— Mucho. He tenido siempre de mí mismo un buen concepto, y tendré que cambiarlo... Es desesperante... En fin, como acusado ¿puedo hacer una pregunta?

— No, señor. Como acusado debe responder a las preguntas nuestras. No obstante, ¿qué deseaba saber?

— Si puedo sentarme o debo continuar de pie...

Las jóvenes miráronse unas a otras, y luego decidieron:

— Puede sentarse.

— Gracias. Sólo que, primero ustedes...

Sentáronse en círculo, amenazadoras sus fisonomías.

— ¿Fuman? — ofreció él.

— No...

— ¿Ninguna?

— No podemos distraernos. El interrogatorio va a ser largo...

— Bien; no insisto. Estoy a las órdenes de tan deliciosa como inesperada policía...

Un silencio.

— Señor Miranda, ¿qué espera usted para casarse?

— ¿Yo? ¿Qué espero?... Pues..., ¡enamorarme!

— ¿Cuántas veces lo ha intentado el acusado?

— ¡Muchas! La mitad de mi existencia la he pasado ensayando...

— De su parte, ¿qué ha puesto para conseguirlo?

— Voluntad y paciencia...

— ¿Resultado?

— Negativo. Soy un sujeto que no sirve para estar "sujeto"...

Una de las señoritas protestó:

— ¡El tribunal no admite juegos de palabras!

— Retiro ese juego de palabras tan inocente. Pero, ¿qué piensan hacer conmigo?

— ¿Nos teme?

— Juntas, sí; separadas, no. Siento como si hubiese llegado mi última hora... de soltero.

— ¡Silencio! ¿A qué conclusión llegó en sus últimos ensayos con respecto a las muchachas de hoy?

— Me ha parecido, y esto les ruego que no lo divulguen, que las muchachas de hoy, creyendo tener mucha imaginación, les falta, para interesar, eso, precisamente: imaginación.

Hubo un murmullo. Notábase claramente que las opiniones estaban divididas.

— Por ejemplo — siguió diciendo Ricardo Miranda, — ignoro a cuál de ustedes pertenece la idea de este interrogatorio, pero me resulta agradable, entretenido...



— Pertenece a...

Una tos originalísima, rara, una de esas toses para las cuales aún no se han inventado pastillas eficaces, advirtió a la que hablaba que debía hacer lo contrario: callarse...

Alguien preguntó después:

— Es decir, que usted desea enamorarse...

— Con todas mis fuerzas... Es lo primero que me propongo al levantarme...

Pusiéronse de pie.

—Señor Miranda: el interrogatorio ha terminado...

— ¿Es decir que estoy libre?...

— Sí... y no... Libertad provisional... solamente...

— Agradezco emocionadísimo...

— Hasta pronto...

— ¿Es una amenaza?

— Quién sabe...

Después, Ricardo Miranda, sonriendo, vió alejarse al grupo aquel de muchachas, jóvenes, inquietas, hermosas todas en sus diferentes hermosuras. Más tarde saludó a los dueños de casa y se fué, como todas las noches, camino del club...

II

(TIEMPO...)

III

UNA noche, alta noche ya, Ricardo Miranda llegó a su casa. Dormida la servidumbre, atravesó las pasillos, silenciosos y llenos de sombras, que le separaban de su dormitorio. Al cruzar frente a la biblioteca oyó un ruido. Se detuvo. Escuchó... Nada... Sin embargo... Iba a continuar su camino, pero, de inmediato experimentó la sensación casi física de que al otro lado de la puerta alguien esperaba... Entró resueltamente, y movió la llave de la luz... En efecto, frente a él, un hombre joven, de correctas facciones, pero de aspecto humilde, revólver en mano, apuntábale sereno, fríamente, a la altura de los ojos...

— ¡Quieto! — ordenó. — ¡No se mueva!

Lo imprevisto de la situación desconcertó un momento a Ricardo Miranda. Se repuso rápidamente.

— Es curioso: recibo órdenes en mi casa... ¿Me permite sonreírme?

— No es el momento apropiado...

— Se equivoca, joven.

— ¡Silencio! Escúcheme: yo no he venido a robarle...

— ¡Oh! Me tranquiliza mucho su declaración. Presiento que podemos llegar a ser amigos...

— ¡Nunca! Después de lo que yo acabo de hacer...

— Pero, ¿no dice usted que no ha robado? Eso, desde ya, compromete mi estimación...

— Es que yo, señor, he hecho algo peor...

— Explíquese, por favor... Mire: esta noche no tengo sueño, y puedo escucharle a usted horas enteras...

— Muchas gracias.

— Sólo que apuntarme con el revólver no tiene objeto... Además, si yo quisiera arrebatárselo, me sería facilísimo... Es usted demasiado joven... Yo tengo práctica en todos los deportes... ¡Bah! Juego de niños... Siéntese... Yo haré lo mismo... Y después, más tarde, yo mismo ayudaré a que me robe, para que no pierda del todo la noche... Tengo por ahí cosas que no uso...

Y Ricardo Miranda se sentó tranquilo, satisfecho, agradecido a esa aventura. Con un ademán invitó al desconocido a hacer lo mismo. El otro aceptó.

— Bien... Le escucho... ¿Qué ha hecho usted?

— Antes, permítame aclarar... Yo, señor, no soy un hombre...

— Sí; lo es... Sólo que es usted demasiado joven aún...

— ¡No, señor! Repito, no soy un hombre...

— Caramba... No quiero insistir.

— Soy... ¡una mujer!

Y para probar la veracidad de sus palabras aquel ser contradictorio quitóse la gorra. Y, en efecto, quedaron flotando unos hermosos cabellos negros.

Ricardo Miranda, indignado, se puso de pie.

— Señorita — comenzó diciendo; — esto no es serio... Usted no puede ser mujer... Tiene que ser hombre... De lo contrario no podemos continuar esta conversación. Me compromete... Mi situación de hombre soltero...

— Comprendo... Pero, recuerde... Se lo dije antes... Hay algo grave..., muy grave.

— ¡Hable!

—Señor... ¡Un crimen! ¡Un crimen horrible!... ¡He matado a un hombre!...

—¡Caballero... o señorita! ¡Bromas no!

—Y el cadáver de ese hombre está dentro de su casa...

—¿¡Eh!?...

—En el jardín... En un automóvil... Nadie me ha visto entrar... Estoy segura...

—¡Basta! Ni una palabra más. Llevo treinta y ocho años de existencia, tratando de no complicar mi vida, de simplificarla, y de improviso, me obsequian con un cadáver... Y lo colocan, sin avisarme antes, como es lo correcto, dentro de mi casa... ¡Oh! ¡Es inaudito! Esto no le ocurre más que a un hombre desdichado como yo...

—Cálmese, señor... No tiene importancia. Me llevaré el cadáver...

—Espere... Trataré de ayudarla... Déjeme pensar... Dígame..., ¿fué para cometer ese crimen horrible que se vistió usted con esas ropas de mecánico?

—No... Me las puse "después"... Casualidad... Estaban en el auto... Debían de ser del chófer..., porque "él"..., "él" pocas veces manejaba...

—Y... "él", ¿quién es?

—El muerto...

—¡Ah! Perdone... Y ¿cómo lo mató?

—¡Oh, señor!... No me obligue a recordarlo...

—Tengo derecho a saber... Al fin el muerto está en mi casa..., es un inquilino con el cual yo no contaba... Hable...

—Fué sencillo y rápido... "El" debía devolverme unas cartas..., unas cartas comprometedoras..., así me lo prometió... Las llevaba en un bolsillo del saco... Yo las vi... Me invitó antes a dar un paseo... El auto marchaba a una velocidad extraordinaria... Recoleta... Palermo... Belgrano... A gritos reclamo mis cartas... Se ríe... Se burla. Juega con el volante... Parece que vamos a estrellarnos...

—¡Sinvergüenza!

—...pierdo la serenidad... Tengo una idea trágica..., apenas un segundo... Sin que "él" lo note, me apodero de una llave inglesa que estaba bajo el asiento..., alzo el brazo... y lo dejo caer con todas mis fuerzas sobre su cabeza...

—¡Oh!

—...un instante..., tomo el volante..., freno... Lo miro... ¡Qué horror! Observo en derredor.. Nadie... Silencio y soledad... Veo su casa... Espléndido jardín... Excelente entrada para auto...

—¡Qué lástima! Hubiese elegido la casa de al lado... Tiene una entrada para auto mucho mejor.

—Lo demás... usted puede imaginarlo... Entré... Cubrí mis vestidos con este uniforme abandonado... Ahora... Ahora no sé qué hacer...

—A mí me pasa lo contrario: yo sé perfectamente lo que tengo que hacer...

—¿Piensa denunciarme?

—De inmediato... Yo no puedo complicarme en un crimen tan horrible... Sobre todo, con franqueza, entre nosotros, es un crimen poco elegante... Me repugna... No me seduce... Llamaré a la policía... Es lo mejor.

—Para usted...; para mí, lo peor.

Y, sin contenerse, la joven se echó a llorar. Ricardo Miranda estaba, indudablemente, frente a una situación difícil.

—Lo comprendo — dijo apenado, — pero es mi deber...

Luego cruzó frente a ella, se acercó al teléfono, consultó antes la guía, y marcó.

Esperó un instante. Después se puso de espaldas a ella, avergonzado, sin duda, pálido, hizo la denuncia.

La muchacha oyó claramente sus palabras:

—¿Hablo con la casa del señor Salvatierra?... ¿Con la esposa? ¡Ah! Mucho placer, señora. Perdone la hora... Sí..., pocas palabras... ¿Asombrada? Yo también... He recibido la visita de Eleonora; sí, la menor de sus hijas, que acaba de contarme una historia divertidísima... Imagínese que ha matado a un hombre... Sí..., ¿el muerto? ¡Ah! Debe estar en el auto... Pero el muerto está bien acompañado, porque estoy seguro que en el auto están algunas otras amigas... Broma de muchachas... ¡Ah! ¿Qué me parece Eleonora? Interesante, señora; interesantísima... Se lo voy a decir a ella ahora mismo. Adiós...

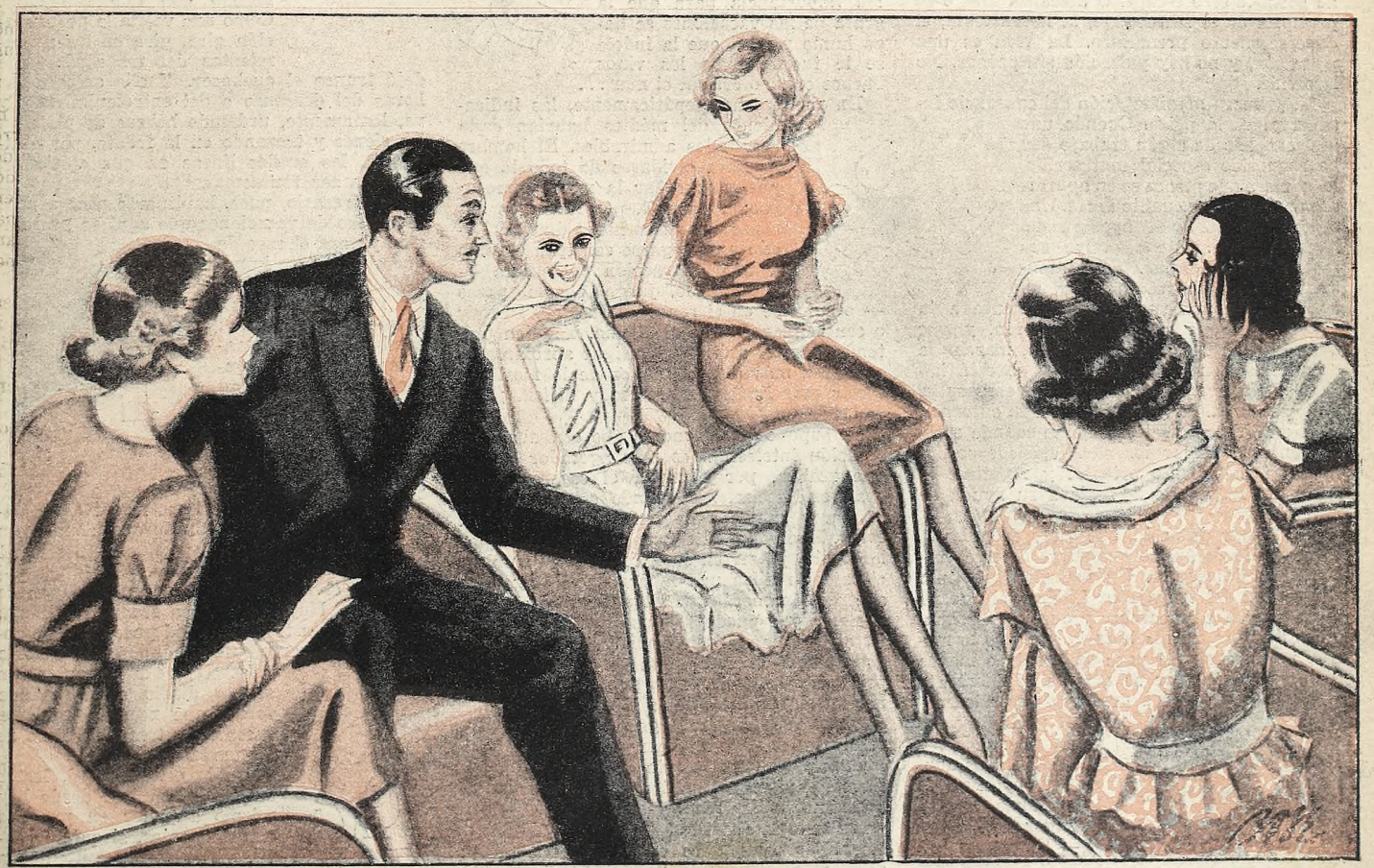
Y al volverse Ricardo Miranda se encontró solo... La desconocida había desaparecido.

IV

...UN día...

V

Y ...los diarios publicaron unas líneas en sus páginas sociales: *"Ayer fué bendecido el matrimonio de la señorita Eleonora Salvatierra con el señor Ricardo Miranda..."*

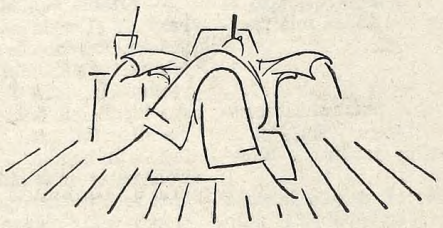


"Ricardo Miranda vióse rodeado por unas cuantas jóvenes alegres y bulliciosas."

¿Quiere usted sentirse bien? Tómese unas vacaciones diarias

Es un error creer que quince días de vacaciones por año son suficientes para reponer fuerzas, pues lo que necesitamos son dos o tres horas de vacaciones todos los días...

Por *Juan S. Piñeyro*



USTED trabaja con entusiasmo. Usted se fatiga. Usted necesita reposo. Sin embargo, las preocupaciones no lo dejan tranquilo. Come usted pensando en sus negocios. Se desvela porque olvidó algo en la oficina o porque no hizo una anotación a tiempo. No oye lo que le dicen sus familiares o sus amigos, porque está pendiente de lo que pudo haber hecho en un momento dado, o de lo que tendrá que hacer al día siguiente. Es usted, en una palabra, un esclavo, no de su trabajo, sino de sus nervios y del desorden de su vida. Deténgase. Aún está a tiempo, siempre que ponga en práctica los sabios consejos de los higienistas modernos.

Sea la que sea su condición, siempre que usted desarrolle un trabajo intelectual cualquiera, es indispensable que se dé unas vacaciones todos los días. El trabajo del cerebro no permite otro escape. O descansa uno, o se precipita en el surmenage, la neurastenia, el envejecimiento prematuro. La vida es una pulsación, y no hay pulsación sin pausas. No lo olvide.

La primera manifestación del cansancio intelectual es la prisa. Cuando uno está cansado de algún trabajo que ha requerido especial contracción, lo primero que piensa es en apurarse para terminar cuanto antes. Una especie de fiebre se apodera del hombre que siente agotarse sus reservas de energías. Y al intentar hacer más corta su labor, no hace sino complicarla. Paralelamente a la nerviosidad que acucia la atención, y que quiere ganar tiempo a toda costa, marcha la complicación natural de lo que se está haciendo. Nada sale bien. Todo se embarulla. Todo se dilata. Al apremio se suma, entonces, la cólera. Y es en este momento cuando sería conveniente tragar los siete clásicos sorbos de agua del cuento oriental y repetirse la frase del señor que le decía a su ayuda de cámara:



— Vísteme despacio, que estoy de prisa.

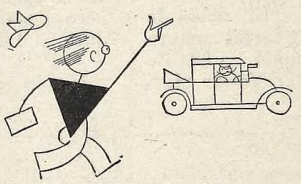
El estado de ánimo que surge de este problema es desastroso. Un malestar creciente se apodera del trabajador intelectual que no le dió tregua a su cerebro y que, para colmo, quiso liquidar en una hora lo que, por lo menos, necesitaba tres para salir más o menos bien. Este malestar se orienta rápidamente hacia un permanente desarreglo nervioso.



El paciente va a ver a un médico, y el médico, tras auscultarlo y hacerle la historia clínica de rigor, le dice:

— Váyase al campo, a descansar. Usted necesita aire puro, distracciones, tranquilidad...

El diagnóstico es exacto, pero no desde el punto de vista alópata, sino en el más homeopático de los sentidos. Expliquémonos. Nuestro enfermo sigue al pie de la letra las indicaciones del facultativo y se va a la playa o a la serranía durante dos o tres semanas. Nada. Cabalga. Da largas caminatas. Se llena de oxígeno. Se embriaga de luz y de agua, y de nubes, y de todo lo que ofrecen las gramillas, en que las cumbres tejen sus tónicos tapices, o las arenas, en que las olas deshilachan sus yodados encajes. Total, que se indigesta. Y que si bien es cierto que regresa a la ciudad con unos kilos más de peso y cierta inclinación a la bonomía, ello pasa muy pronto, y bastan dos o tres rabietas sin importancia para que la grasa de las vacaciones se haga humo y para que la índole se le tuerza como los vinos buenos cuando cruzan el mar...



En cambio, homeopáticamente, las indicaciones del médico habrían dado resultados admirables. El hombre necesita olvidarse de todo lo que pueda entrañar la menor preocupación para él, por lo menos durante dos o tres horas diarias. Necesita entregarse con toda el alma a una distracción cualquiera — espectáculo, juego, charla, paseo — o sumirse en el reposo del sueño. Dormir o contemplar. Tal es el dilema. Y quien pretende escapar a él sólo consigue aproximarse cada vez más a los linderos de lo morboso. Pasar esos linderos no es muy difícil. ¡Cuidado!

Su supone generalmente que el trabajo de creación intelectual es más agotador que el que realiza, por ejemplo, el cajero de un gran establecimiento cuando está en trance de hacer sumas o de puntear libros. Gran error. El creador intelectual experimenta, por lo común, placer en su trabajo, y en cambio, el cajero realiza una labor que le exige una contracción mecánica. El uno es el ala que vuela, y que puede detenerse si así le place. El otro la mano que traza signos y que no debe dejar la tarea. En el primero la mente sigue por naturales caminos hacia un objetivo acariciador y generoso. En el segundo, por el contrario, el pensamiento esclavo del rigor aritmético no experimenta la menor sorpresa ante la exactitud de la suma. Es como debe ser, y nada más. Pero este "como debe ser" costó tanto o más trabajo que el poema del celebrado poeta, o que la sinfonía del músico genial.



En consecuencia, necesita mucho más de las vacaciones diarias el tenedor de libros que el artista, lo que no quita que éste también deba, a ratos, olvidarse de sus ensueños y dedicarle un poco de atención a la prosa de todos los días, a esa prosa que se llama tierra, aire, agua...

No se crea, sin embargo, que es muy fácil tomarse las vacaciones a que nos referimos. No por falta de tiempo, que tiempo hay de sobra para usarlo en algo tan conveniente, sino por falta de aptitud y de costumbre. Aunque parezca mentira, resulta mucho más sencillo y natural trabajar que dejar de hacerlo. La humana naturaleza, sea por obra de la maldición bíblica, sea por afán de perpetuidad, no olvida sin desazón la labor inconclusa. La fuerza incógnita que gobierna los instintos del hombre se opone a que el hombre deje de construir con el mismo entusiasmo con que construye. Como una veleta la preocupación gira, gira en los pensamientos del trabajador que dejó trunco el quehacer. Y ello acibara las horas del descanso o del entretenimiento, y va, lentamente, urdiendo hebras de plata en las sienes y trazando en la frente, por anticipado, las sutiles líneas en que el tiempo agazapa sus fantasmas.

Es necesario, pues, habituarse poco a poco al género de vacaciones que aquí se preconizan, y para el caso de que ello resulte imposible, vaya un supremo recurso, que dará excelentes resultados: cámbiese de ocupación; hágase algo completamente diferente de lo que más absorbe la atención durante el día. Asiérrese madera si se escribía, por ejemplo, o háchense árboles, si se sumaba. De esta suerte, sin dejar de trabajar, se habrá proporcionado un descanso al cerebro, que es, en síntesis, el supremo dictador de la vida.



No lo olvide usted, lector amigo. Huya de la rutina. Huya de la vida sedentaria. Huya del trajín sin tregua. Usted puede y debe gozar de sus horas, prolongándose de paso la vida. Usted necesita un asueto diario en la misma forma que necesita respirar y comer, y tomar su baño de las mañanas.

No lo olvide usted, lector amigo. Y empiece desde hoy mismo a poner en práctica estos consejos, si quiere sentirse bien y ver contentos a los suyos.

La señorita Fabre

Había nacido en la época de Luis Felipe y conquistó extendida notoriedad literaria con el seudónimo de Pierre de Coulevain.

Por *Susana Montes Caride*

UNA dama elegante, joven y atrevida, durante largo tiempo dió en decir que era Pierre de Coulevain, la autora de *Nobleza Americana* y de *Eva victoriosa*. La comedia llegó a los oídos de la escritora, que residía a la sazón en Lausana; pero, en lugar de indignarse y distribuir por el mundo entero una serie de comunicados para desvirtuar la irreverente usurpación, sonriendo, se limitó a replicar a los que le habían ido con el chisme: "¿Cómo? ¿Es joven, es bonita y dice que ella es Pierre de Coulevain? ¿Y queréis que yo proteste?

Porque Mlle. Fabre, que para el mundo literario de fines del siglo pasado y primera decena de éste firmaba Pierre de Coulevain, era una viejita de rostro anguloso y apergaminado, que producía la impresión, según Albéric Cahuet, de no haber sido nunca joven.

"La errante", llamáronla los escritores de su tiempo. No paraba en parte alguna y ni sus mismos editores, unos editores afortunados a los cuales dió libros que se vendieron por centenares de millares, sabían a ciencia cierta dónde residía y en "que rama" se detenía.



LA señorita Fabre había nacido en los buenos días del reinado de Luis Felipe, aproximadamente, en el año 1842. Al fallecer, en 1913, debía tener unos setenta y uno a setenta y dos años. Su caso, extraordinario en las letras, sólo tendría similar con el de Pirandello. Comenzó a escribir y alcanzó inmediatamente la fama después de cumplidos los cincuenta años.

Fué durante largos años una humilde institutriz en alguna gran familia inglesa o norteamericana, rusa o italiana. Dió sus mejores días y las flores más delicadas de su espíritu a muchas de esas ardientes jóvenes que luego evocó en sus libros con una extrema pulcritud literaria y con una dignidad de escritora que hace pensar en las tristes o necias vulgaridades de las apócrifas Delly de nuestros días. Fué *Granny* (deliciosa palabra inglesa que significa abuelita), en muchos hogares de Roma, París, Lausana..., en muchos hogares cálidos y gratos que luego debió abandonar para proseguir su peregrinación.

A los cincuenta y siete años se enfrentó con lo que del camino restábale aún por recorrer y cambió de actividad... "Mi espíritu cobró un nuevo impulso — escribió en las casi autobiográficas páginas de *Sobre la rama*. — Diríase que había estado recargado y con una electricidad más sutil, más poderosa. A la edad en que otras se sienten declinar, yo me sentí renovada. Corot decía que para alcanzar el alma y la belleza de un paisaje, es preciso saber sentarse. Yo creo que he sabido sentarme para contemplar la vida. Desde el punto en que me he colocado luego de muchos tanteos, ella se me presenta bella y buena, sí, buena. Veo al hombre, no como un ciego en libertad, sino como un cooperador de la obra divina, inmortal como ella. Lo veo avanzar en plena eternidad, conducido hasta destinos lejanos y gloriosos. Esta nueva visión es para mí una fuente de preciosas enseñanzas, de esperanzas infinitas. ¿Por qué no he de darlas yo a quienes las necesitan? ¿Por qué no pensaré yo en lugar de los que no tienen tiempo para pensar? ¿Por qué no miraré yo para satisfacer a los que no tienen tiempo para mirar?"

Y Pierre de Coulevain, la Errante, miró alrededor suyo. Primeramente en los grandes hoteles modernos, en los ricos "caravansérails" de ambos mundos donde, por mucho tiempo, ella —despojo silencioso y meditabundo— había sido zarandeada.

TODA la vida interior, intensa y abnegada, expresábase en sus bellos ojos, lo único que llamaba la atención en aquella silueta diminuta y esquiva que se deslizaba por los grandes hoteles de la Europa de antes de la guerra. Era una sombra errante y silenciosa; escapaba del público y de la publicidad; mientras sus novelas causaban sensación en Francia y en los Estados Unidos, ella, Pierre de Coulevain, la insignificante Mlle. Fabre, pasaba inadvertida. "No soy más que una anciana—decía en sus libros, saturados todos de un tono muy Cosmópolis, — soy una vagabunda. Nunca he sido más que una anónima y quiero continuar siendo una desconocida."

Comenzó su carrera con *Nobleza americana*. "Los norteamericanos — decía — han sido mis primeros modelos; constantemente he sido empujada en medio de ellos, y en su intimidad. Y, a mi vez, he ido acumulando los materiales necesarios... ¡Mi primera novela! ¡Los años que la he llevado en mi baúl, y las páginas que he escrito en los hoteles!...

Eva victoriosa siguió a aquel primer éxito y casi lo superó; empero, *Sobre la rama* está conceptuada como la mejor de sus obras. Es precisamente en una página de este libro donde Pierre de Coulevain escribe: "Espero poder reposar en el pequeño cementerio de Territet, en ese dulce rincón, entre los exilados, los desarraigados, los errantes, los olvidados, y allí..., verdaderamente, nunca estaré del todo muerta." Su anhelo se cumplió. Muerta en Lausana, en el hotel Beau-Séjour, donde todos los años residía una temporada, envuelta en la mortaja que desde remotos años guardaba en el fondo de su baúl, fué depositada en la tumba número 292, sin un epitafio, sin una cruz.

Y es posible que los dioses, satisfaciendo el íntimo anhelo de esta enamorada del silencio y de la humildad, hayan hecho desaparecer todo rastro para que nadie sepa con precisión dónde fué a parar Pierre de Coulevain, la Errante...



...y pone los nervios de punta. Cálmelos y consiga un sueño plácido y reparador, tomando el eficaz sedante de efecto inmediato.

Tabletas de

BAYER

ADALINA

CALMA SIN DAÑAR SU ORGANISMO

TE DIAMOND

es el preferido de las señoras, por su pureza y frescura.



El sabor exquisito de este té proviene de su calidad, selección, limpieza y perfecto acondiciqnamiento en sus herméticos envases, que lo preservan de la humedad.

IMPORTADORES:

J. F. MACADAM & Cía. (Soc. Anón.)

302 - BALCARCE - 326 Buenos Aires

El rincón de los niños

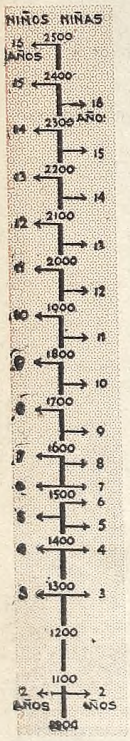
ALGO SOBRE LA ALIMENTACION EN LA INFANCIA

La difusión alcanzada por las noticias referentes a las vitaminas, y la preocupación para asegurar a los niños una dieta que las contenga a todas en proporciones convenientes, han hecho pasar a segundo plano y aun olvidar principios fundamentales que tienen también suma importancia en la nutrición de las criaturas.

La alimentación infantil se distingue esencialmente de la de los adultos por dos características básicas:

Primero: El organismo de los niños está en pleno crecimiento. Requiere un mayor aporte de substancias formadoras de tejidos, incluso una cantidad más considerable de sales minerales, para asegurar el buen desarrollo del esqueleto. Durante el primer año de vida, la leche materna asegura al bebe una provisión suficiente de tales substancias. Pero conviene advertir, sin embargo, que algunas de ellas, como el hierro necesario para la formación del pigmento rojo de la sangre, escasean en la leche. El niño las trae consigo al mundo al nacer, almacenadas en el hígado u otros órganos. Naturalmente, las ha tomado del organismo de la madre durante la gestación. De ahí un primer postulado, de capital importancia: la alimentación de los niños empieza, en rigor de verdad, ya antes de su nacimiento. Toda madre que espera un hijo debe, pues, observar un cuidado especial en su alimentación. De lo contrario, el ser en formación sufrirá las consecuencias; o bien las sufrirá la madre, a quien el hijo despojará de los elementos que requiere su nutrición prenatal.

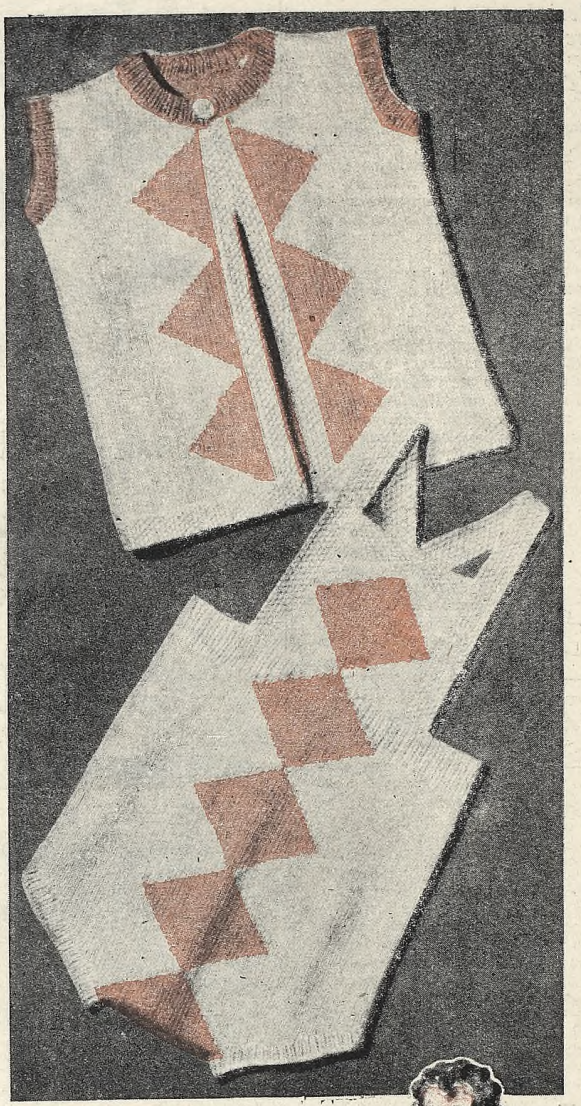
Segundo: El organismo de los niños, lo mismo que el de los adultos, saca sus energías de los alimentos, sobre todo de aquellos que, como las grasas, se caracterizan por la gran cantidad de calorías que desarrollan. En esto, los seres vivientes son como máquinas: necesitan de un combustible para funcionar. El calor desprendido por tales combustibles se dispersa hacia el exterior a través de la superficie del cuerpo. Como es lógico, cuanto mayor sea la superficie, mayor será la pérdida de calórico y mayor también la cantidad de combustible necesario para reponerla. Y como la superficie corporal de un niño es proporcionalmente mayor que la de un adulto, o, en otros términos, como la pérdida de calórico por cada kilo de peso es más considerable en una criatura que en una persona mayor, resulta evidente que los niños requieren, comparativamente, una ración diaria más abundante en calorías que la de un adulto.



En resumen, la alimentación infantil ha de ser abundante y variada. Ha de contener no sólo vitaminas, sino también sales minerales, proteínas formadoras de tejidos (la carne, la leche, la clara de huevo las contienen en abundancia), hidratos de carbono (azúcares y farináceos), grasas (manteca, yema de huevo), y una buena proporción de verduras. Estas aunque no siempre resultan tan nutritivas como la carne y las harinas, son indispensables para asegurar un buen funcionamiento intestinal a causa de los residuos que siempre deja su digestión.

Reproducimos a la izquierda de la página el cuadro de Kugelmann que indica por separado, para los varones y las mujeres, la cantidad de calorías diarias que necesitan, de acuerdo con la edad. Por supuesto, el cuadro parte de la base de niños sanos, de peso y talla normales para los años que cuentan.

El cálculo de las calorías de los alimentos puede hacerse de manera aproximada, suponiéndolos desprovistos de su agua, natural o de cocción, y sabiendo que cada gramo de proteínas o de hidratos de carbono proporcionará cuatro calorías, y ocho cada gramo de grasas. Así, cien calorías pueden obtenerse con menos de quince gramos de manteca o con unos veinticinco de arroz (seco). Claro que es necesario conocer siquiera sea "a grosso modo", la composición de los alimentos. Tal cosa sólo puede lograrse por medio de tablas como la que hemos publicado en otra oportunidad, o como la que daremos a conocer próximamente.



UN CONJUNTO PRACTICO PARA LA PLAYA

Para la ejecución de este bonito maillot y saquito se requieren tres madejas de lana blanca y dos de color amarillo canario, calculándose el tamaño como para un niño de siete a ocho años. Es conveniente que el juego de agujas empleadas tenga un diámetro de unos tres milímetros y medio.

Se utiliza el punto jersey, que combinado con el punto arroz produce un bonito efecto, y para ajustar la abertura de las mangas, el cuello, la parte superior de la cintura y el borde del pantalón, se emplea el punto de côtes simples.

Los motivos de color, dispuestos en una forma totalmente nueva, resultan muy originales, y en el maillot se han cuidado los detalles para el mejor aprovechamiento de los baños de sol.



CUANDO EL NENE PADECE DE COLICOS

El cólico, dolor abdominal agudo acompañado de contracciones violentas de las paredes gástricas o intestinales, es un síntoma de indigestión. Anuncia que el alimento del bebé, en lugar de ser digerido normalmente, permanece en el estómago o en la primera porción del intestino, y da origen a gases que, acumulándose en gran cantidad, son a su vez causa del cólico.

A medida que se vulgarizan los conocimientos sobre la forma de criar a los niños, y las madres se habitúan a guiarse por los consejos del médico, la frecuencia de esta clase de padecimientos va en disminución; pero esto no quita que sea útil aprender a distinguir entre los cólicos y otras circunstancias anormales que pueden hacer sufrir a los niños, para saber ponerles remedio.

En primer lugar, el grito de dolor que acompaña a los cólicos es fuerte y penetrante, sobreviene en forma súbita y se repite con intermitencias más o menos espaciadas. No puede confundirse con el llanto de que el nene se vale para "pedir algo", y que cesa en cuanto lo consigue: sea el chupete, sea que lo carguen en brazos, etc.

Tampoco puede confundirse con el llanto provocado por el hambre. En este caso trátase más bien de un gemido monótono y continuo. Además, si el bebe tiene los brazos libres, se le verá llevarse las manos a la boca y chupárselas. En fin, se calma apenas se le da alimento, y no vuelve a llorar más hasta que se acerca la hora de la próxima "comida".

Otro dato de importancia es el siguiente: el nene atacado de cólicos, al mismo tiempo que se queja, flexiona las piernas como si instintivamente quisiera aliviar la tensión abdominal. Y ésta, en efecto, puede advertirse bien, porque el vientre está siempre algo abultado y resiste a la presión de la mano que trata de oprimirlo suavemente.

Para aliviar a una criaturita atacada de cólicos, ordinariamente bastará con calentarle las extremidades (de paso diremos que un nene desabrigado está más propenso a padecer cólicos) y colocarle paños calientes sobre el abdomen. Si los gases están acumulados en el estómago, podrá ser eficaz un poco de agua tibia con una pizca de bicarbonato de sodio. Si están en el intestino, se administrará un enema de agua templada, pura o con bicarbonato, y se masajeará suavemente el vientre para facilitar la evacuación del agua y los gases.

Pero más importante que saber reconocer los cólicos y estar en condiciones de curarlos es no ignorar las múltiples causas que pueden provocarlos, a fin de prevenir su repetición. La amplitud del tema nos obliga a dejarlo para un próximo número.

La caza del zorro

(Continuación de la pág. 7)

de zorro, que luego regalaría a la otra como un trofeo.

Hundió los espolines en los ijares, azotando sin piedad al caballo.

En aquel momento una mano se alargó hacia ella — que no pudo evitarlo — y comprendió que iba a desprender de su brazo el emblema de su derrota. El ardor de la carrera la cegaba; una ola de fuego le encendió el cerebro. Quiso defenderse en una lucha cuerpo a cuerpo, y su diestra se agitó con furia... Recién pudo dominarse cuando ya la ofensa no tenía remedio...

Carlos del Río quedó parado allí, la cola del "zorro" en una mano, la mejilla surcada por una lista blanca, que se puso roja al poco rato.

La visión de los hechos que acababan de sucederse le daba vueltas en la mente afiebrada, como si hubiera vivido una pesadilla. Era, sí, como el recuerdo de un sueño cruel...

Por un instante, durante el almuerzo, le miró al rostro y pudo observar la línea de púrpura que lo cruzaba. Sintió deseos desesperados de ir hasta él y pedirle perdón de rodillas. Su dolor pareció colmarse cuando un joven presumido, que vestía frac rojo, exclamó, observando aquella señal indiscreta:

—¡Oh!... Se diría que le han dado un chirlo...

—Fué una rama que me azotó al pasar... — respondió del Río con expresión quizá demasiado natural para no despertar sospechas.

Algo mitigaba el acerbo dolor de su corazón, sin embargo. La muñeca rubia parecía picada, y ahora entregábase a alegres charlas con varios jóvenes anodinos, que la asediaban con su interés.

Una hora después, entre la algazara de sobremesa, le llegó el momento de entregarle al vencedor la copa del premio, en cuyo interior éste guardaría aquella cola de zorro que, para Julieta, empezaba a tomar aspectos casi dramáticos.

Al levantarse, sintió que la voluntad le flaqueaba. Empero, quiso ser fuerte y aceptar su expiación. Se había formado un círculo, que los rodeaba. Avanzó, resuelta, pero, a los pocos pasos, comprendió que sus fuerzas la traicionarían.

Ya enfrente de él, cuando del Río estiró las manos para recibir el trofeo de plata, no pudo retener entre sus párpados aquella lágrima que pugnaba por escaparse. La vió caer sobre su diestra. Y vió también, con asombro, cuando él la llevaba a sus labios y la retenía allí, como si la bebiera.

Le pareció a Julieta que, de pronto, le brotaban dos alas. El corazón le desbordaba de felicidad, y no habría podido articular palabra. Sin embargo, ella hubiera gritado a todo el mundo, al cielo y a la tierra: "¡Me quiere, me quiere...; es mío otra vez!"

El amor y los celos de Deyanira

(Continuación de la página 19)

ve, sin un reproche para su marido, sin el menor rencor hacia la cautiva, víctimas ambos, al fin y al cabo, como también ella, de la misma divinidad todopoderosa.

Entonces recuerda que posee un filtro. Se trata de una túnica teñida con sangre del centauro Neso, muerto de un flechazo por el mismo Hércules. El monstruo expirante le aseguró que si alguna vez perdía el amor de su marido, lo recuperaría haciéndole endosar esa vestimenta.

La esposa infeliz desconfía del don del centauro, temiendo que oculte una perfidia. Pero ¿qué mujer, en su situación, no afrontaría el riesgo? Nada peor puede ocurrirle que lo que trata de evitar. El filtro es una esperanza. Acaso por él vuelva el héroe a sus brazos y la vea, como antes, bella entre todas las mortales y resplandeciente de eterna juventud... Le envía, pues, por medio de los heraldos, con inocente engaño, el regalo fatal.

Cuando supo que sus vagos temores habían resultado cumplidos: que el don del centauro encerraba realmente una pérfida venganza, y que su marido, después de endosar la túnica y acercarse al altar del sacrificio se había sentido acometido de atroces dolores, como si su cuerpo se abrasara, sin poder arrancarse la tela que se había ceñido a sus miembros como un pellejo torturante, y que se moría maldiciéndola, Deyanira, la amante y piadosa expió su imprudencia abriéndose el pecho con una espada sobre el lecho nupcial. Y así acaba la leyenda de amor y de celos que, con el nombre de "Las Traquinianas", inmortalizó el príncipe de los trágicos griegos, Sófocles, ateniense.

• • •

Contract - Bridge

(Continuación de la pág. 73)

Sud sabía que la habilidad de la defensa estaba concentrada en Oeste y que Este tenía cierta tendencia a hacer ciertas equivocaciones. Por consiguiente, jugó el diez de pique del Muerto, confiando en que Este tuviera el As y lo retuviera hasta poder matar la Dama. Este cayó en la trampa y dejó pasar, permitiendo al diez ganar la baza. Los dos corazones altos dieron dos descartes de diamantes, luego se jugó el As de trébol y se triunfó un trébol con la Dama de pique. Ahora la defensa no pudo ganar más que una baza en cada uno de los palos de Sud.

Este debía haber impedido el fallo de un trébol ganando la primera baza con el As de pique y devolviendo inmediatamente otro pique. Sud entonces hubiera tenido que perder dos bazas en tréboles más una en cada uno de sus otros palos y no hubiera podido cumplir su contrato.

SOLUCION AL PROBLEMA DE BRIDGE Nº 3

(Continuación de la pág. 73)

Tres corazones.

Una respuesta de dos corazones, aunque teóricamente es más sólida, sería un poco débil si se considera que a menudo se da un aumento simple con una mano muy débil.

Algunos jugadores consideran el salto de uno a cuatro como una declaración más débil que de uno a tres. Esto está muy bien para la defensa, pero a veces ocasiona complicaciones si el declarante inicial tiene una mano casi lo suficientemente fuerte para una declaración inicial de "dos", porque entonces puede entusiasmarse y declarar un slam. A la larga, conviene adaptar los saltos en el mismo palo al número de bazas que usted calcule que pueda ganar.

TRANSPIRACION desagradable



pero evitable en sus efectos cuando se usa Polvo Bromidrosis Dr. Scholl.

Si usted desea dar siempre una sensación de limpieza y aseo personal, use el Polvo Bromidrosis Dr. Scholl, antiséptico y desodorante, de positiva eficacia y precio módico. En tarritos de $ 1.80

POLVO Bromidrosis Dr Scholl

Fotografías publicadas en EL HOGAR

Si Vd. tiene interés en ellas, diríjase a nuestra Sección Publicidad.

Avda. ROQUE SAENZ PEÑA 655

U. T. 38 - Mayo - 2012 y 2013

ESCLAVOS MODERNOS



Es infinito el número de personas que obligadas por su trabajo no tiene un momento de reposo. Sus negocios, estudios o responsabilidades les privan de un justo descanso y las preocupaciones como una pesada cadena van minando su organismo y acaban por avejentarlos y anularlos totalmente,

Dé lucidez a sus ideas, combata la debilidad cerebral y física que comienza a invadirle, renueve su sangre, tonifique su cerebro con la Bioforina Líquida de Ruxell que los más eminentes médicos juzgan de valor insuperable en estos casos:

Desde hace bastante tiempo receto a mi clientela, en todos los casos de convalecencia, debilidad, anemia o neurastenia la Bioforina Líquida de Ruxell, y siempre he constatado mejorías rapidísimas y curaciones estables con su uso, bastando a menudo uno o dos frascos para conseguir este efecto.

Dr. César Alievo. — Buenos Aires.

Me complazco en comunicar que he usado la Bioforina Líquida de Ruxell con resultados satisfactorios en casos rebeldes de neurastenia, neurosis diversas, etc., así como un excelente reconstituyente.

Dr. Alfredo Ferrari. — Buenos Aires.

Certifico haber usado en mi clínica particular lar Bioforina Líquida de Ruxell, habiendo observado que produce siempre una verdadera revivificación del organismo.

Dr. José M. Goñi. — La Plata.

La Bioforina Líquida de Ruxell produce siempre resultados envidiables. Bajo su acción los organismos debilitados se reconstruyen rápidamente, ganando en peso, al mismo tiempo que toda la economía experimenta una beneficiosa influencia.

Dr. Celestino Arce. — La Plata.

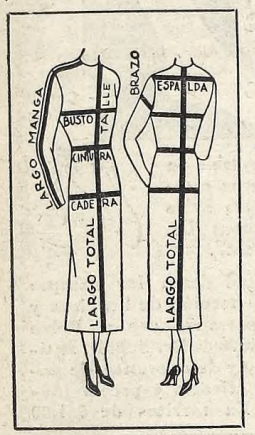
La Bioforina Líquida de Ruxell es muy agradable y se aconseja tomarla antes de las comidas en reemplazo del vermouth u otros estimulantes alcohólicos. Aumenta considerablemente el apetito, al par que duplica el valor de la alimentación. Conviene administrarlo a los niños que van al colegio para ayudarles a compensar el fuerte desgaste mental a que les obligan sus estudios.

Bioforina Líquida de Ruxell

Producto del INSTITUTO BIOQUIMICO MODELO PERU 1645/55 Bs. As.

La iniciativa de *El Hogar*

LOS FIGURINES CON MOLDES



Ver página 26

Cómo se toman las medidas

Señora:

Sírvase tomar sus medidas como indican estas figuras, pasando la cinta de medir en los contornos, alrededor del cuerpo.

Para moldes por talle las medidas a tomarse son:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Para moldes a medida y armados:

Busto..... Cintura..... Cadera.....

Largo total del frente..... Largo de manga..... Talle..... Brazo.....

Espalda..... Largo total de espalda.....

INSTRUCCIONES

Unicamente se remitirán moldes de aquellos modelos que aparezcan en EL HOGAR y que estén numerados.

La página de figurines con moldes aparece en todos los números.

La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener los moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de la señora Rita C. de Martín,** cubriendo su importe a esta dirección:

CERRADO DE 12.30 a 14.30.

MOLDES "EL HOGAR"
CANGALLO 962 — Buenos Aires
U. T. Libertad 35 - 4408

Se ruega controlar bien las medidas y atenerse fielmente a las instrucciones. Escríbanse con claridad las direcciones, detalles y medidas, para evitar trastornos en la remisión.

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado. Los moldes que se pidan a medida y armados sufrirán un recargo del **cincuenta por ciento en el precio.**

Los pedidos de moldes por talles serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente, les serán entregados en el acto. Los de medida se entregarán dentro de los tres días hábiles de recibido el pedido.

Los moldes se remiten francos de porte.

Cupón para solicitar moldes

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos N.os....., publicados en EL HOGAR, de fecha....., de acuerdo con las siguientes medidas:



PARA TALLE

Busto ..... Cintura..... **Cadera.....**

PARA MEDIDAS Y ARMADOS

(Con cincuenta por ciento de recargo en el precio)

Busto..... Cintura..... Cadera..... **Largo total** de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo.... Espalda.... Largo total de espalda....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... N°.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....
(FIRMA)

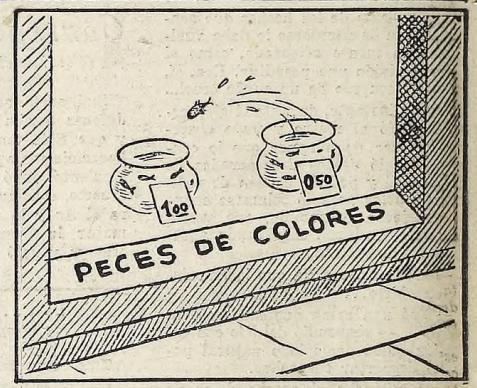
Recordamos a nuestras lectoras que pueden elegir sus modelos entre los 964 publicados desde su iniciación hasta la fecha. Consulten el álbum de los mismos, que está a disposición de las lectoras en la dirección mencionada. Coleccione estas páginas, pues son útiles e interesantes.

Nuestro humorismo



El calavera. — ¿Tú sabes dónde estuve anoche, José?
El valet. — No puedo decírselo, señor. Todavía no he leído los diarios.

(De "The Humorist", Londres)



Uno que quiso subir de categoría.

(De "Nebelspalter", Zurich)



La condesa.—Vea, Catalina: para no equivocarme, la llamaré a usted María, que era el nombre de la otra mucama.
La nueva mucama. — Muy bien, señora condesa. Y yo la llamaré doña Eufrasia, como a mi antigua patrona.

(De "Nebelspalter", Zurich)



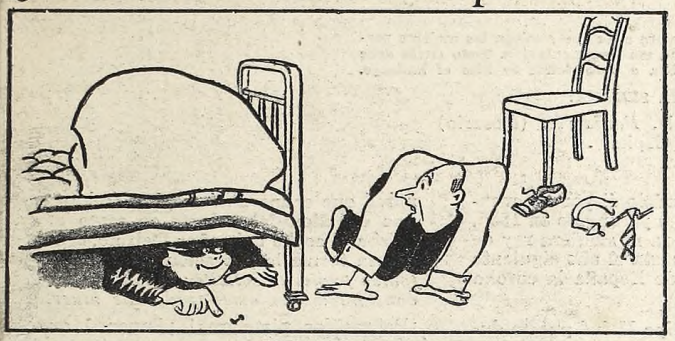
El sastre (tras un nuevo y vano intento de cobro).—¿Cuándo le parece que podré volver?
El perfecto caballero. — Realmente, amigo, no deberá usted hacerlo hasta que yo le haya devuelto la visita.



El preguntón. — ¿Se ha herido en un pie?
El otro. — No, en la cabeza; pero caminando se me cayó el vendaje.

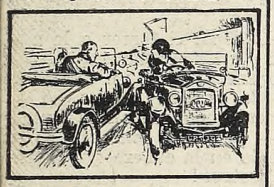
(De "Il 420", Florencia)

y el de todas partes



El ladrón. — Si está buscando el botón de la camisa, aquí lo tiene, señor.

(De "Fliegende Blatter", Berlín)

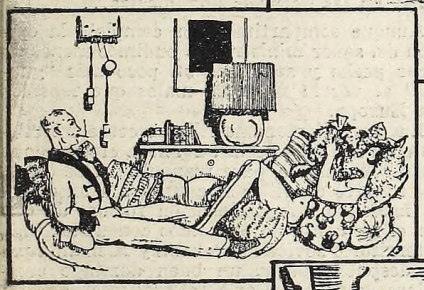


La conductora inexperta. — Supongo que tengo derecho a la mitad del camino, ¿no es así?

El (muy cortés). — Así es, señora; pero me parece usted indecisa en cuanto a la mitad que prefiere.

(De "London Opinion", Londres)





—¡Aquél sí que es un experto! ¡Escala dos montañas a la vez!

(De "The Humorist", Londres)



El. — Quisiera tener tus preocupaciones, Marta, y darte las mías.

Ella. — Es lo más sencillo. Vete en seguida a comprarte un sombrero nuevo, y ya verás cómo te recibo a la vuelta llamándote "derrochador y presumido".

De "Fliegender Blatter", Munich)



El agente. — ¿Quién de los dos iba manejando?

Ella. — Yo. Mi esposo es todavía muy chambón.

(De "Muskete", Viena)

La "gallina ciega". — ¡Esta vez sí que acierto! ¡Es el señor Otto!

(De "Der Lustige Sachse", Leipzig)

LOS ÚNICOS DE INDUSTRIA ALEMANA Y ELABORADOS EN EL BALNEARIO TERMAL KISSINGEN QUE CONTIENEN LA SAL NATURAL DE KISSINGEN SON LOS PRODUCTOS "KISSINGA"





MISS KISSINGA, Reina de la Esbeltez, en sus celebradas apariciones con la camisa que antes tenía que usar, luce una SILUETA ESBELTA gracias a las

TABLETAS KISSINGA

BOXBERGER BAD KISSINGEN

PARA COMBATIR LA OBESIDAD SIN PERJUDICAR LA SALUD

ADELGACE; emplee TABLETAS KISSINGA, de consumo mundial. Junto con purísimos extractos vegetales, contienen la SAL NATURAL DE KISSINGEN, CÉLEBRE PARA ADELGAZAR.

¡TOTALMENTE INOFENSIVAS! De "Venta Libre". NO CONTIENEN alfadinitrofenol, iodo ni tiroides. — En cajas de CIEN tabletas, QUE DURAN MÁS DE UN MES.

¡Cuidado con imitaciones!

GRATIS se envía prospecto ilustrativo; solicítelo a la Droguería Suizo-Argentina Ltda., Rivadavia 2284 Bs. As.

TABLETAS KISSINGA

SON LEGITIMAS DE KISSINGEN

RADIO para acumulador. De 6 lámparas. Consume 1 y ½ ampere por hora. Si consume más devolvemos el dinero. Con la carga de un acumulador funciona 90 horas. El acumulador puede volverlo a cargar en una usina, por sólo $ 2.-, o alternando el acumulador usado en una radio, con el usado en un automóvil, etc. Para onda larga. Es ideal donde no existe luz eléctrica. Garantía 5 años. PRECIO: (sin acumulador). $ 195.—. Para corriente alternada, toda onda, 7 lámparas, "ojo eléctrico", $ 172.—. Para 32 vols., 5 lámparas, toda onda, $ 196.—. Para continua, 7 lámparas, $ 175.—. Para pilas y baterías, toda onda, $ 180.— (sin carga).

(NECESITAMOS AGENTES)

Escuelas Sudamericanas. Av. Montes de Oca 695. B. A.



Si usted desea subscribirse a la revista *El Hogar* debe llenar el presente cupón y remitirlo en la siguiente forma:

Señor Administrador

de la EMPRESA EDITORIAL HAYNES Ltda.

Río de Janeiro 300 - BUENOS AIRES

Sírvase tomar nota de mi subscripción a la revista "EL HOGAR" por el término de ..... para cuyo efecto adjunto la cantidad de $..... moneda legal.

NOMBRE Y APELLIDO .....

CALLE ..... Nº.....

LOCALIDAD .....

PROVINCIA ..... F. C.....

Precios de Subscripción

El Hogar ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

	Capital e Interior	Toda América y España	Demás países
1 año (52 números)	$ % 13.60	$ % 15.—	$ % 22.70
6 meses (26 ..)	„ „ 7.—	„ „ 8.—	„ „ 13.60
3 meses (13 ..)	„ „ 4.—	„ „ 5.—	„ „ 9.10

NOTA: Las subscripciones se anotan en la fecha que se recibe su importe (el que debe ser remitido en Giros Postales o Bancarios. Valores declarados, cheques sobre esta plaza), y únicamente por los períodos indicados en la presente tarifa.

La Paja en el Ojo Ajeno...

Semanalmente se premiará con un argentino oro a los que remitan las mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

Roberto E. Semino (Capital), *Fanfarrón* (Rosario) y *H. L. G.* (Capital).



LOS corresponsales de *La Vanguardia* conocen de nuestra página solamente el título, pero ignoran el significado de los puntos suspensivos, lo que les hace incurrir en errores oftalmológicos.

Si además de leernos a nosotros y a Carlitos Max hojearan de cuando en cuando los Santos Evangelios, no escribirían como lo hizo el 3 de febrero desde Posadas un ciudadano que terminaba su correspondencia con estas palabras:

Antes de ver la paja en el ojo ajeno, mirad el vuestro que es una viga, dice un viejo y conocido adagio.

Os aseguramos que conocemos muchos adagios, pero ninguno de ellos, ni por "scherzo", dice semejante enormidad anatómica. Jamás la sabiduría popular de los refranes, ni en sus momentos de mayor exageración, ha confundido al ojo con una viga, ni con un vulgar tirantillo, ni con una débil alfajía siquiera.

Si el corresponsal de *La Vanguardia* fuera lector de San Lucas, hubiera hallado en su Evangelio, Cap. 6, ver. 41, estas palabras:

"¿Por qué miras la paja que está en el ojo de tu hermano, y la viga que está en tu propio ojo no consideras?

●

AL llegar a este punto, nos sentimos también nosotros penetrados por el celo evangélico, y antes de seguir buscando briznas de paja en los ojos de los colegas, nos vamos a sacar del nuestro una viga perfil doble T, que le podrá ser útil a cualquiera de nuestros lectores que se encuentre a punto de realizar el sueño de la casa propia.



El forjador de la viga fué don Armando Tagle, y la encajó en la evocación "histórica" de don Felipe II publicada en el número del 22 de enero. Dice el señor Tagle que:

...consuela el espíritu evocar la figura dramática del gran emperador

Podríamos suponer que el historiador habría confundido a Felipe II, que nunca fué emperador, sino rey, con Carlos V, quien, en efecto, tuvo un conchabo de emperador, pero a los pocos renglones nos desengañamos:



Era en *1555*. El *emperador* visitaba las comarcas de Alemania y de Flandes con un aire de altivez y de reserva, que obligó a la reina Margarita, su tía, y a *Carlos V*, su padre, a pedirle mayor cordialidad.

Hemos llamado "histórica" a esta evocación, porque todos estos datos son, en efecto, "historias", pero no de don Felipe II, sino del propio don Armando Tagle, quien, no contento con zanjar por su cuenta la vieja cuestión de si había de ser el papa el que coronara al emperador, o no, coronándolo él por su cuenta y riesgo, nos lo presenta ya ungido en 1555, cuando en esa fecha no era ni siquiera rey de España, pues no lo fué hasta el año siguiente en que abdicó Carlos I de España la corona real.

El estoicismo de Felipe II fué puesto duramente a prueba por el extravío mental de su hijo, el infante *don Carlos, nieto de Juana la Loca.*

Para que don Carlos lograra ser nieto de doña Juana la Loca hubiera tenido que ser hermano de su padre o hijo de su abuelo. De todas maneras, no se escapaba de ser por lo menos sobrino de sí mismo. Porque el verdadero nieto de doña Juana fué el propio don Felipe II y no su hijo.

●

DESPUES de dar largas al asunto de las elecciones en la provincia de Santa Fe, el Poder Ejecutivo no tuvo más remedio que fijar día, para desvanecer los comentarios irónicos de algunos órganos del interior, tales como *La Opinión* de San Luis, del 27 de enero, *y Los Principios* de Córdoba, del día siguiente, que aseguraron:

Aunque eludió dar la fecha de las elecciones, se sabe que es casi seguro se fijará *el 31 de febrero.*

¿Errata? Es demasiada coincidencia. La misma errata en San Luis y en Córdoba...

Es más lógico creer en el espíritu avieso de los redactores que escribieron el 31 de febrero como quien dice para las calendas griegas...

●

ESOS astrónomos nos están resultando igualitos a los lecheros! Uno de ellos — de los astrónomos, se entiende, — personaje de cierta historieta científica que publica *La Capital* de Rosario, con fecha del 24 de enero, dice:

El maravilloso espectáculo que presentaban los *asteroides que forman la Vía Láctea*...

¡Vamos, vamos! La grandiosa Vía Láctea, formada por millones de soles, por incontable número de sistemas estelares y nebulosas, venir a reducirla a ese picadillo de planetas que son los asteroides. No hay derecho. ¡Eso es querernos aguar la Vía Láctea!

●

INDUDABLEMENTE los asaltantes están en la mala desde un tiempo a esta parte. No les sale una derecha, y más de uno piensa retirarse de esa azarosa vida para dedicarse a la usura, o a la venta de alimentos adulterados para poder llegar tranquilos y respetados a una vejez honrada.

Una muestra de las quiebras del oficio de pistolero es ésta que publicó *Crítica* del 11 de noviembre:

Consumado el atraco, los asaltantes obligaron a sus víctimas a subir sobre el automóvil que ocuparan éstos, haciéndose cargo uno de ellos del volante en tanto el otro guiaba el coche del señor Delfino, cruzando en esa forma la población *sin que los asaltantes pudieran solicitar socorro, pues eran constantemente amenazados de muerte.*

¡Pobrecillos pistoleros! ¡Suponed que las víctimas llegan a ser unas robustas solteronas! ¡Pues se los llevan hasta el Registro Civil sin permitirles pedir socorro!

●



EN Europa, el temor a la guerra y a los ataques repentinos, está degenerando en un verdadero delirio de persecuciones. A los franceses, tan excelentes amigos nuestros por todo concepto, se les ha metido en la cabeza que pensamos atacarles. ¡Nosotros!

Así lo dice el decano del periodismo nacional, *La Capital* de Rosario, del 29 de enero, y lo pone en boca del propio M. Deladier:

...el ministro contestó: "La construcción ha sido anunciada hace algunas semanas, y estoy persuadido de que las obras de nuestra frontera oriental están en todo momento *listas para rechazar cualquier ataque argentino*, aun con las fuerzas reducidas que hay en las licencias dominicales...

Aunque compartimos por completo la opinión del señor ministro, no pudimos menos de sacar pecho y sentirnos un poco más "guapos" al ver la fama de malos que tenemos por Europa.

Luego, reflexionamos. Estas cosas internacionales son muy serias. Y ahora creemos que sería conveniente, para tranquilidad de todos, que nuestro canciller se apuntara a un doblete, haciendo una declaración formal de que por el momento no pensamos conquistar todo el territorio soviético, Polonia y Alemania para después atacar, un buen domingo cualquiera, la frontera oriental francesa.

Más adelante, ya veremos lo que se hace... ¡Ejem!... (¡Otra vez nos sentimos malos!)

●

LA PRENSA del 27 de enero nos reveló una novedad en materia de ríos:



Esta nave, que ha sido construída en el país por ingenieros navales y técnicos argentinos, será incorporada a la escuadrilla de *ríos fluviales.*

Ya sospechábamos algo de que nuestros ríos eran todos fluviales, lo mismo que nuestros mares son marítimos; nuestros lagos, lacustres, y nuestras montañas montañosas...

●

Y ahora, el avisito de costumbre que no tolera ni necesita comentarios. Es de *Crítica* del 22 de enero en la sección Oficios y Ocupaciones Diversas:

OBISPO EVANGELICO del tiempo de los apóstoles se ofrece para enseñanza de la santa Biblia gratuita. Por carta...

Tres fábulas etíopes

No sólo en lo religioso y lo épico tiene cultores la literatura abisinia, como podrá inferirse por estas fábulas, cuya factura y moraleja son en alto modo interesantes.

Por *Nassibu Senyun*

El hombre y la serpiente



CUENTAN que el hombre y la serpiente se fueron un día a cazar juntos. Regresaban cargados de piezas, cuando la serpiente dijo al hombre:

— De ninguna manera partiré contigo el producto de nuestra caza.

— Eso no es justo — respondió el hombre. — Vamos a donde el juez, y que él decida.

Y ambos se presentaron ante el chacal.

Este escuchó a los querellantes y, guiñando un ojo, dijo al hombre:

— Tienes un bastón y la serpiente está a tus pies. ¿Qué más decirte? ¡Es tan poca cosa la muerte para el hombre!...

El hombre comprendió, levantó el bastón y de un solo golpe mató a la serpiente.

La mula y el ánfora de miel

DOS querellantes debían presentarse ante el juez; pero, antes del debate, uno de ellos le regaló al magistrado una hermosa mula y el otro una preciosa ánfora llena de miel. El juez falló la causa a favor del que le había regalado la mula.



— ¿Qué es lo que os ha impelido a causarme este daño? — le preguntó, colérico, el otro.

— ¡Qué quieres! — le respondió el juez, sonriendo. — Poco antes del debate, la mula, de una coz, hizo añicos el ánfora de miel...

El hombre y la muerte





UN hombre muy rico había firmado un pacto con la muerte, según el cual ésta no debía venir a buscarlo sin anunciárselo con cierta anterioridad. Pensaba el hombre que así tendría tiempo para hacer penitencia. Poco después una epidemia arrasó con casi todo el ganado de nuestro Creso, pero éste no hizo caso y siguió divirtiéndose. En ello estaba, cuando se enteró de que su mujer y sus hijos habían muerto víctimas de una inundación. La noticia no consternó a nuestro ciudadano. Se encogió de hombros y continuó su vida de jaranas.

Pocos meses más tarde la muerte se le presentó y le dijo:

—Ven. Ha llegado tu hora.

— ¿Por qué rompes el pacto? — preguntó el hombre. — Estabas obligada a prevenirme de tu llegada.



—Muy justo—respondió la muerte. — Y es precisamente lo que he hecho. De primera intención, me anuncié con tu ganado, y después con tu mujer y tus hijos. ¿Es acaso culpa mía que te hayas hecho el sordo?...

Y, sin esperar un instante más, se llevó al rico ciudadano.



Transpiración

UNTISAL refresca, modera los excesos de la transpiración y quita los malos olores.

Aplíquese UNTISAL antes de salir y evitará los molestos inconvenientes que el calor y el cansancio producen en su cuerpo

Untisal



Refresca y perfuma

Las Aventuras de don Pancho Talero

Por LANTERI



usted señora

. . . tiene que apreciar los tejidos con sus ojos, sus manos, y luego con su experiencia.

★ ALBENE, sedosa y mate, RHODIA, suple y brillante, son los textiles sintéticos ideales en nuestros tiempos.

No son, las palabras esas, nombres de tejidos, sino marcas de materias primas selectas y predilectas para la moda y la "Haute Couture"

★ Pero, HAY QUE ELEGIR los tejidos ALBENE y RHODIA de acuerdo con el uso al que se destinan (tapados, vestidos, lencería) Cada uno de esos tejidos ha sido especialmente estudiado para conseguir, en cada caso, la más alta calidad.

★ Igual que la seda, el hilo, la lana, ALBENE y RHODIA son materias textiles que se pueden usar en la fabricación de tejidos de varias clases, ya sean solas o mezcladas con otros textiles.

★ El precio está siempre de acuerdo con la calidad y la calidad de acuerdo con el precio, es decir, que la calidad y la hermosura de los tejidos de ALBENE y RHODIA varían, igual que en los otros textiles. Pero con

ALBENE y RHODIA

se comprobarán siempre las mismas características: Calidad, suavidad, tacto, belleza, caída . . .

ALBENE Y RHODIA

son marcas registradas de materias primas que sintetizan el gusto de nuestro siglo.





PRECIO: EN TODA LA REPUBLICA
30 CENTAVOS

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA
EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA. S. A.

PRECIO: EN EL URUGUAY
25 CENTESIMOS